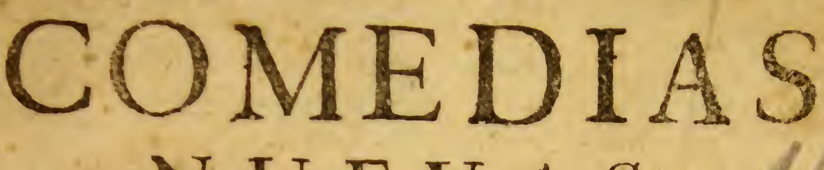


COMEDIAS NUEVAS,

PRIMERA, Y SEGUNDA PARTE.

LA CORONISTA MAS GRANDE DE LA MAS SAGRADA HISTORIA, SOR MARIA DE JESUS DE AGREDA.

SU AUTOR

DON MANUEL FRANCISCO DE ARMESTO,
Secretario de el Secreto de la Santa Inquisicion.

* *

Se hallaràn en la Libreria de Joseph de Cueñas, en la Plazuela de los Herradores.

En MADRID: En la Imprenta de Alfonso de Mora. Año de M.DCC.XXXVI.

APROBACION DE DON ANTONIO Tellez de Azevedo, Repartidor del Numero de Receptores de esta Corte, y Reales Consejos.

POR Comisſion del ſeñor Lic. D. Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Theniente Vicario General de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. He viſto las dos Comedias Primera, y Segunda Parte, que ſe intitulan: *La Coroniſta mas Grande de la mas Sagrada Hiſtoria*, en cuyo argumento ſe expone la admirable Vida, y excelentes Virtudes de la Venerable Madre Sor Maria de Jesvs de Agreda: Su Autor *D. Manuel de Armeſto, Secretario del Secreto del Santo Tribunal de Toledo*: Y haviendo tenido eſta Obra al tiempo que ſe previno para ſu Repreſentacion, tan criticas, y delicadas Cenſuras, quantos en ſu execucion crecieron generales los aplauſos, aſsi por llamar el aſſumpto à una, y otra particularidad las atenciones, como porque yà en ſu Autor, ſe celebraban continuados los aciertos: Bien me previno mi memoria, en el cumplimiento de eſte encargo, lo poco, ò nada que tenia que hazer en ſu Cenſura, combidandome eſte deſvelo, al permitido guſto de repetir à tan conocido Ingenio el yà conſeguido elogio.

Es indubitable que en el vario, primoroſo Pensìl de la Poesìa, ſe deberà el primer lugar à la Obra Comica, por lo mas dificil de ſu empeño; por la que, ſin duda, ſe entenderà con eſpecialidad aquella tan ſabida, como celebrada exclamacion de Lucano: *O Sacer, & magnus vatum labor!* Pues tanto ſe adelanta en eſte Eſtudio la delicadeza del Ingenio, quanto ſe expone mas, à la variedad de dictamenes en el Publico Teatro; porque hallar reglas el Arte, que ſin ofender la primoroſa atencion de los Diſcretos, endulce al miſmo tiempo el baſto paladàr del Vulgo, es empreſſa tan pujante, que à todos metiò en cintura; y aun por eſſo ſe recataron tanto de proponerle ſus Obras, tra-

Horat. l.2. od.16. Senec. Ep. 29.

tando con el debido menoſprecio ſus aplauſos: *Et malignum ſpernere Vulgus*: (*que dixo Horacio*) Y en otra parte *Seneca*, refiriendoſe à *Epycuro*: *Quis enim placere poteſt populo, cui placet virtus? Malis artibus popularis favor quæritur, ſimilem te illis facias opportet. Non probabunt niſi agnoverint.* Pero eſte Ingenio, imitando à muchos, cuyas plauſibles Obras venera la memoria, para gloria inmortal de nueſtra Eſpaña, ha ſabido no ſolo en eſta, ſino en otras muchas, que ſu inclinacion, no ſu interès, nos ha propueſto al Publico, valancèar de ſuerte los extremos, que ceñido à las preciſas Reglas, ha conſeguido, con la principal aceptacion de los Doctos, enlazar la comun diverſion de los Ignorantes, mereciendoſe de todos el mayor aprecio.

Una de las circunſtancias que mas han elevado los Ingenios en nueſtra Eſpaña, y en eſpecial los que ſiempre han florecido en eſta Corte, ha ſido (como en todas las demàs Ciencias, y Artes) la continuada competencia de unos con otros, y la cryſis riguroſa, que ſe ha hecho de ſus Obras; pues eſtimulados con ella, à el mayor acierto, ſe han procurado adelantar en los Diſcurſos, y de tal ſuerte, que eſte ha ſido, en toda edad, el ſaynete mejor de los Diſcretos; y aunque eſte Autor ſe halla oy (como algunos otros) en las preciſiones de un politico ſilencio, no ſe puede dudar que tambien le alcanzaron eſtos raſgos, en el tiempo (que aunque yà declinante) todavia ſe apreciaban las Comicas tarèas; y ſaliendo, de muchos competido, ſin el menor peligro de deſayre; parece que eſte ſolo lauro le acredita ſus ventajas: Pero porque no ſe me objecione el penſamiento, con la memoria de algun Curioſo, perſuadido à que tal vez intentò mi pluma deſlucir de alguna de ſus Obras el aplauſo; debo advertir, que la que entonces, en defenſa de mi punto, pudo manifeſtarſe como bien, ò mal comprehendida quexa (de que ſin duda fue muy eſtrangera la cauſa) nunca fue mi animo oponerme à la excelencia de ſu eſcrito; ſino ſolo ſubſanar, por mi parte el imaginado rieſgo à que ſe hallaba expueſta una Obra, que por averſe manifeſtadò en lo publico del banco, podia padecer, en ſu retiro, algun deſdoro.

Lo

Lo cierto es, que haviendo faltado yà enteràmente, à tan noble, generosa aplicacion, aquel soberano patrocinio, que yà en su tiempo parece que *Nasòn* echaba menos: *Cara Ducum fuerant olim Regumque Poetæ*, y el *Sanctaque maiestas, & erat venerabile nomen.* No parecerà estrañable el retiro, que este Ingenio ha hecho tantos dias ha de las Tablas, no procurando que sus discursos hallen en ellas los aplausos, y buscando su inmortal aprecio, en sola la Censura de los Doctos, donde và de contado mas seguro, que en Teatro tan viciado, donde yà se le ha consentido al Vulgo el todo de los Votos; pues para lograr favorable sentencia en Tribunal tan torpe, jamàs ha faltado pluma, de mas ventajosa prueba.

Tan discreto como irònico sobre este mismo assumpto, difiniò en una de sus Cartas *Horacio*, por contrario exemplar de los aciertos de *Plauto*, à aquel Poeta *Dorseno* en estos Versos:

Quantus sit Dorsenus edacibus in parasitis:
quam non adstricto percurrat pulpita socco:
Gestit enim numum in loculos demitere, posthac
securus, cadat, an recto stet fabula talo, &c. Horat. ad August. *Ep.* 1. *lib.*2.

Fue *Plauto* tan Insigne Poeta Comico, que mereciò en su tiempo el singular aprecio de los Doctos, grangeandose el renombre de Principe, porque ninguno como èl observò con mas elevado primor el Arte de hazer Comedias, ni se ciñò con mayor puntualidad à lo preciso de sus reglas: Assi lo dice el mismo *Horacio.*

Aspice Plautus
Quo pacto partes tutetur amantis Ephebi. Horat. *ibid.*
Ut Patris attenti, Lenonis ut insidiosi.

Era al mismo tiempo *Dorseno* tambien Poeta Comico; pero de tan baxo estilo, y trato tan mecanico, que de nada cuydaba menos que de ganar honra con sus Obras; todas ellas se dirigian à remedar Truanes, y complacer al Vulgo, el que à cambio de risotadas, le acrecentaba el bolsillo, y para ello se valìa de ocasiones oportunas, en que hazia el negocio de seguro, engañaba à los necios con ruydosos aparatos, y fantasticas armazones, que aun que impropríos de las obras, les encubrian millares de de-

fec-

fectos, imperfecciones, y nulidades; y si tal vez se le reprehendia este delito, por no caber en la tolerancia de los Discretos, era su comun respuesta, convirtiendo los desayres en substancia, mi dinero me ha valido; el Vulgo lo ha celebrado; y de los demàs no se me dà nada; (assi le pinta Biedma, en su declaracion magistràl) Valgate Dios por desgracia, que en todos siglos ha de haver esta epidemia! Pues diga nuestro Autor en este caso, lo que *Marcial*, de *Palemon* Poeta de su tiempo:

Biedm. *Declar. Mag. f.*274. *p.*2.

Scribat carmina Circulis Palæmon,
Me raris iubat auribus placere.

Marc. *lib.*2. *Epist.* 86.

Mientras assi se hallare inficionado el Teatro, y estuviere en boca del Vulgo la sentencia, denle de mano los *Plautos*, porque logren su feria los *Dorsenos*: Contentandose hasta lograr estacion mas oportuna, con que les aplaudan pocos, (que en esta frasse entendiò *Estacio* los Discretos: *Contentus paucis Lectoribus*:) Y pues para ellos con especialidad, se inventaron las Prensas, soy de parecer que este Ingenio, como uno de tantos, es acreedor legitimo à que las fatiguen sus Escritos: Y con mucha mas razon esta Obra, por sus loables circunstancias, sobre no contener cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Assi lo siento: *Salvo, &c.* Madrid, y Diciembre 23. de 1735.

Stat. *lib.* 1.

Don Antonio Tellez de Azevedo.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se puedan imprimir las dos Comedias, Primera, y Segunda Parte, cuyo titulo es: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda.* Su Autor Don Manuel Francisco de Armesto, Secretario del Secreto de la Santa Inquisicion: Atento, que de nuestra Orden, y Comission han sido vistas, y reconocidas, y no contienen cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 11. de Enero de 1736.

Lic. Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga.

Por su mandado

Joseph Fernandez.

CENSURA DEL Rmo. PADRE FRAY GERONYMO BELA, Calificador de la Suprema.

M. P. S.

DE Orden de V. A. he visto un Libro, que escriviò D. Manuel Francisco de Armesto, dividido en Primera, y Segunda Parte, cuyo titulo es: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda.* Y haviendole leìdo con la atencion debida, hallo en èl: En lo Christiano, muchas cosas dignas de la emulacion mas santa, aquella que enseña el Apostol San Pablo en su Sagrada Doctrina: *Emulamine charismata meliora.* Y en lo Catholico no hallo cosa que contradiga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; por lo que no hallo inconveniente para que V. A. mande dàr la Licencia para que se imprima. Assi lo siento: *Salvo, &c.* En este Convento de Nuestra Señora de la Vitoria de Madrid en 23. de Noviembre de 1735.

Fr. Geronymo Bela.

LICENCIA DEL CONSEJO.

TIENE Licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla, Don Manuel Francisco de Armesto, Secretario del Secreto de la Santa Inquisicion, para poder imprimir las dos Comedias, Primera, y Segunda Parte, intituladas: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda.* Su Autor el referido Don Manuel; y para que conste lo firmè en Madrid à 20. de Diciembre de 1735.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

HE visto estas dos Comedias, intituladas: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda.* Su Autor Don Manuel Francisco de Armesto, Secretario del Secreto de la Santa Inquisicion, y corresponde con su Original. Madrid, y Enero 21. de 1736.

Don Manuel Garcia Alesson.
Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real de Castilla estas dos Comedias, intituladas: *La Coronista mas Grande de la mas Sagrada Historia, Sor Maria de Jesus de Agreda.* Su Autor Don Manuel Francisco de Armesto, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original, despachado en el Oficio de Don Miguèl Fernandez Munilla. Madrid, y Enero 25. de 1736.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

PRI-



PRIMERA PARTE DE LA COMEDIA NUEVA INTITULADA LA CORONISTA MAS GRANDE DE LA MAS SAGRADA HISTORIA, SOR MARIA DE JESUS DE AGREDA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Sor Maria de Jesus.
Sor Geronyma.
Doña Clara.
Lucia, Criada.
El Angel de la Guarda.
Angel Primero.
Angel Segundo.

Un Niño.
Una Niña.
Tres Pastoras.
Tres Pastores.
Medèl Coronèl.
Don Enrique.
Don Alonso.

El Corregidor.
El Demonio.
Fray Francisco.
Alajù, Donado.
Celio, 2. Gracioso.
Don Lope.
Acompañamiento.
Musica.

JORNADA PRIMERA.

Suena ruydo de Terremoto, y baxa al Tablado en un Dragon el Demonio.

Dem. YA que del fiero, el tenebroso centro,
que ira, crueldad, y saña incluye dentro,
donde vive lo infiel, injusto, impìo,
que es confuso Babèl, è Imperio mio,
salgo à turbar la tierra,
publiquen mis rencores nueva guerra
de estragos infernales,

què inmortal ruìna son de los mortales;
pues mayor causa incita mi cuydado,
que quantas hasta oy me han fatigado;
pues aunque de una Estèr la edad renueve;
una Rachèl la admiracion me lleve,
de una Judich valiente halle la gloria
de una MARIA: ha pese à mi memoria!
Que en llegando à MARIA,
Vivora hollada es el ansia mia;
que en sì misma se ceba,
y sin morir la angustia me renueva;
puesto que Estèr, Rachèl, y Judich fueron
figuras solo, que en sus sombras dieron
aviso, que de gracia naciò el dia,
en la Aurora Sagrada de MARIA,
para que al oponerme à su pureza,
ponga su planta sobre mi cabeza;
otra Maria, de Agreda portento,
causa es de mi fatiga, y mi tormento;
pues creciendo en prodigios, y virtudes;
à sus padres les pide las quietudes
de estado Religioso,
y ellos, al vèr su zelo fervoroso,
lo desean, si bien lo impossiblita,
su corta hazienda, que se lo limita:
Mas el Señor, para aliviar su pena,
à Catalina Arana, amante ordena,
que la casa, que lo es de su morada;
Casa de Religion sea Sagrada
de Monjas de Francisco,
y Consagradas sean en su aprisco
ella, y dos hijas, y tambien su esposo
Francisco Coronèl, logre dichoso,
con dos hijos varones,
del Sayal de Francisco perfecciones;
y dando à tal mandato cumplimiento,
su propria casa se erigiò en Convento:
En èl (para causarme mas desvelo)
Catalina de Arana tomò el Velo,
y

y ſus hijas, Geronyma, y Maria,
Monjas entran tambien, y por ſu guia
las Fundadoras de Madrid traxeron,
ſiendo las que à tal cargo ſe eligieron
del Convento, que Cavallero en Gracia
nombran alli, y pudo ſu eficazia
tanto, que en ſolo un año eſtà perfecto
ſu Reglar Inſtituto Recoleto:
y oy que ſe cumple, (ò peſe al anſia mia!)
ſu Profeſsion celebra Sor Maria,
eſſe Paſmo, eſſe Aſſombro, eſſe Portento
de virtudes, que cauſa mi tormento.
No ſolo aqueſto mi congoja obliga,
pues para dàr mas fuerza à mi fatiga,
Franciſco Coronèl de humilde Lego
el Habito tomò, ſiguiendo luego
ſus dos hijos ſu exemplo;
de ſuerte, que en el anſia que contemplo;
la maravilla eſpanta
de una Familia la eleccion tan ſanta:
Madre, y dos hijas, entran Religioſas;
Padre, y dos hijos, (ò anſias riguroſas!)
de Nalda en San Antonio, Recoletos
imitan à Franciſco en los afectos,
cuya virtud, conſtancia, y juſto zelo,
quantas Almas me uſurpa añade al Cielo;
Yà Profeſsò, y ſale yà la gente
de la Igleſia, empiece diligente
à combatir ſu fee, zelo, y paciencia,
pues para todo Dios me dà licencia.

Avrà en el frontis una puerta como de Templo, y por ella iràn ſaliendo Don Lope, Doña Clara, Lucia, Don Enrique, Don Alonſo, el Corregidor, Medèl, Celio, Fr. Franciſco, Religioſo Franciſco, y Alajù Donado.

Correg. Pues la dicha nos diſpenſa
el ſalir à un miſmo tiempo,
ſerà hazerla mas propicia
logrando el iros ſirviendo.
D. Alonſ. Eſſa en mi es obligacion.
D. Enr. Yo por mia la contemplo;
ſu hermoſura es de mi vida *Ap.*
la eſperanza, y el aliento.
Med. En todos ſerà el ſerviros
el colmo de ſus deſeos:
Ay divina Doña Clara, *Ap.*

y què feliz es mi afecto.
Luc. Señora, aqui està Medèl.
Doñ. Clar. Solo su fineza aprecio.
D. Lop. Yo, señor Corregidor,
por mi, y mi hija agradezco
el favor con que me honrais
vos, y aquestos Cavalleros;
mas siendo cerca mi casa,
como amante, y padre, debo
acompañar à mi hija;
y assi, que os quedeis os ruego.
Doñ. Clar. Y yo de vuestra atencion
la cortesanìa aprecio:
O si de hablar à Medèl *Ap.*
me diera ocasion el tiempo!
D. Enr. Mucho la mira Medèl. *Ap.*
Med. Mucho la atencion advierto *Ap.*
de Don Enrique; sospechas
no os acrediteis recelos.
Dem. Yo harè, que sean volcanes
lo que se enciende en afectos.
Alaj. La Criada es como un oro! *Ap.*
Ha fragilidad, què es esto?
que en viendo estas sabandijas,
me rehile todo el cuerpo?
D. Lop. No aveis de passar de aqui.
Correg. A mi pesar obedezco.
Cel. A Dios Chica. *Al passar, à Lucia.*
Luc. Què Tacaño.
Cel. Ay què Cuca!
Luc. Ay què Camueso!
Vanse las Mugeres, y Don Lope.
Correg. Cierto, señores, que estimo,
que yà que dispuso el Cielo,
que en premio de mis servicios
el Rey me diesse el empleo
del Govierno de esta Villa,
fuesse en ella, pues encuentro
tanto lustre en su Nobleza,
tanta virtud, que venero
en Maria de Jesvs,
que oy Professò, y el deseo
me mueve à saber la fama,
que de ella publica el Reyno.
Dem. Presto escandalo serà
lo que se admira portento.
D. Alons. Aunque todos noticiosos
de la Fundacion estèmos,
la virtud de Sor Maria
nos mueve à el mismo deseo.
D. Enr. Nuestro Padre Fr. Francisco.
Fr. Franc. Lo que puedo
decir en particular
lo harè por obedeceros:
Del dia, y noche las horas
ocupa, sin que un momento
de tiempo, al tiempo le dexe
de descanso, ni sossiego,
cuyos santos exercicios
son de las Monjas exemplo,
y Dios con su Omnipotencia
toda esta obra ha dispuesto;
mas què mucho, si en su Culto
es esse Sagrado Templo
Plantèl en donde florecen
candidos Pimpollos tiernos
de intactas Virgenes puras,
siendo el mas precioso hybléo
de Aromas, que en holocausto
fragrantes suben al Cielo.
Su obediencia, su humildad,
virtud, y recogimiento,
fueron en su Noviciado
los Polos de tanto acierto.
Todos los dias frequenta
recibir el Sacro Cuerpo
del Cordero Inmaculado,
que baxo de un blanco Velo

en Sacramental substancia
es de las Almas remedio;
y al punto que las especies
recibe, luego la vèmos
elevada, y al prodigio
concurriendo todo el Pueblo
con zelo, ò curiosidad,
diversas vezes han hecho
experiencias; pero al vèr
que de un soplo al leve aliento,
el mismo viento la mueve,
como sin materia, ò peso,
quantos entraron curiosos
maravillados salieron.
Lo mas es, que estando enferma,
y mil vezes sin aliento,
jamàs al Coro ha faltado,
ni al mas leve, ò mas pequeño
Instituto de la Regla,
teniendo en lugar de lecho
solo en esquinadas tablas,
mas que descanso, tormento.
De su ardiente caridad
es tan eficàz el zelo,
que siendo su fee tan grande
se duda qual es primero,
pues si algun pobre à vèr llega
se deshaze si al momento
no le socorre, mas Dios
la facilita los medios,
y solo à la Porteria
suele baxar para esto;
que es solo lo que hasta aora
decir de su Estado puedo.
Correg. Padre, con vuestra noticia,
gustoso, y absorto quedo.
Med. Dichoso, quien por parienta
logra un Serafin perfecto.
Correg. Luego vos sois su pariente?
Med. Si señor, pues què merezco
ser hermano de su padre.
Cor. Por muy dichoso os contemplo.
Dem. Yo harè que sea infelìz
con mis astucias muy presto.
Alaj. Quando todo es seriedad
no encaxa bien el gracejo.
Correg. Con esto dadme licencia.
Todos. Acompañandoos irèmos.
D. Alons. Si, que es deuda muy precisa.
Correg. La cortesanìa acepto.
Padre con Dios os quedad.
Vase el Corregidor, y Don Alonso.
Fr. Franc. Mil años os guarde el Cielo.
D. Enr. Nò olvideis mi pretension,
A Fr. Francisco.
pues de vos la dicha espero
de que alcanceis de Don Lope
la suerte à que ansioso anhelo.
Fr. Franc. Està bien.
D. Enr. Quedad con Dios. *Vas.*
Fr. Franc. Alajù, venga al momento,
porque un recado à Don Lope
ha de llevar.
Alaj. Voy de un buelo. *Vanse los 2.*
Cel. Y tu, señor, no acompañas
al Corregidor?
Med. Intento
ir à vèr si à Doña Clara
puedo hablar.
Cel. A esso me atengo. *Vans.*
Dem. Yo fabricarè mis triunfos
de vuestros proprios afectos:
y aora que à Sor Maria
viene su hermana assistiendo
hasta dexarla en su Celda,
solo el perturbarla intento,
pues no ay distancia que pueda
ser para mi impedimento.

Salen Sor Maria, y Sor Geronyma de Monjas Franciſcas.

Sor Ger. Hermana, pues yà cumplidas
todas las horas del tiempo,
que nueſtra Comunidad
por Inſtituto ha diſpueſto
eſtàn, que aora à deſcanſar
entres en tu Celda eſpero.

Sor Mar. Ay querida hermana mia,
que no es deſcanſo, el que es ſueño,
y ſolo lo puede ſer
la Oracion.

Dem. Pues ea Infierno
para contraſtàr ſu fè
la perſuaſion esforcèmos.

Sor Ger. Si enferma, y caſi impedida
eſtàs, y no obſtante eſto
en continuos exercicios
tienes repartido el tiempo,
ſin permitir al deſcanſo
ſino es dos horas de ſueño,
cuya continua fatiga,
que ha de ſer tu muerte temo;
pues Coro, Oracion, Vigilia,
en un cuerpo tan enfermo
và limitando las fuerzas
por la falta de ſoſsiego,
y el deſcanſo las aumenta
para obrar lo mas perfecto,
que mires por tu ſalud,
y que deſcanſes te ruego.

Sor Mar. El Coro, Oracion, y Ayuno,
ſon deſcanſo, y ſon remedio,
y Dios fuerzas dà à ſufrir
quanto por èl padecemos:
Vete, que aqueſta es mi Celda.

Sor Ger. Hermana yà te obedezco. *Vaſ.*

Dem. Ay de mi! Con que cordura
ſe apartò de mis intentos.

Sor Mar. Dulciſsimo JESUS mio,
dadme, Gran Señor, el medio
para que orando os agrade,
que à orar en mi Celda entro.

Abreſe el foro, y ſe deſcubre una Celda con ſus requiſitos, y ſobre una Tarima, que imitarà ſer el lecho de Sor Maria, eſtarà recoſtado el Niño, que haze à Chriſto, con inſignias de ſu Paſsion.

Dem. Mas ay! Que el Señor Divino;
es quien impide mi intento,
de cuyas Sagradas Luzes,
como ſombra voy huyendo. *Vaſ.*

Sor Mar. Dulciſsimo JESUS mio,
mi Eſpoſo, mi Amado Dueño,
Vos herido? Vos llagado?
Vos con una Soga al Cuello?
Como al verlo, el corazon
en mil pedazos deshecho,
no ſe exhala, y por los ojos
ſe liquida en llanto tierno?
Oy, Señor, que he Profeſſado;
y que tu Eſpoſa me has hecho,
en el dia de mi gloria
me moſtrais tanto tormento?
Mas yà como Magdalena
buſco en vueſtros Pies mi centro,
que ſi ella os ungiò, Señor,
en el Calvario, yo creo,
que aqui mi Alma podrà
con el llanto hazer lo meſmo.

Echaſe à los Pies del Niño.

Niño. Eſpoſa, tu me has pedido
que le enſeñe à tu deſeo
el modo de meditar,
y aſsi à enſeñartele vengo:
Conſiderame entregado
al pèrfido Pueblo Hebreo,

abofeteado, eſcupido,
con afrenta, y vituperio,
y que cinco mil azotes,
atado à un Marmol me dieron;
que ſetenta y dos Eſpinas
mi tierna Cabeza hirieron.
Conſidera que la Cruz
al Monte Calvario llevo,
y en ella, Crucificado,
para redimirte muero.
Meditar en mi Paſsion,
es lo que yo mas aprecio.

Sor Mar. O! Si para meditarla
pudiera arrojar del pecho
la eleccion de los ſentidos,
y el tropèl de mis afectos;
mas ay! Que con quanto ſabe
ſe rinde el entendimiento,
y la voluntad ſe ſale
con quanto influye el deſeo.
Mas ſoy polvo congelado
de original culpa, y temo
me he de perder, ſi tu Amor
no me ſepàra del rieſgo.

Niño. Si harè, y porque mi Amor veas,
à tì elegida te tengo
para que eſcrivas la Hiſtoria
de mi Madre, porque quiero,
que ſea notorio al Mundo
de ſu Vida los Portentos.

Sor Mar. Como es poſsible, Señor,
que mi corto entendimiento,
à materia tan Sagrada
pueda atreverſe, ſi advierto,
que Aſſumpto tan Soberano
ſolo es del Saber Inmenſo.

Niño. Yo las luzes te darè,
pues que te doy el precepto:
Empieza luego à eſcrivirla,
y de mi fia el acierto. *Buela.*

Sor Mar. Mas ay! Que falta la luz
de mi gloria, mi conſuelo
mi eſperanza, mi alegria,
mi Dios, mi Señor, mi Dueño;
no aſsi me dexeis, mas yà
voy, Señor, à obedeceros. *Vaſ.*

Salen Lucia, y Alajù.

Luc. Si yà à mi Amo el recado
diò del Padre, y luego al punto
fue à buſcarle, le pregunto
à què ſe queda parado?

Alaj. Es que la quiero un poquito.

Luc. Sepa yo què neceſsita?

Alaj. Tambien para la Hermanita
tengo yo otro recadito.

Luc. Pues diga, que con cuydado
eſtoy, ſi algo ſe le ofrece?

Alaj. Que ella le pondrà, parece,
el recado à mal recado.

Luc. Diga à lo que viene, y no
gaſte el tiempo en boberias.

Alaj. Oyga ſus bellaquerias,
que yà ſe las digo yo.
Con Celio, la relamida,
anda engañada à mi vèr,
y temo que èl la ha de hazèr
ſea la Oveja perdida.

Luc. Mire que eſſe es teſtimonio.

Alaj. No es ſino coſa muy cierta;
y aſsi es preciſo la advierta
de que la tienta el demonio.
Huya de la tentacion,
y ſi el Amor la ha picado,
quanto es mejor un Donado,
que un picaro ſocarròn?

Luc. Yà la picardia enfada,
del mal mirado Modrego.

Alaj. Yà eſtoy ſi llego, ò no llego,

que

que su cara es estremada.

Sale Doña Clara.

Doñ. Clar. Hermano Alajù, què es esto?
Con Lucia se detiene?

Alaj. Viendo que la Hermana viene
la esperaba en este puesto.

Luc. Vino à mi Amo à llamar,
que creo al Convento iria.

Doñ. Clar. Y la Hermana Sor Maria?

Alaj. Mucho ha llegado à enfermar,
y aunque falta de salud
vive, siempre està contenta
la bendita, y à mi quenta
como sarna es su virtud.

Luc. Como sarna? Ay tal dislate!

Alaj. Como sarna, y de la fina.

Luc. El Hermano desatina.

Alaj. Oyga, que no es disparate.
Su virtud es pegajosa,
à todos pica, y conmueve
no ay quien su zelo no pruebe,
luego es sarna virtuosa.
Y aun à mi se me ha pegado
su virtud, y me carcome,
quanto mas rasco, mas come,
y casi à Santo he llegado.

Luc. A hypocrita es lo mas cierto.

Alaj. No me sea maliciosa,
la Lucia es muy donosa, *Ap.*
mas ay! Què anda el diablo suelto.
Queden Hermanos con Dios.

Doñ. Clar. Vaya con Dios Alajù.

Alaj. A bellaca! Bercebù
temo nos lleve à los dos. *Vas.*

Luc. Señora, no me diràs
por què estàs con pesadumbre?
Dime que tienes.

Doñ. Clar. Si harè,
pues que solo se reduce
à que adorando à Medèl,
temo mi bien dificulte
el odio con que mi padre,
tenàz en su ira incluye,
à mi amante, y su familia
sin que pueda aver ajuste,
y aquestas oposiciones
mi amante passion destruyen.

Luc. Hasta que el caso suceda
sin tiempo en vano te pudres.

Doñ. Clar. El tiempo de mis pesares
siempre inclina, siempre influye,
mas à pesar de su instancia,
ò yà dure, ò yà se mude,
solo Medèl ha de ser
quien de mi alvedrio triunfe.

Sale Medèl, y Celio.

Med. Feliz mil vezes, señora,
quien llega à tiempo, que escuche
su nombre en tus labios, quando
tanta dicha me assegure,
como el que mis rendimientos
acepten tus gratitudes.

Doñ. Clar. Solo podrà disgustarme
que mi respeto aventures,
entrando en casa à estas horas.

Med. Pues el motivo que tuve
fue vèr salir à tu padre,
esta causa me disculpe.

Doñ. Clar. Es verdad, pero muy presto
à casa se restituye,
que solo passò al Convento;
y pues assi que se encumbren
del Sol los ardientes rayos,
y que en palidèz lugubre,
la noche en sombras al Orbe
le tyranice las luzes,
à las rexas del Jardin
baxarè, adonde te escuche:

Ven-

Vete, no mi padre buelva,
y mi susto se apresure.
Med. Aunque voy buscando el Astro,
que en tu hermosura me influye,
y es mi muerte el retirarme,
muera yo, y no te disguste.
Cel. Y usted, mi Reyna, à un amante
no le dice algo de fuste?
Luc. Solo le dirè al buen Celio,
que es un trasto.
Cel. Què esto escuche?
Med. En fin, que podrè à la noche
verte mi bien?
Doñ. Clar. No aventures
aora con detenerte
mi sossiego, y pues presume
mi padre vuestro cuydado.
Med. Yà mi passion se reduce
à obedecer.
Luc. Reparad
el que yà mi señor sube.
Clar. Valgame Dios, què he de hazer?
Luc. No te aceleres, ni turbes,
y entrad los dos à esse quarto.
Doñ. Clar. No el detenerte aventure
mi cuydado.
Med. Assi lo harè,
pues no ay porque lo rehuse
siendo tu padre el que viene.

Escondense los dos, y sale Don Lope.

Luc. Entre èl.
Cel. No me arrempujes.
Clar. Pues, señor, còmo tan presto
à casa buelves?
D. Lop. Estuve
con el Padre Fray Francisco,
y me es preciso que busque
los papeles de mi hazienda,
porque para cierto ajuste
son necessarios, mas yà
no es razon que te lo oculte.
Vete allà dentro Lucia.
Luc. Yà me voy. *Vase.*

Al paño Medèl, y Celio.

Med. El que lo escuche
le conviene à mi cuydado.
Cel. Quiera Dios que no estornude.
Doñ. Clar. Para que salga Medèl *Ap.*
alguna deshecha busque:
mejor serà, que en tu quarto
entremos, porque se escuse
el que lo oyga algun Criado.
D. Lop. No importa, pues se reduce
à que te tengo casada,
y porque no dificultes
con quien, es con Don Enrique
de Bargas, à quien yo tuve
siempre aficion, porque es
el mas rico, y mas ilustre
Cavallero de esta Tierra;
y pues que darle el sì pude
en fee de que tu obediencia
nò es possible que repugne,
luego que de los conciertos
se concluyan los ajustes,
dispondrè que brevemente
vuestra boda se efectùe.
Med. Què es esto Cielos que oygo!
Doñ. Clar. Permitidme que lo dude:
Yo casar con Don Enrique,
à quien siempre adversion tuve,
no serà, pues mi alvedrio
à otro estado me conduce.
D. Lop. Las mugeres como tu
siempre es precisso se ajusten
à la obediencia del padre,

que sabio, y prudente acude
à mirar lo que à su honor
mas conveniencia produce:
Y en fin, porque sobre esto
no tu necedad apure
mi paciencia, te prevengo,
que es forzoso se execute,
pues yà la palabra he dado,
y para que lo apresure
es bastante tu respuesta,
sobre tantas inquietudes
con que un recelo me ha puesto
en que vacile, y que dude.

Doñ. Clar. Si yo.

D. Lop. No me digas nada
puesto, que quanto articùles,
solo serà ocasionar,
que me ôfenda, y me disguste. *Vas.*

Doñ. Clar. Ay de mi! que tanta pena
fuerza es que el sentido turbe.

Med. Puesque yà se entrò en suquarto
el salir de aqui procure.

Doñ. Clar. Medèl mio.

Med. Vamos Celio,
porque quiero que me angustien
mis zelos, y no tus vozes,
pues sè que quanto pronuncies
seràn engaños, trayciones.

Clar. No seràn, quando me escuches,
sino verdades del alma,
que ni las temas, ni dudes.

Med. Pues dì, ingrata, no te casas?

Doñ. Clar. En esso què culpa tuve,
si mi padre me violenta?

Med. No haze, pues las inquietudes
de sus recelos le mueven
à que tu boda apresure:
Mas esto pronuncio yo!

Cel. Vamos, señor, de aqui huye.

Doñ. Clar. Buelve à verme.

Med. Para què?

Doñ. Clar. Para que yo te assegure
el que solo à tì te adoro.

Med. No incauta Sirena burles
de mi dolor, pues yà alcanza
(no sè como lo pronuncie!)
que receloso tu padre
de que Don Enrique acude
à tu calle, dia, y noche,
(que estas son las inquietudes
que recela, y que te dixo)
motivàn à los ajustes
de tu boda; mas primero
la saña que el pecho incluye,
con su muerte sabrà hazer
que mi desayre se cure.

Doñ. Clar. Solo de tì es el recelo;
y basta que lo assegure.

Sale Lucia.

Luc. Aora os estais en esso,
sin temor de que os escuche
el Viejo, y lleven los diablos
todos aquessos embustes?

Med. Muy bien dices, vamos Celio.

Cel. Rato ha que los pies me bullen.

Vanse los dos.

Doñ. Clar. Ay Lucia!

Luc. Entra, y veràs
que luego mas fino acude,
que hombre zeloso, no es facil,
que ni olvide, ni se mude. *Van.*

Salen Sor Geronyma, y Alajù con una talega grande de harina.

Sor Ger. Ande Hermano, mas aprisa.

Alaj. No vè que voy muy cargado?

Sor Ger. Cierto que me causa enfado

Alaj. La Madre à mi me dà risa.
Solo en la Clausura entro
quando me hazen reventar;
pero aqui he de descansar,
pues que yà estoy acà dèntro.
Sor Ger. Aora descansa? Què haze?
Venga, que yà presto llega.
Alaj. Esta maldita talega
no vè el daño que me haze?
Sor Ger. El Hermano desatina.
Alaj. No Madre; no desatino,
pues aun mas que à ella el Molino,
me muele à mi aquesta harina.
Sor Ger. Mire que la necessito,
buelva otra vez à cargarla.
Alaj. Mucho mejor es dexarla
mientras el polvo me quito.
Sacudese.
Sor Ger. Luego se sacudirà.
Alaj. Estoy hecho un Molinero.
Sor Ger. No mirarà que le espero?
Alaj. Por otras me limpiarà.
Sor Ger. Apartese, no sea tonto;
y no haga que mas le espere.
Alaj. Si dice para que quiere
la harina, yo irè muy prompto.
Sor Ger. Muchas enfermas tenemos,
Hermano, en la Enfermeria,
y aun à la Madre Maria
de gran cuydado la vemos.
Para las que estàn dolientes
vizcochos aora no tengo,
y unas rosquillas prevengo
para amigas, y parientes.
Tambien para los Devotos
que nos suelen socorrer.
Alaj. Para esso me haze moler?
mas que me haze echar mil votos?
A las Monjas regalitos,
para afuera las rosquillas,
yo que rompa mis costillas
con cargas, y recaditos?
Sor Ger. Calle; que la Celda es esta
donde vive Sor Maria.
Alaj. Essa es otra boberia.
Sor Ger. Como me dà tal respuesta?
Alaj. Porque siempre nuestra Madre,
con muchas impertinencias,
conmigo tiene pendencias,
sobre si es que abre, ò no abre.
Desde que al Torno la han puesto
me tiene yà consumido.
Sor Ger. Hermano, no meta ruìdo,
Alaj. Oyga un poquito de aquesto.
Assi que Dios amanece,
la Madre empieza à llamar,
Alajù? Alajù? Y majàr,
porque Alajù no parece.
Llego al Torno, y digo assi:
Deo gracias? Quien es? Responde,
yo soy, no me vè? Adonde
ha estado el Hermano? Aqui.
Como, si yo he llamado
mil vezes? No lo abrè oìdo;
què respuesta me ha trahido,
Hermano, de mi recado?
No estaban en casa; diga
trujo la seda, la miel,
y las hojas de Laurèl?
Si Madre; Dios lo bendiga.
Pues aora ha de traher
à San Juan, un panecillo,
à Santa Ana, hilo amarillo,
y una aguja de coser.
Y sin cessar todo el dia,
vaya, torne, buelva, y deque;
un continuo zarambeque
es siempre su algaravia,

Dentro Sor Maria.
Ay de mi! Jesvs amado *ruydo dent.*
valedme.
Dentro el Demonio. Infeliz muger
mi furia te harà temer.
Alaj. Aqueste es otro recado.
Sor Ger. Es el comun enemigo
que la maltrata.
Alaj. Ha bribòn,
sal veràs con el Cordon
que à que la dexes te obligo.
Sale el Demonio.
Dem. Lego vil. *Asele del pescuezo.*
Alaj. Ay que me ahoga!
Sor Ger. Què tiene?
Alaj. Madre Maria
socorre la angustia mia,
que el demonio me dà soga.
Sale Sor Maria.
Sor Mar. Jesvs le assista, què tiene?
Sueltale.
Alaj. Ay Madre!
Sor Mar. Dios le dè luz.
Alaj. Ha perro! Cata la Cruz.
Sor Mar. No me dirà aqui à què viene?
Alaj. Nuestra Madre me ha mandado,
que con essa harina entrasse,
parème, y el diablo me asè,
que si no sale me ha ahogado.
Sor Ger. Hermana, de tus dolores
como estàs?
Sor Mar. Aunque oprimida,
quiere el Autor de la vida
regalarme con favores.
Sor Ger. Mira si en algo aliviarte
puedo yo?
Sor Mar. No hermana mia,
que este mal, que en mi porfia,
Dios por mi bien le reparte.
Sor Ger. Voy à hazer lo que me toca;
y despues te vendrè à vèr.
Sor Mar. Bien està.
Alaj. No sè que hazer,
porque el miedo me provoca.
Sor Ger. Tome la harina.
Alaj. La agarro.
Levantandola, y dexandola caer.
Sor Ger. Què, la suelta?
Alaj. Se me vierte.
Sor Ger. Què tiene?
Alaj. Un miedo muy fuerte
que todo me despilfarro.
Yà la asì.
Sor Ger. Pues venga presto,
que yà yo le entro guiando.
Alaj. El diablo de quando en quando
me acomete con un gesto. *Vanse.*
Dem. Loca, infelice muger,
en què tienes confianza,
que assi oponerte procuras
al impetu de mi saña?
Sor Mar. En Dios, que si permission
te dà à que exerzas tu rabia,
à mi me dà fortaleza
para poder contrastarla.
No te bastan las visiones
con que mis fatigas causas,
yà de horribles Animales,
Cadaveres, y Fantasmas,
y torpezas que me muestras;
con que acongojas mi alma,
y à vezes de inmenso peso
mi devil materia cargas,
que à no ampararme mi Esposo
mi corta vida acabàras,
sino que estando escriviendo
de la Virgen la Sagrada
Concepcion, con tus rigores

el que escriva me embarazas?
Pero à tu pesar, infame,
he de entrar à continuarla. *Vas.*
Dem. Antes sabrè yo impedirlo.

Al seguir el demonio à Sor Maria baxa de rapido, por una Canal el Angel de la Guarda.

Ang. Infernal Dragon aguarda.
Canta Recit. Monstruo feròz suspende los rigores,
con que impedirla intentan tus furores;
pues tu tenàz crueldad, ossada excede
del permisso, que el Cielo te concede.
Que te limita puedas inquietarla
en la Oracion, ni llegues à estorbarla,
quando su zelo escrive de MARIA,
la Historia que su Esposo Dios la fia.

Aria. Tu astucia, y rigor
no la ha de inquietar
quando su fervor
llega à executar
el Sacro Precepto
del Divino Amor.
Pues si fervorosa
la inflama su ardor,
quiere que à su Esposa,
tu engaño traydor,
no impida escrivir
el prodigio mayor.
Tu astucia, y rigor, &c.

Dem. Yà obedezco, aunque azechando
esperarè à vèr si alcanza
mi astucia alguna ocasion,
para poder inquietarla.

Abrese el foro, y se verà à Sor Maria como en su Celda, escriviendo lo que representa.

Ang. Escrive Muger feliz,
pues el Angel de la Guarda,
en continuados auxilios
de tu lado no se aparta.

Sor Mar. Al Mysterio mas grande, y prodigioso,
de la Concepcion Pura, y admirable,
de MARIA, Mar tan proceloso,
que al humano talento es insondable;
llegaba, y el discurso temeroso
està rudo, confuso, y miserable;
mas que mucho si à tan Divino Assumpto,
solo el saber de Dios es centro, y punto!
Quando del Padre en su Divina Mente
la Creacion del Mundo determina,
en aquel proprio instante viò presente
Naturaleza Humana, y la Divina,
de Adàn la culpa, y que era conveniente
el daño reparar de tanta ruìna,
y à inmensa culpa, è infinita ofensa,

de

de infinita bondad la recompensa.
Antes que la Divina Omnipotencia
formase el Mundo, su Sabiduria
anteviò, con Divina, y suma Ciencia,
las obras grandes, que su Mano hazia,
la Encarnacion del Verbo, y su excelencia
en las Puras Entrañas de MARIA,
y à este fin elegida, y preservada
antes del Mundo MARIA fue criada.
Los Justos con lamentos, y clamores,
desde el Seno de Abraham pide su zelo,
que à redimir el Mundo, y sus errores,
el Divino rociò llueva el Cielo,
y la Tierra produzca entre candores
al Redemptor que esperan con anhelo,
y atento à su clamor, y al daño atento,
decretò de su alivio el cumplimiento.
Ana, y Joachin, que estèriles han sido
y por tales del Templo desechados
à Dios piden con ruego enternecido
remedie la afliccion de sus cuydados
embiando al Mesìas prometido,
que rompa de la culpa los candados,
oyò su llanto la suma Omnipotencia,
y hizo centro à los dos de su clemencia.

Ponese à escrivir, y baxa la Niña, que haze à la Virgen, en una Tramoya, y à los lados dos Angeles cantando à Duo.

Cantan. Los Angeles, y hombres,
las Esferas Sacras,
con Hymnos, con Gozos,
se alegran, se ensalzan,
quando de MARIA
en aplauso cantan
tu Concepcion Gran Señora
candida, pura, y sin mancha
de pecado Original
sea por siempre alabada.

Niña. Hija amantissima mia,
yà mi piedad Soberana
desciende para enseñarte
la materia de que tratas.

Sor Mar. Dulcissima Madre mia,
Emperatriz Soberana
de los Cielos, y la Tierra,
Pozo, Oliva, Cedro, y Palma,
Fuente de Misericordia,
Sacro Tesoro de Gracia,
còn Vos seguro es que acierte,
aunque es la empressa tan ardua.

Niña. Lee el punto que has escrito.

Sor Mar. Si harè, pues aora llegà

à lo que el Divino Arcangel
evangelizò à Santa Ana.

Le. Pariràs una hija, que por Divina ordenacion se llamarà MARIA, serà Bendita entre todas las Mugeres, y llena del Espiritu Santo, serà la Nube, que derramarà el rocìo del Cielo, para refrigerio de los mortales, y en ella se cumpliràn las Profecìas de vuestros Antiguos Padres; serà la Puerta de la Vida, y de la Salud para los hijos de Adàn; y advierte que à Joachin le he evangelizado, que tendrà una hija, que serà dichosa, y bendita; pero el Señor reservò el Sacramento, no manifestandole què avìa de ser Madre del Mesìas, y por esto debes tu de guardar este secreto, y luego iràs al Templo à dàr gracias al Altissimo porque tan liberal te ha favorecido su Poderosa Diestra. Y en la Puerta Aurea encontraràs à Joachin, donde conferiràs estas nuevas; pero à tì, Bendita del Señor, quiere su Grandeza visitarte, y enriquecerte con sus favores mas singulares, y en soledad te hablarà al corazon, y darà origen à la Ley de Gracia, dando sèr en tu vientre à la que ha de vestir de carne mortal al Inmortal Señor, dandole forma humana, y en esta Humanidad unida al Verbo, se escrivirà con su Sangre la verdadera Ley de Misericordia.

Niña. Hija mia, esta doctrina
impressa quede en tu Alma:
los Soberanos Mysterios
de mi Vida Sacro-Santa
que escrives, te han de servir
para que con vivas ansias
los imites con ardiente
Caridad, Fè, y Esperanza,
para que à mi Hijo ames,
como los Justos le aman.

Sor Mar. O! Si el corazon, Señora,
pudiera hazer se abrasàra
en el fuego de su Amor,
porque à mi Esposo agradàra.

Sale el Demonio.

Dem. Como cauteloso Lobo,
que el redìl rodeando anda
para esgrimir garra, y presa
en la Oveja descuydada
ando à dos fines atento,
uno, el Precepto que manda,
que no aflixa à esta criatura
si està en orar empleada;
y otro, porque al vèr escrive
la Historia (ò pese à mi rabia!)
de MARIA, mis astucias
averiguen lo que trata.
Mas ay! Que nuevo prodigio
me assusta, y me sobresalta,
que tropezando en mi mismo,
todo mi aliento desmaya.

Và como que le ciegan los resplandores, tropezando hasta caer al piè de la Tramoya, en que està la Niña, que abriendose se forma un Cerco de Rayos, y Cherubines à trechos, cuya figura ha de ser prolongada, como pintan à Nuestra Señora de la Concepcion, con una Luna plateada al pie, quedando el demonio debaxo de la Luna, como amortecido.

Ang. 1. Dragon infernal, tu astucia
à este Mysterio no alcanza,
pues no ha de tocar tu culpa
à la que es llena de Gracia.
Ang. 2. Porque de Adàn, el contagio
comun, no llegue à tocarla,
Dios su Omnipotente Mano
la diò para preservarla. (rio
Ang. de la Gua. Tan Soberano Myste-
de esta suerte se declara,
pues antes que à empañar llegue
vapor de Original mancha
el crystal de su Pureza
le hollò su Divina Planta.
Niña. Y aora amada hija mia
queda en paz.
Sor Mar. Virgen Sagrada
no me dexes, pues conozco,
que si tus luzes me faltan,
quedarè entre obscuridades
de mis yerros ofuscada.

Cantan los Angeles.

Los Angeles, y hombres,
las Esferas Sacras,
con Hymnos, con Gozos
se alegran, se ensalzan,
quando de MARIA
en aplauso cantan.

Ellos, y Sor Maria.

Tu Concepcion, Gran Señora,
Candida, Pura, y sin Mancha
de pecado Original
sea por siempre alabada.

Ocultase la Tramoya, hundiendose el demonio por un Escotillòn, que estarà al pie de ella, y en que estarà puesto; Sor Maria se entra, y se dà fin à la Primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fray Francisco, y Alajù, como à la Porteria del Convento.

Fr. Franc. Mil vezes yà le he reñido
al Hermano, y no se enmienda.
Alaj. Mas que sobre la merienda
nos mete todo esse ruydo?
F.Fr. Siẽpre le hallo hecho un glotòn;
y de comer no se harta.
Alaj. Lo que nuestro Padre ensarta
para reñir à trompòn!
Fr. Franc. A quantos à Sor Maria
vienen à vèr; el Hermano
la comida quita, es llano.
Alaj. Mire aqueso es boberia.
Si de los Pueblos vecinos,
y aun de Tierras mas distantes,
vienen gentes por instantes
à buscarla Peregrinos.
Qual Manco, Coxo, ò Tullido,
qual Enfermo, ò Corcobado,
porque Sor Maria ha dado
remedio à todo afligido.
Y con mil impertinencias
me ocupan el dia entero,
y de tanto majadero
me encargan las asistencias.
Què mucho que un bocadillo
coma de lo que me dàn,
y pues majandome estàn,
que eche tal vez un traguillo?
Fr. Franc. Yà le he dicho yo, Alajù,
el que servirlos le toca.
Alaj. Mas que el Padre me provoca
y lo lleva Bercebù.
Fr. Franc. Què dice?

Alej. Me martyriza.
Fr. Franc. Està loco?
Alej. Yà me apura.
Fr. Franc. Por què no tiene cordura?
Alej. Porque el demonio me atiza.
Fr. Franc. Imposible es tolerarle.
Alej. Calle, no sea machaca,
ni me estè dando matraca
gruñir, y darle, que darle.
Fr. Franc. Para corregir su excesso,
yo providencia darè.
Alej. Digo que me enmendarè,
Padre, que soy un Camueso.
Fr. Franc. Vaya, y diga à la Tornera,
que à Sor Maria prevenga,
el que al Locutorio venga.
Alej. Escapo de una carrera. *Vas.*
Fr. Franc. Esta feliz criatura,
cuya virtud singular
con razon se haze admirar,
en humildad, y cordura,
à la eleccion de Prelada
haze grande resistencia,
mas oy la harà la Obediencia,
que estè à aceptarlo obligada.
Salen Don Alonso, y Don Enrique.
D. Enr. Padre Fr. Francisco, hallaros
mucho celebra mi suerte.
D. Alons. Y yo, que gozeis salud.
Fr. Franc. Siempre la que posseyere
estarà para serviros.
D. Enr. Un deseo, que vehemente
con quanto influye atormenta,
y con quanto arrastra ofende,
me motiva à que anticipe
el cansaros, por si puede
parar la tenàz, cruel,
injusta inquietud que mueve.
Fr. Franc. Aunque aora me es preciso
el que al Locutorio entre,
porque Sor Maria espera,
os dirè, aunque brevemente,
que Don Lope, assi que supo
de vuestro amor lo decente,
à su hija Doña Clara,
para esposa vuestra ofrece
muy gustoso.
D. Enr. Permitidme,
que de nuevas tan alegres
puesto à vuestros pies, las gracias
os rinda, una, y muchas vezes.
F. Fr. No hagais tal demonstracion,
y dad licencia me ausente
por ser preciso, que luego
mas despacio podreis verme.

Hablan aparte los tres; y por el otro lado salen Medèl, y Celio, y al verlos se detienen.

Cel. Don Enrique, y Don Alonso,
estàn aqui.
Med. Pues detente,
que el hallar acompañado
à Don Enrique suspende
la saña, que à mis rencores,
para la venganza mueve.
D. En. y D. Al. Irèmos hasta la Iglesia.
Fr. Franc. Hazed lo que os pareciere.
Vanse los tres.
Cel. Pues que yà en la Iglesia entraron,
passar adelante puedes.
Med. Entre mi amor, y mis zelos,
no sè à que he de resolverme,
si à esperar à Don Enrique,
y darle ayrado la muerte,
ò buscar otra ocasion
para que mi ofensa vengue.

Mas ay que de mi fatiga,
lo que anſioſa el alma ſiente,
es la dulce, afable, amante,
fiel paſsion, que me ſuſpende.

Cel. Azia noſotros, Lucia,
llega, como un rehilete.

Sale Lucia.

Luc. Mas de quatrocientas calles
he cruzado para verte.

Med. Lucia, què novedad
para buſcarme te mueve?

Luc. Que leas eſte papel, *Daſele.*
y me reſpondas en breve,
porque queda mi ſeñora
con mil temores crueles.

Med. Doña Clara à mi eſcrivirme?
con ſuſto llego à leerle. *Lee para sì*

Sale Alajù.

Alaj. Adonde eſtà nueſtro Padre?

Cel. Que deſalumbrado viene.

Alaj. El es el deſalumbrado,
traſto, bufon, mequetrefe,
con Lucia? Mas que anda
tras que el diablo ſe lo lleve?

Luc. Hermano, què es lo que dice?

Alaj. Calle ella no me lo niegue,
que ella, y èl, ſaben hazer
la gata de Mari-Perez.

Med. Lucia, dile à tu Ama
que harè lo que me previene,
yendo eſta noche à ſu calle.

Luc. Pues la ſeña de que llegues
ſerà, que yo un tono cante,
oyendola llegar puedes.

D. Enr. Que Lucia, es la que habla,
con Medèl, mi viſta advierte.

D. Alonſ. El color tienes perdido.

Dem. Yo irè tegiendo las redes
para vueſtro precipicio.

Med. Bien eſtà, Lucia vete,
que en todo eſtoy prevenido.

Luc. Yà me voy, à Dios pobretes. *Vaſ.*

Alaj. La Lucia, en los ojuelos,
quatro mil donayres tiene,
y eſtà el corazon al verlos
baylando mil zarambeques.

D. Alonſ. Què tienes no me diràs?

D. Enr. El alcanzar me conviene,
amigo, aquella muger.

D. Alonſ. Impoſsible me parece,
que lleva mucha ventaja.

Med. Tu, Celio, conmigo vente;
que à caſa es fuerza que vamos.

Vanſe los dos.

Cel. Bien eſtà; con Dios ſe quede.

Alaj. El le aſsiſta; los Hermanos
què hazen aqui?

D. Enr. Quien le mete
en eſſo?

Alaj. Oygan, que oſco
me reſponde el mequetrefe!

D. Enr. Vamos Don Alonſo,
vamos. *Vanſe los dos*

Alaj. Que maldita cara tiene;
pero entrome al Locutorio
por ſi algo ſe ofreciere. *Va.*

Dem. Pues aviendo de ir Medèl
adonde el papel advierte,
para conſeguir ſu eſtrago
yo harè que los dos ſe encuentren
Mas pues aora Fr. Franciſco
à Sor Maria previene
el que el cargo de Abadeſa
à que eſtà obligada acepte,
y yà con mi inteligencia
deſde aqui llegan à verſe,
con mis aſtucias harè,
que à la Obediencia ſe niegue

Correſe el foro, y ſe deſcubre una reja como de Locutorio, y de la parte de adentro Sor Maria, y Sor Geronyma, y de la de à fuera Fr. Franciſco, ſentados todos.

F. Franc. Hija, pues que la Obediencia
la obliga à que el cargo acepte
de Abadeſa, ha de creer,
el que ſerlo la conviene.
Sor Ger. Madre la Comunidad
mucho el que ſe eſcuſe ſiente.
Dem. Interiores ſugeſtiones
ſu capacidad inquieten.
Sor Mar. Como es poſsible que yo
à ſer Abadeſa llegue,
ſi impiden à mi eleccion
dos grandes inconvenientes;
uno, no tener edad,
y otro, que ſe conſidere
habil mi incapacidad
de cargo tan preheminente.
Yo de eſte Clauſtro Cabeza?
Yo que la rija, y govierne?
Con mi exemplo, què de errores
llegaràn à cometerſe!
Y aſsi, Padre, permitidme
que me eſcuſe, y no lo acepte.
Dem. De ſu tenàz reſiſtencia
todo mi triunfo depende.

Sale Alajù.

Alaj. Padre, acà eſtamos yà todos.
F. Fr. Quien le ha mandado què entre?
Alaj. Yo, que me he querido entrar,
mas que eſtè donde eſtuviere.
Fr. Franc. Pues calle.
Alaj. Yà callaràn,
oyga, y què mal humor tiene?
Fr. Franc. Nueſtro Padre General,
ſabio, advertido, y prudente,
para que el tierno Plantèl,
de aqueſte Convento empieze
à producir en fragrancias,
ſemilla que en virtud prende,
ſin que eſpinas la ſufoquen,
ni arida tierra la ſeque,
manda que ſu agricultura
à ſu cuydado ſe entregue.
Dem. Yo introducirè zizaña,
y tizòn con que ſe mezcle:
F. Fr. La edad que viene à faltaros,
ſuplicò al Papa diſpenſe,
y de la Diſpenſacion
eſte, hija mia, es el Breve:
En lo demàs, Dios harà
lo que mejor conviniere.
Alaj. No quiere ſer Abadeſa?
Pues el Padre no lo yerre,
hagame Abadeſo à mi,
que yo lo harè lindamente.
Fr. Franc. Eſtà loco?
Alaj. Soy un ſimple.
Fr. Franc. Eſto la Obediencia quiere.
Sor Mar. Siempre ſoy à mis Prelados
muy humilde, y obediente,
yo la reſpueſta darè.
F. Franc. Bien eſtà, con Dios ſe quede.
Sor Mar. El os acompañe.
Fr. Franc. Hermano
venga yà.
Alaj. Como un cohete,
que mis tripas refectorio
ha mucho rato que quieren. *Vanſ.*
Sor Geron. Yo, Hermana, tambien
me voy. *Vaſe.*
Sor Mar. El Cielo con bien os lleve,
y à mi en tan grande afliccion,
me dè luz para que acierte,

y para impetrar su gracia
à mi retiro me acerque.
Entrase cerrandose el foro.
Dem. Antes que pueda lograrlo,
la saña que mi ira vierte
al passo saldrà à estorbarla
pues por esta parte viene.
Sale Sor Maria.
Sor Mar. Dulcissima Virgen Pura,
pues de los Coros Celestes,
sois Reyna, y de Pecadores
Madre, y Abogada eres:
Yo aunque ingrata pecadora
quando te busco clemente,
espero de tus piedades
que en mi afliccion me consueles.
Dem. Con interior sugestion
el desconfiarla intente:
si presumes serà acepto *Al oìdo.*
tu ruego, mal lo previenes,
pues faltaste à la Obediencia,
y pecaste gravemente.
Sor Mar. Yo faltar à la Obediencia?
Esso no, Virgen valedme,
pues solo tiempo pedi,
para que auxilio me diesses:
Este, os suplico, Señora
amparadme, socorredme,
y sea vuestra piedad
la que mi afliccion remedie,
pidiendo à mi Esposo Amado
la luz para que yo acierte.
Dem. Ay de mi! Què nuevo assombro
haze que de aqui me ausente? *Vas.*
Và subiendo Sor Maria en una elevacion, y desciende una Tramoya en que baxaràn el Niño, y Niña, y dos Angeles cantando.
Cantan. Del Sagrado Impirio
Alva, y Sol descienden,
à aliviar tus penas,
y para que cessen
1. Te alientan.
2. Te assisten.
1. Te amparan.
2. Te atienden.
Los dos. Y à tu humilde ruego,
piedades conceden.
Sor Mar. Què Vision imaginaria
felizmente me suspende,
que aun no alcanzan los sentidos
el gozo que el alma siente?
Niña. En tu afliccion, hija mia,
mi Hijo à consolarte viene.
Niño. Si, que à mi Amor has movido
à que tu suplica acepte.
Sor M. Quien es esta humilde Esclava
Señor, que assi la engrandeces?
Niño. Llegate à mi Esposa amada,
y dì, que pides, què quieres?
Sor Mar. O Amantissimo JESUS,
mi Esposo, mi Bien, mi Suerte,
ò quien amaros pudiera
como tu Bondad merece!
Y Vos Soberana Aurora
por mi suplica intercede.
Niña. Hija amantissima mia,
si harè, tu temor aliente.
Sor Mar. El que de ser Abadesa
vuestra piedad me reserve,
que es mi espiritu, Señor,
para tal cargo muy debil,
y me concedais alivio
en mi continuo accidente,
no mas que el que necessite
para que mi Regla observe.
Niño. Esposa, la mejoria,

yà mi piedad te concede,
pero has de ser Abadesa,
que el que lo seas conviene.
Niña. Yo del acierto me encargo,
pues para que nada yerres,
serè la Abadesa yo,
tu mi Vicaria, y advierte,
que harà mi amparo suave
cargo, que violento temes.
Sor Mar. Con tal favor, Gran Señora,
estoy prompta, y obediente.
Niño, y Niña. Queda en paz.
Sor Mar. Dulce JESUS:
Señora, no assi me dexen
vuestras Divinas Piedades,
que sin vuestra vista pierde
mi Alma su alivio, su Gloria,
su esperanza, su deleyte,
y para honra, y Gloria vuestra
mi voz con el Hymno alterne.
Ella, y Ang. Del Sagrado Impirio
Alva, y Sol descienden
à aliviar mis penas,
y para que cessen,
me alientan,
me assisten,
me amparan,
me atienden,
y à mi humilde ruego
piedades conceden.

Con esta Musica se oculta la Tramoya, baxa la elevacion, Sor Maria se entra, y salen Medèl, y Celio como de noche, con espadas, y broqueles, y avrà una puerta, y una reja en el Tablado.

Med. Celio, creo que tarde hemos venido.
Cel. Temprano à mi por Dios me ha parecido,
pues Don Lope acostado yà à esta hora
no puede estàr.
Med. Si yà la voz sonora
la seña avrà avisado?
Cel. Aun estarà Lucia en su fregado.
Med. Retirate à esta parte hasta escucharla.
Cel. Aun mejor que el oìrla era dexarla.
Salen à la reja Doña Clara, y Lucia.
Doñ. Clar. Pues mi padre, en su quarto retirado
està en varios papeles ocupado,
y sabe que al Jardin las dos baxamos,
donde el fresco imagina que tomamos,
y descuydar podemos,
y es hora yà de que en la reja estèmos,
por si Medèl, que hagas la seña espera
yà la puedes hazer.

Luc. Yo no quiſiera,
que mi Amo baxàra.
Doñ. Clar. Mi paſsion amoroſa no repara
en el rieſgo, ſi advierte
que otro rieſgo ay mayor que el de la muerte,
pues à la cruèl violencia,
de mi padre no hallo reſiſtencia.
Luc. Si guſtas, allà và una Tonadilla,
que ſervirà à tu amor de conterilla.
Canta. Abejuela, ſi buſcas la flor,
que en eſte Jardin cultiva el amor,
llega, llega al vergèl,
que un cierzo cruèl,
la roba, y marchita
fragrancia, y candor,
llega, llega deſtierra el temor.
Med. Pues la acorde armonìa nos aviſa,
llega Celio conmigo.
Cel. Voy de priſa.
Doñ. Clar. Es Medèl?
Med. Si, que anſioſo
à peſar del tormento, que zeloſo
el corazon padece,
aunque tanto el dolor, y anguſtia crece
al torcedor de tan violenta pena,
vengo à ſaber lo que tu voz me ordena.
Doñ. Clar. La cauſa, que à llamarte me ha obligado,
es la cruèl fatiga de un cuydado.
Cel. Mi Lucia?
Luc. Què coſa?
Cel. Siempre has de eſtàr, maldita, deſdeñoſa?

Salen Don Enrique, y Don Alonſo como de noche.

D. Enr. Para ſalir del recelo
que Medèl oy darme pudò,
con vos vengo à averiguar
ſi es cierto lo que preſumo,
y caſtigar la oſſadia,
de la ofenſa, que diſcurro.
D. Alonſ. A quanto ſe os ofreciere,
os aſsiſto, andad ſeguro.
Doñ. Clar. Pues es fuerza que mi pena
aqui ſiempre eſtè con ſuſto
de que puedan conoceros
los que paſſan, y no es juſto
aventurar mi recato,
para hablar con mas ſeguro

mejor es, que dentro entreis.
Med. Siempre he de hazer vueſtro
guſto.
D.Enr. Sino me miente la viſta,
à la reja eſtàn dos bultos.
D.Alonſ. Que ſea gente, que acaſo
paſſa, es lo que preſumo.
Doñ.Clar. Lucia vè à abrir la puerta.
Luc. Voy corriendo. *Vaſ.*
Doñ. Clar. Solo el ſuſto
del temor de mi recelo,
darme eſta oſſadia pudo.
Med. En mi amor, y mi reſpeto,
tu decoro eſtà ſeguro.
Doñ. Clar. Id yà, que Lucia aguarda.
Quitaſe, y ellos van àzia la puerta.
Med. Yà voy.
Cel. Contigo me eſcurro.
D. Alonſ. Sin duda, acaſo, parados
eſtaban, pues yà deſcubro,
que paſſan la calle.
Abre Lucia la puerta, y ellos entran.
Luc. Entrad.
Med. Si harè.
Cel. Tambien me zampuzo.
Luc. Y yo cerrarè la puerta. *Cierra.*
D. Enr. Antes, aleves, procuro,
que la mina de mis zelos,
os abraſe; mas ò injuſto
hado, pues eſtà la puerta
cerrada, lo que harè dudo!
Mas hecha dos mil pedazos
ha de quedar à mi impulſo.
D. Alonſ. Inutil es lo que intentas,
pues à los golpes no dudo,
que ſe oculten los que entraron;
y aſsi, por lo mejor juzgo
vèr ſi de la cerradura,
el arte conſigue el uſo.
D. Enr. Bien dices, aunque es en vano
el vencer el hierro duro.
Toca la cerradura.
Sale el Dem. Yo ſuavizarè el eſtorbo,
pues ſiempre mi ardid diſpuſo
el facilitar los medios,
para eſtragos, è infortunios.
D. Alonſ. Yo verè ſi puedo abrirla.
Dem. Si haràs, pues para mi triunfo;
en vueſtra ciega paſsion
tanto eſcandalo aſſeguro.
D. Alonſ. Vive Dios, que yà ſe ha
abierto. *Abre.*
D. Enr. Solo aqueſta vez eſtuvo
conmigo propicio el hado,
y aſsi entro.
D. Alonſ. Entra ſeguro. *Entranſe.*
Dem. Pues que yà prendiò la llama,
que no hago falta preſumo,
quando la avivan ſus zelos.
Abreſe el foro, y ſe deſcubre un Cenador de Jardin, y ſentados en èl Doña Clara, y Medèl, y aun lado Lucia, y Celio.
Med. Proſeguid, que yà os eſcucho.
Doñ. Clar. Es tan cruèl el violento
motivo de mi diſguſto,
que aun à la voz faltan vozes,
para explicar lo que ſufro,
aunque para referirle,
no avrè meneſter eſtudio;
que es el mal muy eloquente,
para que el labio eſtè mudo.
Med. No tu ſuſpenſion añada
mas motivo à lo que dudo;
pues me baſta lo admirado,
ſin añadir lo confuſo.
Cel. Con què en fin à mi me quieres?
Luc. Si, que eres hombre de rumbo.

Doñ.

Doñ. Clar. Que amante mi corazon,
fino, constante, y seguro,
te adora, Medèl, es cierto,
pues aunque mi padre, injusto,
quiera casarme por fuerza
siempre mi amor serà tuyo:
si bien à tanta violencia,
con que me aflixo, y angustio,
aunque discurro estorbarla,
el como, nunca discurro.
Para aquesto te he llamado,
pues constante te asseguro,
que antes que yo à D. Enrique
dè la mano, el filo agudo
de un azero, ò un dogàl
quitarà à mi vida el uso,
porque fenezca la causa,
que ser el motivo pudo:
y assi, amante, y afligida
en tì mis alivios busco.
Med. Doña Clara, aunque zeloso,
ciego la passion me tuvo,
la firmeza que en tì veo
me ha sossegado el disgusto;
y pues al odio tenàz,
que siempre tu padre tuvo
conmigo, solo ay un medio
à mi dicha, y tu seguro,
que es, que conmigo te vengas,
haziendolo assi, no dudo,
que te podrè defender
de Don Enrique, y el Mundo.
Doñ. Clar. Dexar mi casa es un medio
que le temo, y dificulto.
Cel. Conmigo te vendràs tu?
Luc. Si mi Ama escapa, yo escurro.
Salen Don Enrique, y Don Alonso con las espadas desnudas.
D. Enr. Todo el Jardin he mirado,
y hallarlos mi ira no pudo.
D. Alonf. Mirèmos à aquesta parte.
Cel. Que àzia aqui vienen dos bultos;
llego à descubrir, señor.
Med. Dices bien.
D. Enr. Rumor escucho.
Med. Quien và? *Levantase.*
D. Enr. Quien dandote muerte,
castigarà tanto insulto.
Med. Primero vereis la vuestra.
Cel. A ellos, que yo te ayudo,
que el miedo hazer suele ossados;
y esta vez à mi me cupo.
Entranse acuchillando.
Doñ. Clar. Ay infelice de mi!
que sorprendida del susto
aun en mi misma tropiezo.
Luc. Y yo tirito del susto.
Dentro Don Alonso.
Muerto soy, valgame el Cielo.
Dentro Don Lope.
Què alboroto es el que escucho?
Alberto? Criados? Ola?
Acudid todos à el punto.
Sale Medèl.
Med. Pues lo obscuro de la noche
dividirnos solo pudo,
acudir à socorrer
à Doña Clara, procuro.
Sale Celio.
Cel. Quien và?
Luc. Ay de mi!
Cel. Es Lucia?
Luc. Si.
Cel. Sino hablas te sacudo.
Med. Lucia, y tu Ama?
Luc. Aqui esta.
Med. Pues que solo el riesgo tuyo,
me haze bolver à este puesto,

què aguardas? Sigueme al punto,
antes que llegue tu padre,
pues aunque esta causa pudo
el ofenderme de nuevo,
una cosa es mi disgusto,
y otra reparar tu riesgo.
Doñ. Clar. Medèl mio.
Med. Vèn al punto.

Dentro Don Enrique.

D. Enr. Donde te ocultas cobarde?
Cel. Si os deteneis, yo asseguro,
que todo lo lleve el diablo.

Dentro Don Lope.

D. Lop. Pues à aquella parte escucho
el rumor, acudid todos.
Med. Sigueme yà.
Doñ. Clar. O hado injusto!
Hasta quando contra mi
has de obstentarte sañudo?
Luc. Vamos no nos pille el Viejo.
Doñ. Clar. Yo à seguirte me reduzco.
Med. Yo te aguardo.
Cel. Y yo las lio.

Vanse, y sale por otro lado D. Enrique.

D. Enr. Donde aleve, pues te busco
te ocultas? Mas aunque el centro
de la tierra en lo profundo
te esconda, sabrè matarte.

Vase, y salen por otro lado Don Lope, y Criados con luzes.

D. Lop. Pues aqui à nadie descubro,
amigos tomad las puertas,
porque no escape ninguno:
Ha Cielos! Quantos temores
siente el corazon confuso.

Vanse, y salen por la puerta Medèl, Doña Clara, Lucia, y Celio.

Criados. Tu orden obedecemos.
Med. Sigueme.
Doñ. Clar. Hazerlo procuro
aunque en cada planta muevo
un monte.
Cel. Siga ella el curso.
Luc. Señora vamos aprisa.

Vàn à entrar, y salen por la misma parte el Corregidor, y gente de ronda.

Homb. 1. Quien và?
Cel. Valgame San Bruno.
1. Al señor Corregidor?
Cielos otro nuevo susto!
2. Acaben, digan quien son?
Correg. Pues los azeros desnudos
tienen, y son dos mugeres
las que con ellos descubro,
què aguardais? Asseguradlos.
1. y 2. Daos, pues, à prision.
Med. Ninguno
se acerque, pues mi valor
abrirà el passo que busco.
Correg. Matadlos si se resisten.
Todos. Mueran.
Med. Mientras asseguro
este passo, Celio huye
con las dos.
Cel. Con mucho gusto
lo harè, venid.
Luc. Escapèmos.
Doñ. Clar. Donde con tanto infortunio
acudirè, que no encuentre
ansias, pesares, y sustos.

Vanse las dos, y Celio.

1. Muera.
2. No escape.
Med. Cobardes
no podreis aunque sois muchos.
Aora se entran.
Correg. Seguidle.
Dentro Don Alonso.
D. Alons. Ay de mi infeliz!
Correg. Què lamento tan confuso!
Dentro Don Lope.
D. Lop. Pues ha descubrir alcanzo
en aquesta parte un bulto,
muera quien mi honor ofende.
Ruydo de espadas.
Dent. D. Enr. Solo mi defensa busco.
Dent. D. Alons. Ay de mi!
1. En aquesta casa
es donde el rumor escucho.
Correg. Pues està la puerta abierta
entrèmos.

Al entrar el Corregidor por la puerta, salen por ella Don Lope, y Criados, acuchillando à Don Enrique.

D. Lop. Assi procuro
satisfacer mis ofensas.
D. Enr. Y yo defenderme.
Correg. Al punto
llegad todos.
1. Deteneos
al Corregidor.
D. Enr. Es justo.
D. Lop. Tambien yo, à vuestro respeto,
templar mi saña procuro.
Dentro Don Alonso.
D. Alons. Ay de mi! Sin confession
muero.
D. Enr. Mas como no acudo,
quando este triste lamento;
que es de D. Alonso escucho?
Correg. Esperaos.
D. Enr. Es en vano,
quando mi obligacion cumplo. *Vas.*
Lo. Tras tì entraràn mis rencores. *Vas.*
Correg. Venid, no escape ninguno.

Salen los Ministros que entraron siguiendo à Medèl.

Minist. Señor, el hombre que ossado
hazer resistencia pudo,
huyendo se puso en salvo.
Correg. Bien està, que aora procuro
que tomèis todas las puertas
mientras yo allà dentro acudo,
para hazer lo que convenga.
Minist. El obedecerte es justo.

Vanse, y sale Sor Maria, y los dos Angeles, y avrà en el Tablado una mesita con recado de escrivir.

Ang. 1. Pues que la Historia Sagrada
de la Vida de MARIA,
el Señor de tì confia,
y està tu mente ilustrada,
con su luz saldrà acertada.
Ang. 2. Desecha todo recelo,
que ha que consigas tu anhelo
su Gracia te assistirà,
y con su amparo serà
acertado tu desvelo.
Sor Mar. Bien de sus Piedades fio;
Divinas Inteligencias,
que con vuestras assistencias
se ilustre el discurso mio;
que en mi fuera desvario
Obra tan grande emprender.

Ang.

Ang. 1. Tu debes obedecer,
siendo solo el instrumento
de explicar tanto portento.
Sor Mar. Mi humildad me haze temer.
Tocan dentro una Campana.
Dent. Al. Deo gracias Madre Tornera,
Madre Tornera al momento.
Dent. Sor Ger. Por què alborota el
Convento?
Dent. Alaj. Madre Tornera à què
espera?
Sor Mar. Què nuevo rumor altera
la quietud de la Clausura?
Ang. 1. De un peligro se assegura
una afligida muger.
Sor Mar. O què feliz llega à ser
quien huir del Mundo procura!
Sale Sor Geronyma.
Sor Ger. Al Convento aora han llegado
dos mugeres afligidas,
para resguardar sus vidas,
y nuestro Padre ha mandado
que en atencion à su Estado,
su Nobleza, y Calidad,
en nuestra Comunidad
se admitan, hasta saber
lo que se ha de disponer
para su seguridad.
Sor Mar. Si nuestro Padre lo ordena,
abra la puerta Reglar,
y dexe à las dos entrar.
Sor Ger. Sea muy en hora buena. *Vas.*
Ang. 1. Acude à aliviar su pena.
Ang. 2. Socorre su desconsuelo.
Sor Mar. Si harè, que pues quiso el
Cielo
llegassen à este Sagrado,
es para que mi cuydado
las dispense algun consuelo.

Salen Sor Geronyma, Doña Clara, Lucia, y Alajù.
Sor Ger. Yà à las dos teneis presentes.
Doñ. Cla. Donde à vuestros pies rendida
halle sagrado mi vida
de riesgos tan evidentes.
Sor Mar. No, hija mia, tal intentes,
y espera el alivio hallar
en el favor singular
de Dios, puesto que has llegado
à su Casa, y remediado
serà en ella tu pesar.
Doñ. Clar. Es la causa que me obliga
à este impensado tropèl,
vuestro pariente Medèl.
Sor Mar. No, hija mia, no lo diga;
pues à mi de su fatiga
nada me toca saber:
Hermana id à disponer
donde puedan descansar.
Alaj. Para esso quise yo entrar.
Sor Ger. Aqui no le han menester.
Alaj. Mil vezes sin reparar,
por su gusto à troche, y moche,
me haze entrar, mas esta noche,
por el mio aqui he de estàr.
Sor Ger. No tiene que porfiar,
vayase luego allà fuera.
Alaj. No vèn la Madre Tornera,
què grave, y què mesurada,
luego conmigo se enfada?
Pues no me irè aunque ella quiera.
Luc. Gracias à Dios, que del miedo
me veo libre, y segura.
Alaj. Mas que de alguna locura,
se forjò todo esse enredo?
Luc. Calle yà.
Alaj. De su denuedo,

y maldita condicion,
temo yo su perdicion:
Mas ay ! Que al mirar sus ojos,
al cuerpo pican abrojos,
con pinchos de tentacion.

Sor Ger. Conmigo venid las dos,
y èl tambien porque le abra.

Alaj. La Madre me descalabra.

Sor Ger. Què dice?

Alaj. Què voy en pos.

Doñ.Cl. Madre encomiendeme à Dios.

Sor Mar. Si harè de muy buena gana,
y en su Piedad Soberana,
que os dè remedio confio.

Doñ. Clar. En vos mi consuelo fio.

Al. Madre à Dios hasta mañana. *Vans.*

Ang. 1. Pues yà quedaste en reposo,
escrivir puedes aora,
pues tu discurso mejora,
las Piedades de tu Esposo.

Ang. 2. Y à assumpto tan prodigioso,
su lúz te iluminarà.

Sor Mar. Mi Obediencia asi lo harà,
al Precepto resignada,
y en su Piedad confiada
creo acierto me darà.

Como escriviendo.

De Dios las Obras han sido
grandes, justas, y perfectas,
y de todo un bien completas,
sin defecto, ni descuydo;
pero la mayor que ha avido
fue la de la Encarnacion
del Verbo, pues se hizo Union
de Naturaleza Humana;
y su Deydad Soberana
para obrar la Redempcion.

Cant. Ang. 1. Es el mayor Mysterio
de los Mysterios,
pues hizo à Dios, que fuesse
Dios, y Hombre à un tiempo.

Angel 2. Y en el Virginal Claustro
de una Doncella,
se uniò Humana, y Divina
Naturaleza.

Sor Mar. Por el primero pecado
esclavo el Mundo vivia,
y el Sumo Hazedor tenia
su remedio decretado:
Y siendo el tiempo llegado,
y MARIA Inmaculada,
pura, intacta, y preservada,
quiso, que en ella se obrasse,
y que à Anunciarla baxasse
San Gabriel esta Embaxada.

Cant. Ang. 1. Gabriel gustoso parte
con estas nuevas,
que aunque del Cielo sale
con otro encuentra.

Ang. 2. Destierren tantas luzes
Nubes opacas,
pues el Sol, y la Aurora,
se unen al Alva.

Sor Mar. Què en vano (ay de mi!)
pretendo
proseguir, si confundida
mi razon, à tanto assumpto
ofusca mi fantasia.

Estarà puesta Sor Maria enmedio del Tablado, y se dispone la Tramoya asi. Las quatro lineas del Teatro, que son las dos de los Bastidores segundos, las de la Bambalina, y Tablado, se tomaràn los medios de

de ellas. En los Baſtidores ſe pondrà una canal en cada uno, y ſubiràn los dos Angeles haſta ocupar el medio, y en la linea recta de la Bambalina en el medio ſe deſcubre un grupo de Nubes, que ſe abrirà à ſu tiempo, y ſe verà una Paloma en ſignificacion del Eſpiritu Santo (como deſpues ſe dirà en ſu lugar) y en el punto del medio del Tablado, en que eſtarà Sor Maria, ſe levantarà una Peana muy adornada, de la que ſaldràn à entrambos lados dos cerchones de Nubes haſta unirſe à las Peanas donde eſtàn los Angeles, y del grupo ſuperior de Nubes haſta unirſe à las Peanas donde eſtàn los Angeles, y del grupo ſuperior de Nubes, otros dos cerchones tambien de Nubes, que uniràn con las cabezas, ò remates de los Tronos de los Angeles; de ſuerte, que ſe forme un quadrado, y de èl un circulo (ſi puede ſer) perfecto, y en el foro à la proporcion, que correſponde à la viſualidad, y preſpectiva, ſe deſcubrirà un Gavinete, en el que eſtarà hincada de rodillas la Niña, que harà à la Virgen, leyendo con ſu Atril. Eſte Gavinete ſe tranſformarà deſpues en una Gloria muy viſtoſa, adonde baxarà en una Nube el Arcangel San Gabriel, como ſe pone deſpues donde le correſponde.

Muſica à 4. Todos los Celeſtes Coros
hagan ſalva repetida
à ſu Soberana Reyna,
y en gloria ſuya repitan:
Dios te Salve Maria,
el Señor es contigo,
y eres Bendita,
ſiendo entre las mugeres
tu la eſcogida.
Niña. Es poſsible, que ſe acerca
tiempo en que el Mundo conſiga
que el Verbo nazca à la Tierra,
y que entre los hombres viva?
Que en una Virgen encarne,
como predixo Iſaìas,
para redimir el Mundo
de la original malicia?
O quien fuera de ſus ſiervas
para ſu Eſclava elegida!

Antes de acabar eſtos Verſos irà deſcendiendo la Nube en que baxa el Arcangel San Gabriel, y ſe transformarà todo el foro en una gloria lo mas viſtoſa que ſe pueda.

Canta S. Gab. Ave Gracia plena
Dominus tecum,
Benedictu tu in mulieribus.
Niña. Què Salutacion es eſta,
que mi admiracion motiva?
S. Gab. No tengas ningun temor,
Sagrada Aurora MARIA,
pues hallò en Dios tu pureza
la gracia mas peregrina.
En tu puriſsimo Vientre
concebiràs (ò què dicha!)

Y

y pariràs al que es Hijo
del mismo Autor de la Vida.
Ponle por nombre Emanuel,
tendrà de David la Silla,
y en la Casa de Jacob
perpetuo Reyno le afirma.

Niña. Si yo varon no conozco,
de què modo ser podia?

Canta S. Gab. Sin tocar tu pureza afecto humano,
el Espiritu Santo Soberano,
con Vos de nuevo se hallarà, Señora,
y el Altissimo à quien el Cielo adora
sombra os harà con su Virtud Sagrada,
y advertid, que Isabèl està preñada,
vuestra Deuda, y seis meses ha cumplido,
pues en su senectud, Dios ha querido
mostrar con un prodigio peregrino,
no ay impossible en el Poder Divino.

Aria. Emanuel
serà el Señor,
y con su Amor
en tu Vientre encarnarà.
Y fiel
por mas favor,
de tu candor,
Carne Humana tomarà.
Emanuel, &c.

Niña. Esclava soy del Señor,
su Voluntad sea cumplida.

Al fenecerse estos Versos, se abre el grupo de Nubes, que està en la parte superior: Se descubre el Espiritu Santo, que significarà una Paloma corporea, desde donde descenderàn unos rayos de luz hasta el pecho de la Niña, y cantando la Musica asciende San Gabrièl, y se buelve à cerrar el grupo de Nubes.

Musica. Et Verbum Caro factum est
de Spiritu Sancto
est MARIA Virgine,
& homo factus est,

Sor Mar. Benditas sean Señor,
vuestras grandes maravillas.

Niña. Hija admirada te veo,
del prodigio que aora miras,
y para tu perfeccion
atiende à aquesta doctrina;
Tu Alma debe firme estar
siempre con mi Hijo unida
pues por redimir al Mundo
de la original malicia,
quiso reducirse al nada
su Inmensidad infinita;
con actos vivos de amor,
y de caridà encendida,
resigna todas tus obras
à su Voluntad Divina;
y aora quedate en paz.

Sor Mar. Amantissima MARIA,
Madre de los Pecadores,
Reyna de las Gerarquias,
en vuestra Gloria, mi afecto,
con los Angeles repita:

Ella, y Mus. Todos los Celestes Co
hagan salva repetida,
à su Soberana Reyna,

y en gloria suya repitan:
Dios te Salve MARIA,
el Señor es contigo,
y eres Bendita
siendo entre las Mugeres
tu la escogida.

Ocultase la Tramoya, entrase Sor Maria, y se dà fin à la Segunda Jornada.

JORNADA TERCERA.

Abrese el foro, y se descubre la Celda de Sor Maria, que tendrà una mesa con recado de escrivir, y salen de ella Sor Maria, Doña Clara, y Lucia.

Doñ. Clar. Madre, pues quiso mi suerte
que lograsse aver llegado
à esta Casa, y su Sagrado
fue defensa de mi muerte;
por Dios, la pido rendida,
se duela de mi, y me ampare.
Sor Mar. En su afliccion se repare,
que aqui estarà defendida.
Luc. Dios, sin duda, permitiò
hallar tan cerca el Convento,
que segun andaba el cuento
el no escapar temì yo.
Doñ. Clar. Solo (ay de mi!) es mi pesar,
de que en aquesta ocasion,
avrà de ser mi opinion,
escandalo del Lugar.
Sor Mar. Crea, que à su desconsuelo
presto el alivio hallarà,
la opinion restaurarà
por las piedades del Cielo.
Doñ. Clar. En èl, y en vos confiada
espero el remedio hallar.
Sor Mar. Bien puede segura estàr
en que ha de ser remediada.

Sale Sor Geronyma.

Sor Ger. Madre, nuestro Padre hà entrado
à hablarla.
Sor Mar. Sea bien venido.

Sale Fray Francisco.

Fr. Franc. Hija, yo entrar he querido;
para salir de un cuydado.
Pues à noche Doña Clara,
me informò, y resta apurar
en que ha venido à pàrar
una novedad tan rara.
A este fin yà le embiado
à Alajù, y èl vendrà à prisa;

Tocan una Campana dentro.

mas esta señal avisa
de que yà al Torno ha llegado;
vaya, y abrale la puerta.
Sor Ger. Voy Padre, à hazer lo que ordena. *Vase.*
Doñ. Clar. O quanto temo en mi pena,
sea mi desgracia cierta! *Ap.*
Luc. Calla pues lo sabràs presto.
Doñ. Clar. En el mal que el Alma siente;
temo mayor accidente.
Luc. Yà Alajù sale à este puesto.

Salen Alajù, y Sor Geronyma.

Alaj. Mi Padre la bendicion.
Fr. Franc. Acabe, diga que ha avido?
Alaj. En estando bendecido.
Fr. Franc. Aparte.
Alaj. Soy un tontòn.
O mi Madre, se halla buena?
Sor Mar. Si Hermano.

Sor, Ger. Me alegro mucho.
F. Franc. No advertirà, què le eſcucho?
Alaj. Con aqueſto me condena!
No quiere ſea cortès?
Mas ay! Que aqui eſtà Lucia!
Mas que la modeſtia mia
dà con el cuento al travès?
Fr. Franc. Diga, acabe, què ha ſabido?
Alaj. Pues oygame el Padre atento,
que yo le dirè en el cuento
las novedades que ha avido.
Dicen que eſtaban à noche,
Clara, Lucia, y Medèl,
en el Jardin, y que en èl
bobeaban à troche, y moche.
Don Enrique muy ayrado,
y Don Alonſo tambien,
entraron, y un ſomatèn
dàr à Medèl han juzgado:
Pero èl no conſintiò en tal,
porque ſacando la eſpada,
le diò à Alonſo una punzada,
que le atravesò el coſtàl.
Huyendo con Doña Clara,
del Viejo padre el rigor
iban, y el Corregidor
por poco los agarràra.
Ella, y eſta linda pieza
en caſa ſe nos metieron;
Celio, y Medèl, eſcurrieron,
que fuè notable agudeza.
La Juſticia, que acudiò,
hallando caſi difunto
à Don Alonſo, en un punto
à Don Enrique prendiò.
De ſuerte, que el que eſtà herido
lo eſtà de grande cuydado,
Don Enrique apriſionado,
y Don Lope conſumido;
eſto he podido ſaber.
Doñ. Clar. Ay infelice de mi,
pues que yo la cauſa dì,
al daño que llego à vèr!
Sor Mar. No hija aſsi ſe deſconſuele;
que Dios remedio darà,
y à ſu amparo acudirà
con las piedades que ſuele.
Fr. Franc. Con notable ſentimiento
aqueſte casò me tiene,
y aſsi hija mia conviene
el que yo vaya al momento
à vèr al Corregidor,
y à Don Lope, para dàr
providencias de eſtorbar,
que ſea el daño mayor.
Alaj. Eſſo sì, vaya corriendo
à ajuſtar eſſa pendencia
que yendo ſu Reverencia
ſerà mayor el eſtruendo.
Sor Ger. Calle Hermano.
Alaj. Calle ella.
Sor Ger. Què ſiempre ha de ſer un loco!
Alaj. Oye, vaya poco à poco,
que me enfada ſu querella.
Mire pues de Navidad
es Viſpera, mejor fuera
que mi aguinaldo me diera.
Sor Ger. Yà canſa ſu necedad.
Doñ. Clar. En vos mi alivio coſiſte.
Sor Mar. Vaya Padre, y eſte cierto
que Dios diſpondrà el acierto.
Luc. Señora, no eſtès tan triſte.
Alaj. Que decia à la Hermánita?
Luc. La conſolaba.
Alaj. Ay tal dàr!
que me hagan reventar,
los ojos de eſta maldita?
Fr. Franc. Hijas quedenſe con Dios

Sor Mar. El vaya èn ſu compañia.
Doñ. Ciar. Mirad por la cauſa mia.
Luc. No os olvideis de las dos.
F. Fr. Bien eſtà; venga èl conmigo. *Vaſ.*
Alaj. Madre, acuda à abrir la puerta.
Sor Ger. Yà voy. *Vaſe.*
Alaj. El diablo eſtà alerta
con ella; mas nada digo. *Vaſe.*
Sor Mar. Bien puede dexarme ſola.
Doñ. Clar. Solo ſerviros pretendo,
en què pararà el eſtruendo
de tan fiera bataola?
Vanſe las dos.
Sor Mar. Yà que à ſolas he quedado,
y el Soberano Myſterio
me toca eſcrivir aora
del Divino Nacimiento:
quiſiera mi devocion
el meditarle primero,
pues la Igleſia oy le celebra,
y es juſto ſeguir ſu exemplo.

Sale el Angel de la Guarda.

Ang. Yà como Angel de tu Guarda
con mis auxilios te aliento.
Sor Mar. Angel mio, tal favor?
Ang. El que le logres no es nuevo.
Conſidera, que un Edicto
hizo al Mundo manifieſto
Ceſar Auguſto, por donde
mandò, que en todo ſu Imperio
las Familias ſe anotaſſen,
y el Orden obedeciendo
Joſeph, y ſu Amada Eſpoſa,
deſde Nazareth ſalieron
para llegar à Belèn,
donde era ſu Origen Regio.
Sor Mar. Solos, pobres, Peregrinos,
iban, aunque mal lo advierto,
pues que llevaban conſigo
todo el Teſoro del Cielo,
y diez mil Angeles, que
ſu Cuſtodia iban haziendo.
Cinco dias caminaron,
y aviendo llegado luego
ſe regiſtran, y pagaron,
el tributo que fue impueſto.
Joſeph buſcaba poſſada,
y ſolo hallò à ſu deſeo
el nò en todos, y en algunos
con el nò muchos deſprecios.
No hallando Meſon, ni albergue
entre amigos, ni entre deudos,
ſalieron de la Ciudad,
y en un pobre Alojamiento,
ò Portal, que ſolo à brutos
le deſtinaba ſu Dueño,
los dos conformes diſponen
hazer albergue ſu centro.
O grande Miſericordia
de Dios, que ſiendo el Inmenſo,
el Inefable, el Criador
de la Mar, la Tierra, el Cielo,
de lo inviſsible, y viſsible
que contiene el Univerſo,
quiſiſte, que tu Hijo Amado,
tuvieſſe entre Paja, y Heno,
de un Peſebre, y un Portal,
el humilde acogimiento!
O quien de mi corazon,
os pudiera hazer el lecho!
Pero no os agradaria,
que eſtà de culpas muy lleno;
mas ay que à tanto prodigio,
ſe paſma mi entendimiento.
Ang. Para que tu afecto aliente,
mi voz te auxilia de nuevo.

Canta. Por la primera culpa
el Mundo en cautiverio,
su desgracia lamenta,
triste, afligido, y preso.
Para su error proterbo
nace su alivio, quando nace el
Verbo.
Enmedio de la noche
baxa al Portal el Cielo,
y JESUS se desprende
del Albergue Materno:
y al mirarlo la Aurora
à un Hijo mira quando à un
Dios adora.

Sor Mar. O Soberana MARIA,
què gozosa, que os contemplo,
mirando yà en vuestros Brazos,
Hijo hermoso à un Dios Inmenso!

Canta Ang. Pobres, humildes paños
à inclemencias del tiempo
abrigo le dispensan
entre la Paja, y Heno.
Y un Pesebre le ha hecho
grosera Cuna, si apacible Lecho.
A cinceros Pastores
fue un Angel Mensagero,
que ilustrandoles haze
notorio este Mysterio.
Y à la Embaxada atentos
festivos al Portal llegan con-
tentos.

Sor Mar. O què alegres, què gozosos,
estarian sus afectos,
pues fueron los que al Mesìas
adoraron los primeros!
Yà parece que mi Alma,
su regocijo està viendo,
y que de Angelicos Coros,
oygo los dulces acentos.

Transformase el Teatro con la mutacion de Nacimiento, y en el foro se descubre la imitacion de un Portal, y en èl la Niña, que haze à la Virgen, con un Niño corporeo reclinado en un Pesebre, y à su lado el Buey, y la Mula; y sobre el Portal en lo superior del foro una Gloria lo mas vistosa, que se pueda, y en el centro pintado el Padre Eterno, y adornada de Angeles, y se canta el quatro siguiente.

Musica à 4. Albricias mortales
pues para bien vuestro,
al Mundo ha nacido
el Divino Verbo.
Albricias, albricias,
pues que todo el Cielo
en su honor repite:
Gloria in excelsis Deo.

Dentro Pastores.

Pues yà el Portal descubrimos,
todos al Portal entrèmos.

Dentro Pastoras.

Cantando, y baylando sea
todo alegria, y contento.

Salen por los dos lados tres Pastoras, y tres Pastores baylando, y cantando la Tonadilla siguiente.

Canta Pastora Primera.

Quien es este Niño *Mirandole.*
tan lindo, y perfecto?

Musica à 4. El Verbo.

Pastora Segunda.

Quien le haze que sienta *Mirandole.*
rigores del tiempo?

El 4. Su afecto.

Canta Pastora Tercera.

Quien le haze què nazca *Mirandole.*
en un Portalejo?
El 4. Un yerro,
y el Amor Divino
de su Padre Eterno.
Cantèmos la gala, *Baylando.*
al Niño mas bello,
pulido, gracioso, amable, perfecto,
que de frio tiembla, tirita de hielo,
cantèmos Pastoras,
Pastores baylemos.
Pastora 1. Nace Niño, y trae
al Mundo el remedio,
que aunque es chiquitito,
su Amor es inmenso.
Con el 4. Cantèmos la gala, *Baylan.*
al Niño mas bello.
Pastora 2. Al que Hijo de la Alva,
nace quando menos,
y es Sol de Justicia,
de gracia, y consuelo.
Con el 4. Cantèmos la gala, *Baylan.*
al Niño mas bello.
Pastora 3. Al que se nos muestra
amable Cordero,
y es fuerte Leon,
Justo, Santo, y Recto.
Con el 4. Cantèmos la gala, *Baylan.*
al Niño mas bello.

Representa Pastor Primero.

Pastor 1. Señora para que al Niño
hagais Papilla, os ofrezco
esta Mièl, pues su dulzura
serà el regalo del Cielo.

Dà lo que ofrece.

Pastor 2. Harina, y un Recental,
os doy, porque considero,
que de los dos un combite
harà, y aun un Sacramento.

Dà lo que ofrece.

Pastor 3. De la Viña de Caleb
este racimo os presentò,
que exprimido serà sangre,
y tesoro el mas inmenso.

Dà lo que ofrece.

Niña. Los Dones, que me ofreceis,
por mi Hijo los acepto,
y por ellos tendreis todos,
el mas venturoso premio.
Todos. Dadnos licencia, Señora,
que otro dia bolverèmos.
Niña. Con vosotros và el Señor.
Todos. Vamos, y sea diciendo:
Cantèmos la gala
A 4. Al Niño mas bello, &c.

Entranse baylando.

Niña. Carissima hija querida,
pues viste del Nacimiento
de mi Amantissimo Hijo
el Soberano Mysterio,
escrivele, y considera
de su Piedad los efectos,
pues quiso nacer Humano,
por dàr al hombre remedio:
Y sirvate de doctrina
de su Clemencia el exemplo.
Sor Mar. Divina, Sagrada Aurora,
como os ausentais tan presto,
pues faltandome tu vista,
me falta todo consuelo.
Ang. El Hymno à repetir buelva
en honor de este Mysterio.

Ella, Miguèl, y Musica.

Music. Albricias mortales,
pues para bien nuestro, &c.

Cubreſe todo, y ſalen el Corregidor, Don Lope, Fr. Franciſco, y Alajù.

Fr. Franc. Solo à buſcaros vino mi cuydado;
à vos Don Lope, pero aviendo hallado,
aqui à eſte Cavallero,
vueſtro peſar, que ſe remedie eſpero.
Alaj. Si el Padre, y yo en el negocio entramos,
no ay duda alguna, en que lo deſtruyamos.
Fr. Franc. Calle, y no hable palabra.
Alaj. Con eſſo el Padre à mi me deſcalabra.
Correg. Todo quanto à mi oficio es permitido,
vereis practìco, cuerdo, y prevenido,
ſin que de la Juſticia un punto ceda,
aunque es preciſo dude como pueda
ſoldar mi autoridad eſte ſuceſſo,
pues aunque à Don Enrique tengo preſo,
eſtà ayrado, zeloſo, y ofendido,
y Don Alonſo gravemente herido;
los deudos de unos, y otros, alterados,
y todos me originan mil cuydados.
Alaj. Todo eſſo ſe aplaca facilmente,
dexando que ſe caſquen ſuertemente.
Fr. Franc. No callarà?
Alaj. Pues ſi ha de componerlos
los que murieren facil es prenderlos.
D. Lop. Solo la ira, que fulmina el pecho,
ſabrà dexar mi agravio ſatisfecho.
Fr. Franc. Al caſo ſucedido,
ſiempre mas cuerdo, mas prudente ha ſido
ſolicitar los medios de la enmienda,
que no à la ira deſatar la rienda,
que el remedio le alcanza la cordura,
y la venganza nunca el daño cura.
D. Lop. En la pena cruèl, que el Alma ſiente,
aunque oſſado, furioſo, è imprudente
venganza ſolicito,
hallandoſe mi honor en tal conflicto

for-

forzoso es que à vuestras persuasiones,
se suspendan templadas mis passiones.
Alaj. Haze bien en templar tanta mohina.
Fr. Franc. Que calle digo.
Alaj. Esso me desatina,
si el buen Viejo està chocho de la pena,
no le he de consolar? Aquessa es buena.
Fr. Franc. Doña Clara, segura, y recogida
en el Convento està.
Alaj. No està perdida,
que despues que alli tuvo cuchipanda,
allà se entrò por huir la zaravanda.
Fr. Franc. Apartese, no sea majadero.
Alaj. Digo que me estarè como un Cordero.
Fr. Franc. Puesto que en casos tales,
en que puede ofrecerse nuevos males,
la cordura, el sossiego, la prudencia,
suelen sacar del daño conveniencia;
sujete la razon al sentimiento,
y estè lo cuerdo àzia el remedio atento;
y vos, señor, en caso tan urgente,
lo recto suspended por lo prudente.
Correg. Ved en tal causa, què es lo que hazer puedo?
Alaj. Yo lo dirè, estèse el Padre quedo.
Fr. Franc. Quien à èl le mete en lo que no le toca?
Alaj. Aqui estoy yo, y tengo tambien boca
para decir, que aquestas quesicosas
suceden à quien tiene hijas hermosas.
Fr. Franc. Quitese allà, no diga mas locuras.
Alaj. Mire que mis doctrinas son seguras.
Fr. Franc. El Hermano es un loco, no haga caso.
Alaj. Aquesso no lo passo,
pues si ay dama, galan, y anda el demonio,
avrà algazara sino ay matrimonio.

Ruydo de armas dentro.
Dent. Unos. Muera, matadle.
Otros. Seguidle, Medèl muera.
Correg. Què impensado alboroto el
Pueblo altera?

Sale un Hombre.
Homb. Si poner quieres remedio,
à tan grande confusion
como oy altera esta Villa,
no te detengas señor.

Correg.

Correg. Dì presto que ha sucedido?
Homb. Que libre de la prision,
Don Enrique, à quien sus deudos
sacaron de ella, y la voz
echaron, que à Medèl buscan;
èl, assi que lo escuchò,
con amigos, y parientes,
à la defensa saliò,
con que encontrandose, mueven
esse confuso rumor.

Dentro vozes.

Unos. Muera Medèl.
Otros. Todos mueran.
Corr. Què es lo que aguardando estoy,
que no voy à remediar
tan terrible alteracion? *Vas.*
D. Lop. Tambien irà mi ossadia
à vengar mi deshonor. *Vas.*
Alaj. Y por què el Padre no acude,
que pasmado se quedò?
Fr. Franc. A lo que yo acudir debo,
es solo à pedir à Dios,
que su Piedad Soberana
aplaque su indignacion.
Alaj. Pues Padre, reze, ò no reze,
que yo de carrera voy
à cargarme de guijarros,
y si encuentro algun bribòn
que me enfade, vive Christo,
que ha de probar mi furor.
Fr. Franc. Què dice, està sin sentido?
Alaj. Sentido, y aun mas estoy,
y venga, ò no venga el Padre,
yo à la pendencia me voy.
Fr. Franc. Espere, no sea loco.
Alaj. Què me quiere?
Fr. Franc. Ay tal error!
Venga conmigo al Convento.
Alaj. Yo al Convento? Aquesso no.
Fr. Franc. Què dice? Haga lo que
mando.
Alaj. Mire, yà con èl me voy,
mas si en el camino alguno
me dixesse un sì, ò un no,
què regañe, ò no regañe,
morirà como un lechòn.
Fr. Franc. Venga yà, en què se detiene?
Alaj. Cierto que el Padre es atròz!

Entranse por un lado, y salen por otro.

Dent. D. Enr. Muera amigos, quien
me ofende.
Dent. Med. Antes vereis mi valor.
Unos. Viva Medèl.
Otros. Medèl muera.
Alaj. Padre, de hoz, y de coz
toda la Villa se viene,
adonde estamos los dos.
Fr. Franc. Es verdad.
Alaj. Pues mientras llegan,
cogerè esta provision.

Haze que coge piedras.

Fr. Franc. Què haze?
Alaj. Yo, de San Estevan
muy devotissimo soy.

Salen acuchillandose de una parte Medèl, y algunos à su lado, y de otra Don Enrique, Don Lope, el Demonio, y Gente, y el Corregidor promediando.

Correg. Cavalleros deteneos.
D. Enr. No señor Corregidor
os empeñeis, que no es dable
suspender mi indignacion.
Med. En defensa de mi vida,
rayo serà mi valor.

Dem. Yo incitarè sus passiones, *Ap.*
por lograr su perdicion.
Fr. Franc. Suspended todos las iras,
mirad que ofendeis à Dios.
Alaj. Tenganse à Christo, ò por Christo,
que reparto colacion.
Dem. Mira que ofendido estàs,
y es el agravio de honor.
Al oìdo à Don Lope.
D. Lop. A un Noble que està ofendido,
nada su saña templò.
Dem. Zelos, y agravios te mueven.
A Don Enrique.
D. Enr. Obre ossado mi furor,
hasta que de ofensa, y zelos,
tome la satisfaccion.
Med. Primero veràs tu muerte.
D. Lop. Muera el que à mi me ofendiò.
Correg. Mirad que soy el que medio.
D. Enr. Nada templa mi furor.

Entranse acuchillando à Medèl, y los suyos.

Unos. Muera.
Otros. Matadle.
Correg. Teneos.
Med. En vano traydores son *Dentro.*
vuestras fuerzas, si mi esfuerzo
castigarà tanto error.
Dem. Esso si, todo sea ruyna,
estrago, ira, sedicion,
porque en vuestro precipicio
sacie mi apetito yo.
Alaj. Por vida de Satanàs,
que desesperado estoy.
Fr. Franc. Hermano tenga cordura.
Alaj. Avrà flema mas atròz!
Como quiere que la tenga
con esta dissolucion?
Fr. Franc. Venga al Convento, porque
la Comunidad, à Dios
pida con humildes ruegos,
se aquiete esta sedicion. *Vas.*
Alaj. Si Sor Maria lo pide
haga cuenta se acabò,
que este, y mayores milagros,
harà la otra en conclusion.
Pero aqui ha quedado uno,
respondame el pecador,
es de Medèl, ò Enriqueño?
Dem. Aparta infame. *Dale.*
Alaj. A bribòn!
A picaro! A mi te atreves?
Aguarda veràs te doy
en el monte de los piojos
un famoso coscorròn.
Dem. Toma infame, Lego vil. *Dale.*
Alaj. A perro, aleve, traydor!
Este cantazo te harà
que no me dès à traycion.
Dem. Insolente, de esta suerte
Agarrale del pescuezo.
te castiga mi furor.
Alaj. Què me abraso! Què me quemo!
Sor Maria, oye mi voz,
y librame de este perro.
De. Valgate essa proteccion. *Sueltale.*
Alaj. Ay que me ha descoyuntado!
Què carraspera! Què tos!
A perro! Cata la Cruz.
Dem. Aparta.
Alaj. Fiero Dragon,
cata la Cruz.
Dem. Quita infame,
no te abrase mi furor.
Dentro Unos. Ataja por esta parte.
Otros. Nada reserve el rigor.

Dem. Yo harè que de vueſtras iras
ſe aumente la indignacion. *Vaſ.*
Alaj. Yà ſe fue, y tambien yo eſcapo
al Convento, porque no
buelva, y me pegue otra buelta
de podenco, ù de trompòn. *Vaſ.*

Sale Sor Maria.

Sor Mar. Si aunque indigna criatura
à recibir he llegado
aquel Pan Sacramentado,
bien, que mi bien aſſegura:
Si yà por la Comunion
mi Alma ſe ha unido con Vos;
mi Bien, mi Señor, mi Dios,
mi Gloria, mi Redempcion,
Como à favor tan inmenſo
me moſtrarè agradecida,
ſi aun con la Alma, y la vida,
tal ſuerte no recompenſo?
Què gracias os podrà dàr
reverente la Alma mia,
ſi timida deſconfia
poder tal gloria explicar?
Solo podrè, Eſpoſo Amado,
de mi humilde, y baxo sèr
la miſeria conocer,
y el bien, que tu Amor me ha dado.
Mas clame mi caridad
con ruego humilde, y profundo;
que los males de eſte Mundo
remedie tu gran piedad.
Africa, en ſù Secta ciega,
Aſsia, en Ritos dividida,
America no inſtruìda,
Europa en vicios ſe anega.
Unos por no conocerte,
en vueſtra deſgracia viven,
y en los que tu Ley reciben,
vicios, y errores ſe advierte.
Quando à conſiderar llego
ſu obſtinada diſtraccion,
y ſu infeliz perdicion,
en mis lagrimas me anego.
Si con tù Sangre Precioſa,
à todos los redimiſte,
y Muerte, y Paſsion ſufriſte;
y es la Redempcion copioſa:
Por què Almas que criaſte
ſe han de perder, Dulce Dueño;
y han de dàr en el deſpeño,
los miſmos que tu formaſte?
Mas que feliz ſuſpenſion
ſe introduce en mis ſentidos,
con que al ſueño, divertidos;
ſe rinden ſin eleccion.

Reclinaſe en un Eſcaño, ò Eſcavèl, que avrà ſegun lo uſan las Reli-giosas Franciſcas Deſcalzas, y por los quatro baſtidores, dos de ca-lado, ſaldràn en quatro Cartabones las quatro Partes del Mundo (que haràn quatro Mugeres Muſicas) de ſuerte, que los quatro han de eſ-tàr pueſtos en forma de preſpectiva, y deſciende por el medio una Guir-nalda de Flores, que ha de hazer orla à un Corazon. (el qual ſe abri-rà à ſu tiempo) En el Cartabòn primero àzia los Taburetes del lado derecho eſtarà ſentada America, cuyo adorno ſerà aſsi: Tendrà ten-

l cabello, y suelto con un Cambiante de varios matizes, la cabeza ceñida de una Corona de Plumas de distintos colores, colgada de el ombro una Aljava; en la una mano, que serà la derecha una flecha, y en la izquierda un Arco, pintada à los pies una Cabeza passada de una flecha; y el adorno, y pintura sobre que vendrà sentada, serà un Caymàn muy grande. Por enfrente, en correspondencia de este, estarà Europa, cuyo adorno serà, vestido de gala matizado de colores, con Manto Imperial, y Corona en la cabeza, en la mano diestra tendrà un Templo; el adorno serà estàr sentada sobre dos Cornucopias, la una llena de toda suerte de Espigas, y Granos, y la otra de Ubas Blancas, y Negras; tendrà pintados à la derecha del adorno Libros, è Instrumentos Mathematicos, y sobre los Libros una letra A. y à la izquierda Trofeos de Guerra, y un Cavallo. En el bastidor segundo de la mano derecha estarà Asia, vestida ricamente con Guirnalda de Flores, y Frutos, en la cabeza; en la mano derecha tendrà un manojo, que imite ser de ramos de Canela, y Pimienta, y en la siniestra un Incensario exalando humo, y el adorno serà vistoso, y al piè un Camello en actitud de poderle cargar. En el carrabòn del lado opuesto estarà Africa con el cabello suelto, un collar de Corales al cuello, y en la mano derecha un Escorpion, y en la siniestra una Cornucopia, y pintadas en el adorno varias Vivoras, y Sierpes, y como se vàn descubriendo cantan el quatro siguiente.

Musica à 4. Atiende MARIA,
à el misero estado,
con que el Mundo opreso,
lamenta su estrago.
Canta Africa. Africa en Errores.
Canta Asia. El Asia en Engaños.
Canta America. America en Ocios.
Canta Europa. Europa en Sectarios.
A 4 Denos tu Piedad,
el bien que buscamos,
siendo tu Clemencia
del Mundo el amparo.

Sor Mar. Dulcissimo Jesus mio,
En sueños.
què es esto que estoy mirando?
Que embarga la admiracion
à la atencion del cuydado.
Canta Africa. De Africa el infeliz yerro
este Escorpion ha explicado,
y en Leones, Vivora, y Sierpes,
se demuestran los engaños.
A 4. De una Secta el error obstinado.
Sor Mar. O què infelize Region

es Africa, en quien alcanzo
à vèr, que un error destruye,
del Mundo el mejor espacio.

Canta Assia. Assia, que en Frutos, y Aromas,
Perlas, Diamantes, Topacios,
dà idolatra adoracion
à fingidos Simulacros.

A 4. En Ritos diversos, à Dioses, y Astros.

Sor Mar. O què torpe ceguedad
padece Assia, que adorando
mentidas sombras, se aparta
de un Dios Justo, Inmenso, y Santo.

Canta Europa. Europa, en Tyaras, Coronas,
Ciencias, y Armas, ha logrado,
que la Militante Iglesia,
se halle segura en mi mano.

A 4. Hereticos Dogmas padece en Sectarios.

Sor Mar. Como, Señor, en tu Iglesia,
permitis tanto obstinado
Barbaro Heresiarca torpe,
que tu Ley estèn viciando.

Canta America. America, à quien influyen
del Sol propicios los rayos,
para congelar en Minas,
raudal que en Oro desangro.

A 4. Sin tener mas ley, que el ocio, y descanso.

Recit. Amer. La India Septentrional soy, que la fama
de Nueva-España, mi pronombre aclama,
y de mi Imperio es Mexico Cabeza,
cuya grande estension, cuya grandeza
en Reynos, y Provincias dilatada,
la parte principal està ignorada,
inculta, y sin la luz de la Doctrina,
sus gentes viven, hasta que à tanta ruina,
dè la Piedad Inmensa, y Soberana,
la Ley de Gracia, y Religion Christiana.

Aria. Tu oracion piadosa,
logre fervorosa,
que alumbre la gracia,
à su ceguedad.
Pues que prodigiosa,
darà luz dichosa,
de viva eficazia,
à su libertad.
Tu oracion piadosa, &c.

Sor M. Valgame Dios, que de Reynos,
y gentes à vèr alcanzo,
que en diversidad de Dogmas,
son de su ignorancia esclavos.
O con què dolor escucho
las vozes que me estàn dando!

Dent. Vozes. Pide à Dios nos dè la luz
para que le conozcamos.

Sor Mar. Si harà, pues à su Clemencia
espera mover mi llanto.
Ea, Señor, por quien sois,
recoged en el Rebaño
las desmandadas Ovejas,
pues que las andais buscando.
Mirad, que por desunidas,
las và el Lobo devorando,
y pues sois el Pastor bueno,

defiendalas vueſtro Amparo,
pues repiten ſus miſerias,
para mover vueſtro Agrado.
Ella, y Africa. Africa en Errores.
Ella, y Aſsia. Aſsia en Engaños.
Ella, y America. America en Ocios.
Ella, y Europa. Europa en Sectarios.
Ella, y el 4. Denos tu Piedad,
el bien que buſcamos,
ſiendo tu Clemencia,
del Mundo el amparo.

Abreſe el corazon, y ſe deſcubre el Niño; Sor Maria deſpierta, y ſe hinca de rodillas.

Niño. Amada Eſpoſa, yà acudo
à tu ruego enamorado,
pues para que por èl pidas
todo el Mundo te he moſtrado.
Sor Mar. Dulce Eſpoſo de mi Alma,
mi Bien, mi Gloria, mi Amparo,
manifieſtame, Señor,
lo que es mas de vueſtro agrado;
que yo al vèr que tantas Almas
ſe pierden, en holocauſto
darè quanto no es perderos,
y aſsi (ſi no os deſagrado)
del Abiſmo las congoxas,
por ellas guſtoſa aguardo
como ſe ſalven, y yo
os eſtè ſiempre alabando.
Niño. Eſpoſa, las que en tu ruego,
tendràn ſeguro mi amparo,
ſon los ignorados Indios
del Imperio Mexicano,
por ſer ſu ſinceridad,
mas capàz al deſengaño;
y à ti ſu predicacion,
y ſu converſion te encargo,
y en eſpiritu tu propria
has de ir à cathequizarlos.
Sor Mar. Con quanto gozo obediente
obſervarè eſſe mandato.
Y aora, Señor, que en tu ofenſa,
Agreda te eſtà irritando.
ſiendo mis proprios parientes,
la cauſa de tanto eſtrago,
debaos mi ſuplica humilde
ſe aquiete tan grave daño.
Niño. Yà por tu ruego concedo
la paz que me has ſuplicado,
y todos à eſte Convento,
he querido ayan llegado,
porque ſea tu preſencia,
el medio para ajuſtarlos,
y aora quedate en paz.
Sor Mar. Dulciſsimo Eſpoſo amado,
el Cielo, y el Mundo, aora,
y ſiempre os eſtè alabando,
ò Gran Dios de Sabaot,
ſiempre Santo, Santo, Santo.
Muſic. à 4. Atiende MARIA,
à el miſero eſtado,
con que el Mundo opreſo,
lamenta ſu eſtrago.

Ocultanſe las Tramoyas.

Dentro vozes.

Seguidlos pueſto que huyendo;
en el Convento han entrado.

Dentro Medèl.

Med. De tan ſuperior ventaja,
ſolo mi vida reſguardo.
Sor Mar. Yà eſtas vozes me previenen,
que en el Convento ſe entraron,
à la puerta ſalir quiero.

Entrase por un lado, y por el otro salen con las espadas desnudas Medèl, y Celio, y Don Enrique, Don Lope, y gente acuchillandolos, el Corregidor, Fr. Francisco, el Demonio, y Alajù.

Fr. Franc. Cavalleros reportaos.
D. Enr. Muera.
D. Lop. Matadle.
Correg. Teneos.
Todos. No es posible yà.

Salen Sor Maria, Sor Geronyma, y Doña Clara.

Sor Mar. Aguardaos,
y ved, que tantos excessos,
estàn à Dios irritando.
D. Enr. Soy un hielo.
D. Lop. Un Marmol soy.
Alaj. Embobados se han quedado.
Dem. A mis rencores, al verla,
la actividad ha faltado.
Correg. Su respeto me suspende.
Doñ. Clar. Yà se templa el sobresalto.
Sor Mar. Sossegaos yà Don Lope,
vos Don Enrique, templaos,
que Doña Clara, y Medèl,
han de casar, con que es llano,
A Don Lope.
que en vos se acabò la ofensa;
A Don Enrique.
y en vos la causa ha cessado,
pues Don Alonso, muy presto
querrà Dios, que se halle sano.
Alaj. Pues que lo dice, yo creo,
que està yà como un Bernardo.
D. Lop. Por mi en que casen convengo;
D. Enr. Yo no puedo repugnarlo,
pues si en el Jardin entrè
fue un arrojo temerario,
sin saberlo Doña Clara.
Med. Què felize desengaño!
Puesto à vuestros pies, las gracias
doy de la dicha que alcanzo.
Doñ. Clar. Feliz fin de tantos males.
Cel. En placer todo ha parado.
Correg. Y yo muy gustoso quedo:
Dem. Y yo à la ansia en que me abraso
darà el tenebroso Abismo
materia al fuego en que ardo.
Hundese.
Sor Mar. Vamos à dàr à Dios gracias
Sor Ger. En el Coro està esperando
Madre la Comunidad.
Sor Mar. Està bien, al Coro vamos.
Alaj. La boda se harà en su casa,
que aora el Ingenio postrado,
à vuestros pies os suplica,
que perdoneis yerros tantos.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

CO



COMEDIA NUEVA.

LA CORONISTA MAS GRANDE DE LA MAS SAGRADA HISTORIA, SOR MARIA DE JESUS DE AGREDA.

SEGUNDA PARTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Sor Maria.	*Santa Ursola.*	*El Rey Felipe IV.*
Sor Geronyma.	*Santa Inès.*	*El Conde-Duque.*
Doña Clara.	*El Demonio.*	*Fray Francisco.*
Lucia.	*Medèl Coronèl.*	*Alajù, Donado.*
Dos Angeles.	*Don Enrique.*	*Celio.*
Un Niño.	*Don Alonso.*	*Unos Ministros.*
Una Niña.	*El Governador.*	*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan dentro Clarin, y Caxa, y canta la Musica, y salen el Rey, el Conde-Duque, Don Enrique, Don Alonso, Medèl, Fr. Francisco, Alajù, y Celio.

Musica. VIva Felipe el Grandè,
y oy en su aplauso sea
la Fama toda Plumas,
la Historia toda Lenguas,
que sus triunfos publique,
que ensalce sus grandezas,
y con rendido obsequio,
diga la salva nuestra:
Music. y Vozes. El Rey Felipe Quarto
viva, triunfe, reyne, y venza.

Tocan Clarin, y salen.

Rey. Mucho mi amor agradece
el gozo, que manifiesta
esta Villa, que en servirme

siem-

siempre sus lealtades muestra.
Cond. Agreda es digna, Señor,
de merecer honras vuestras.
Govern. Su Ayuntamiento, por mi
vuestra heroyca mano os besa.
Los tres. Su Nobleza, por nosotros,
siempre leal, siempre atenta,
busca el centro de sus dichas
en las Reales Plantas vuestras.
Rey. Alzad, y creed que à todos
harà merced mi Grandeza.
Alaj. Y à mi no me dice nada
tu Magestad, linda flema!
Rey. Hermano Alajù, està bueno?
Alaj. Yo engordo como una bestia,
porque la Gracia de Dios,
me harta, me ensancha, y sustenta.
Fr. Franc. Apartese.
Alaj. Calle Padre,
que el Rey de verme se alegra,
y en Madrid le sufro yo,
quatro mil impertinencias.
Fr. Franc. Apartese, que es un loco.
Rey. Aunque muy à la ligera
à Cathaluña camino,
por si la obstinacion ciega
de la rebelion se aplaca
à vista de mi clemencia,
quise vèr à Sor Maria,
y sin que descanso tenga
à el Convento he de passar;
pero antes saber quisiera
de la Conversion de Indios
la maravilla que cuentan.
Fr. Franc. Estad atento, Señor,
que passò de esta manera.
Los grandes descubrimientos
de tan dilatadas Tierras,
como en Mexico se han hecho
de Provincias tan diversas
motivò à que à convertir
à sus Gentes acudieran
los Religiosos Franciscos,
mas siendo la mies inmensa,
aunque à la trox mucha traygan,
por recoger mucha queda.
Pero el Sacro Agricultor,
con Divina Providencia,
quiso fuesse Sor Maria,
quien recoja la Cosecha,
y en intelectual vision
à todo el Mundo la muestra,
Assia en Ritos dividida,
Africa en Errores ciega,
America no instruìda,
Europa en infames Sectas,
viviendo lo mas del Mundo
en triste opaca tiniebla,
siendo esclavos de su engaño,
es su engaño su tragedia:
Mas, ò Providencia Summa
de la magna Providencia
de Dios, que à la conversion
de multitud tan inmensa
de Almas formò el instrumento
de una debil muger Lega,
pues yà en espiritu, ò yà
en corporal assistencia,
por mas de quinientas vezes
passò à las Indias, y en ellas
tantos Reynos, y Provincias,
à Dios conocen por ella.
Descubriòse este prodigio,
porque à los Indios que enseña
condujo à que en el Bautismo
renazcan à vida nueva,
y à este fin en varias tropas
buscando à los Frayles llegan,

pidiendo con humildad
que el Bautiſmo les concedan.
Admirados del prodigio
la cauſa indagan, y encuentran
que quien los cathequizaba
era Monja Recoleta;
y Fray Franciſco Velazquez,
Cuſtodio en Mexico, intenta
paſſar à Eſpaña à ſaberlo;
vino, y conſiguiendo letras
del General, por las quales
comiſsion le dà, y ordena,
que à Sor Maria examine,
con precepto de Obediencia,
ſobre el caſo; aſsi lo hizo
eſtando yo en ſu preſencia.
Ligada con el precepto
diò tan individuales ſeñas
de las gentes, las Provincias,
tratos, ſituaciones, tierras
nombrandolas por ſus nombres,
y refiriendo con ciertas
noticias ſus calidades,
ſus circunſtancias, y eſſencias,
que ſin ofrecerſe duda,
ſe comprobò que fue ella
el inſtrumento, que Dios
eligiò à obra tan excelſa.

Rey. No en vano mi eſtimacion
à Sor Maria venera.

Cond. Como à muger prodigioſa
bien Eſpaña la celebra.

Govern. Lo grande de ſu virtud,
admira toda eſta Tierra.

Rey. Padre vamos al Convento.

Fr. Franc. Serviros mi amor deſea.

Cond. Venga Vueſtra Mageſtad.

Rey. Mi jornada ſe prevenga. *Vaſ.*

D. Enr. Ay hermoſa Doña Clara
que de cuydados me cueſtas. *Vaſ.*

Med. A el mirar à Don Enrique
en el pecho tengo un etna. *Vaſ.*

Cel. De mi Amo, y Don Enrique
no ay que eſperar coſa buena. *Vaſ.*

Aviendoſe entrado acompañando al Rey, y quedado ſolo Alajù, por un Eſcotillòn que eſtarà enmedio del Tablado, ſube un globo de llamas bien imitado, echandolas tambien materiales, y ſobre èl ſentado el Demonio, que ſe eleva haſta ocho pies, y de èl ſalen à un lado, y à otro nieblas, que ſe formaràn de cartones menudos, que ſe han de eſtender haſta los Baſtidores de los lados, en donde ſe han de enganchar para que à ſu tiempo ſe oculten por ellos, llevandoſe tambien cada lado la mitad de las llamas, deſcubriendoſe un Dragon en que eſtà el Demonio, y deſciende à el Tablado; y entre las llamas, y nieblas avrà pintadas muchas Culebras, y Alajù con ſus Verſos và à entrar por un lado, y otro, y echan llamas materiales por donde và à entrar, como lo dicen los Verſos, y ſuena ruydo de Terromoto.

Alaj. Todos à el Convento vàn,
y, aunque el que yo vaya es fuerza
intento passar primero
à visitar la despensa:
Mas ay Dios, què Terromoto!
Mas ay, que se abre la tierra!
Voy por aqui, Jesu-Christo,
que vivas llamas me queman:
Irè por estotro lado;
mas ay que anda aqui otra gresca;
ay que Bercebù pretende
quemarme las vigoteras:
Sin duda, que este Patillas,
à perro, quemarme intentas?
Huyendo de tì, maldito,
escapo de una carrera. *Vas.*

Dem. Ea Infierno yà es tiempo que mi saña,
con nueva astucia ocupe esta Campaña,
donde armado de engaños, y rigores,
exerciten mis iras sus furores;
y pues volcàn de tan activa llama,
otra vez mi sobervia se derrama,
cessen las iras del Besubio ardientes,
y dexe el trono de Idras, y Serpientes,
y yà en la tierra, à pesar del Cielo,
harè que à Sor Maria falte el zelo,
y aunque està tan enferma, y tan postrada;
que la materia apenas informada,
dà treguas à la vida,
ò yà de sus dolores, ù oprimida
de sugestiones, ansias, y tormentos,
con que logra alcanzar merecimientos,
pues aunque el Infierno ha repetido
cien Conciliabulos, ninguno el fruto ha sido
para vencer su Fè, y Virtud constante,
y aunque con mi rigor fiero incessante
tres dias naturales la he tenido
del Infierno à la boca, siempre ha sido
en vano mi fatiga;
pero oy nueva esperanza mas me obliga
para poder vencerla,
pues el Rey al Convento ha entrado à verla,
y harè que sea el desvanecimiento
de esta visita, su ruyna, y mi contento.

Salen

Salen por un lado de los Baſtidores el Rey, Fray Franciſco, Medèl, el Conde, Don Enrique, Don Alonſo, el Governador, y Celio, y ſe abre una puerta, que eſtarà enmedio del foro, y ſalen por ella Sor Maria, y Sor Geronyma.

Sor Mar. En feliz hora, Señor,
à aqueſte Convento llegue
Vueſtra Mageſtad, en donde
por mi ſu Grandeza acepte
de la Comunidà humilde
el obſequio reverente.

Rey. Con todo el amor, y afecto
con que mi grandeza debe
eſtimaros, y eſtimarla
lo hago; y creed, que en mi tiene
ella proteccion, y amparo,
y vos mi voluntad ſiempre.

A Sor Maria al oìdo,

Dem. Un Rey de Eſpaña te buſca,
bien puedes deſvanecerte.

Sor M. Perdonad que à vueſtros pies
no me poſtre, que me tiene
impedida, la contìnua
fatiga de mi accidente.

Rey. Mucho ſiento vueſtros males.

Sor M. Ay, Señor, que ſon mis bienes,
que el que me los dà bien ſabe
que tenerlos me conviene.

Cond. Què virtud!

D. Alonſ. Què ſantidad!

D. Enr. El verla à admiracion mueve.

Med. La ſangre, y reſpeto en mi
me arrebata, y me ſuſpende.

Cond. Uſencia, Madre, en mi afecto
un apaſsionado tiene.

Rey. El Conde-Duque es que os
habla.

Sor Mar. Vueſelencia me contemple
por ſuya, para pedir
à Dios, que le aſsiſta ſiempre.

Sale Alajù.

Alaj. Padre, Padre.

Fr. Franc. Calle Hermano.

Alaj. El Diablo quemarme quiere.

Fr. Franc. Calle, que el Rey eſtà aqui.

Alaj. Yo tambien, lindas chochezes!

Cel. Hermano, què ha ſucedido?

Alaj. Aqui eſtàs tu, mequetrefe?

Rey. Y vos, Madre, à Sor Maria
acompañais?

Sor Ger. A ſu accidente
me ha mandado la Obediencia
la aſsiſta la mas frequente.

Alaj. La turca haze, y es la Madre,
peor que mil Luciferes.

Sor Ger. Como habla aſsi?

Alaj. Porque es ella,
la que haze que yo rebiente.

Rey. Eſſo no creo al Hermano.

Alaj. Haze mal ſino me cree,
que es como gata, que alhaga,
y dà el araño de à jeme.

Fr. Franc. Vayaſe al punto de aqui.

Alaj. Yà me eſcapo, no ſe altere;
voyme en caſa de Medèl,
y mas que el Padre rebiente.

Rey. Y vueſtra Madre?

Sor Mar. Muriò.

Fr. Franc. Tambien ſu padre, y ſe creè
ſu ſalvacion, pues vivieron
con virtudes excelentes.

Rey. Mi jornada à Cathaluña
me preciſa à que la abrevie
por ſi mi preſencia aplaca

ſu temeridad rebelde;
que aunque el Marquès de Mortara,
ſabio, ſagàz, y prudente,
y como tan gran Soldado
los oprime, y los contiene,
y ſiendo los Catalanes
mis hijos, aunque me ofenden,
quiero como Rey, y Padre,
con mi piedad convencerles;
y tambien, aunque de paſſo,
el veros, que aunque frequentes
vueſtras cartas, me conſuelan,
con conſejos muy prudentes,
vengo en perſona à pediros
que à Dios mi cauſa encomiendes.

Dem. Pues un Rey de tì ſe vale

A Sor Maria.

mira la opinion que tienes.

Sor Mar. Partid, Señor, confiado,
que harà Dios, que el daño ceſſe;
y ſolo debo acordaros,
que ſi le quereis Clemente
le hallareis, ſi con piedades
perdonais los que os ofenden.

Rey. No me dexeis de eſcrivir,
y pues yà es fuerza me auſente,
quedad con Dios.

Sor Mar. El os guarde
como à Eſpaña le conviene.

Rey. Conde, muger prodigioſa!

Cond. Su virtud es excelente. *Vanſ.*

Med. Sobrina, quedad con Dios. *Vaſ.*

Sor Mar. El tus inquietudes temple.

Fr. Franc. Hija, luego vendrè à verla,
que ſeguir al Rey conviene. *Vaſ.*

Sor Mar. Cierre Hermana aqueſſa
puerta.

Sor Ger. Si harè, pues aorá conviene
el ir à la Enfermeria
porque la obra comienze.

Sor Mar. Vaya, y tenga gran cuydado;
que en la Clauſura no entre
mas gente que la preciſa.

Sor Ger. Bien eſtà.

Cierraſe el foro.

Dem. Anſias crueles
què ſervis, ſi à eſta criatura
ningun afecto la mueve.
Mas pues al Coro và à entrar
la afligirè antes que entre.

Sor Mar. Mi Dios, pues vengo à
buſcaros,
à mis ſuplicas atiende.

Dem. Engañada criatura
donde vàs?

Sor Mar. Què es lo que quieres,
Monſtruo cruèl? Què aun porfias
en que has de poder vencerme?

Dem. Necia, què mas vencimiento,
que tus proprias altivezes?

Sor Mar. Yà conozco tus aſtucias,
infame, al inſtante vete,

Tocan una Campana dentro.

que yà tocan à Completas,
y detenerme no puedes.

Al entrarſe quiere detenerla, y ſalen dos Angeles que ſe lo impiden.

Dem. Aora veràs ſi es que puedo;
aguarda.

Angeles. Dragon detente,
no ſabes mas de inquietarla
en la Oracion, de aqui vete.

Dem. Si harè aunque mis rabias ſean
Vivoras, que en mi ſe ceben. *Vaſ.*

Ang. 1. Maria alienta, que yà
en tu defenſa nos tienes.

Sor Mar. Angelicos Paraninfos,
què favor Divino es eſte?
Ang. 2. El aſsiſtirte no es nuevo,
Sor Mar. Es aſsi, pero me tiene
tan olvidado mi Eſpoſo,
que me admira me conſuele
vueſtra dulce compañia.
Ang. 1. Pues ſi el eſcrivir ſuſpendes,
por què eſtrañas te faltèmos?
Sor M. Aunque prompta, y obediente
mi reſignacion ha eſtado,
los continuos accidentes
de mi enfermedad lo cauſan;
Tocan la Campana.
mas ay, que à hazer ſeñal buelven.
Ang. 2. Los dos irèmos contigo.
Ang. 1. Y porque el fervor aumentes,
de nueſtra voz la dulzura,
tu amante eſpiritu aliente.
Sor Mar. Si los dos me acompañais
la Alma en Dios ſe deleyte.
Ang. 1. Solo oiràs tu nueſtras vozes.
Ang. 2. A nueſtra armonia atiende.
Canta Ang. 1. Dios Amante.
Canta Ang. 2. Pues conſtante.
Los dos. En mi adorar
buſco el merecer
mi gloria, mi vida, mi amor,
y mi sèr.
Ang. 1. Eſta llama.
Ang. 2. Que me inflama.
Los dos. Logre en alumbrar,
conſiga en arder,
el tierno brillar en tu amante
querer.
Repitiendo la primera parte del Duo, que acompañarà Sor Maria, repreſentando ſe entran, y por el otro lado ſalen Alajù, y Lucia.

Luc. Hermano Alajù, què es eſto?
vos en caſa, y à eſta hora?
Alaj. Vengo à vèr à tu Señora:
Ay Dios, que pulido geſto!
Luc. Voy à aviſarla al momento.
Alaj. Eſpereſe un poquitito.
Luc. Què me quiere?
Alaj. Un recadito,
ſu donayre es mi tormento. *Ap.*
Deſde que de la Clauſura
faliò, y con Celio eſtà en caſa,
no anda la Hermanita eſcaſa,
de regodèo, y locura.
Mire que el diablo es ſutil,
arrimeſe à mi virtud,
huya de aqueſſa inquietud,
verà maravillas mil.
Celio es un grande animal,
Celio ſale al paño, y ſe detiene.
picaro, puerco, ſoèz,
y ſiempre eſtà hecho una hez,
y en todo es hombre fatàl.
Cel. Oygan, oygan el Donado,
como habla, ſalir quiero;
pero no, eſcuche primero
ſi ella tambien me ha agraviado.
Luc. Al muy gran deſvergonzado,
quatro mil palos le diera,
porque hable de eſſa manera.
Alaj. Querida yà eſtà acabado.
Sale Celio.
Cel. Como acabado? Vigardo,
yo puerco, ſoèz, y fatàl?
Alaj. Pues aun no he andado muy mal.
Cel. Eſpere.
Alaj. Angel yà aguardo.
Cel. A no ſer por el reſpeto
del Habito, yo le hiziera.
Alaj. Què coſa?

Cel. Me le comiera
à bocados.
Alaj. Con efecto?
Cel. Con efecto, claro es.
Alaj. Mas que con todas ſus vozes
no ſe quita aqueſtas cozes *Pegale.*
el picaro deſcortès.
Cel. Vil Donado, à mi patadas?
Alaj. No en aqueſſo ſe detenga,
pues para que ſe entretenga
allà vàn eſtas puñadas.
Cel. A perro! *Bregan.*
Luc. Ved, que à eſta ſala,
yà mi Ama ſe avecina.
Cel. Dexole por un gallina.
Alaj. Vaya el traſto noramala.
Sale Doña Clara.
Doñ. Clar. Hermano Alajù, à què viene?
Alaj. Hermana à verla he venido,
mientras que ſe paſſa el ruydo
con que el Rey nos entretiene.
Doñ. Clar. Su Mageſtad del Convento
ha ſalido?
Alaj. Aora ſalia,
y al inſtante ſe partia.
Doñ. Clar. Tan de priſa?
Alaj. En un momento.
Doñ. Clar. Hablò el Rey à Sor Maria?
Alaj. Avrà mayor friolera!
que èl ſin hablarla ſe fuera,
por cierto gran boberia.
Doñ. Clar. Y Fray Franciſco?
Alaj. Es maldito,
à eſſe Frayle no menteis.
Doñ. Clar. Què con el Padre, teneis?
Alaj. De oìr ſu nombre me irrito.
El es mi perſecucion,
ſi como, me haze ayunar,
ſi hablo, me quiere tragar,
y en todo es mi perdicion.
Como aora en el Convento
ay obra, me haze à tronpòn
eſportèar como Peon,
ò cargar como un Jumento.
Y aunque la hiel me vea echar;
laſtima ninguna tiene,
y ſobre ſi và, ò ſi viene,
todo es gruñir, y rabiar.
Doñ. Clar. Creo no teneis razon;
porque es muy buen Religioſo.
Alaj. Es muy lindo, y muy donoſo,
quien le metiera un rejon.
Luc. Eſſo dice? Ay tal locura!
Alaj. Jesvs! Yo eſtuve ſin ſeſſo.
Cel. El es muy gentil camueſſo.
Alaj. Y èl muy gentil matadura.
Vòyme, que el diablo me azuza
contra el Padre, y puede ſer
que ſi lo llega à entender
nos dèmos en caperuza.
Doñ. Clar. Vaya con Dios, y otro dia
venga à verme.
Alaj. Si harè Hermana,
bolverè de buena gana,
que eſta Chica es mi alegria.
A Dios Hermana Lucia.
Luc. Vaya el Hermano con Dios.
Alaj. A perra!
Cel. Què hablais los dos?
Alaj. Que ſe enmiende la decia. *Vaſ.*
Doñ. Clar. Celio, vete.
Cel. Yà me voy.
Luc. Què ſiempre triſte has de eſtar?
Què tienes?
Doñ. Clar. Un gran peſar.
Luc. Mira que confuſa eſtoy:
Cuentame tu mal, Señora,
y deſcanſaràs conmigo.

Doñ.

Doñ. Clar. Por si mis penas mitigo,
oye lo que el alma llora.
Yà sabes la competencia
de Don Enrique, y Medèl,
sobre mi amor, y el cruèl
lance de aquella violencia,
por la qual, en el Convento
entramos, y Sor Maria,
dispuso, por dicha mia,
con Medèl mi casamiento.
Mi padre, aunque à su pesar,
vino en ello, y yo dichosa
con ser de Medèl esposa,
logrè el bien mas singulàr.
Vivimos de tal manera,
que equivocadas las vidas,
à una voluntad unidas,
solo un alma el movil era.
Mas ay! Que en ruìna fatal,
las glorias mudarse vèn,
pues que solo sirve el bien,
de avisar que llega el mal.
Digalo yo, pues gozando
vivì la mas feliz suerte,
y de mi padre la muerte,
fue mis dichas minorando.
Sentia tan triste pena,
quando mi estrella enemiga,
para darme mas fatiga,
à otra mayor me condena.
Don Enrique (ay de mi!) ayrado
tenàz, altivo, embidioso,
y sobre todo zeloso,
obstentando su cuydado
en publico galanteo,
haze escandalo su amor,
ajando mi pundonor,
lo injusto de su deseo.
Medèl, sin duda, ha sabido
esta ossadia, y prudente,
la pesadumbre que siente
la dissimula advertido.
Si bien su tibieza viendo,
y su inquietud estrañando,
quanto èl oculta callando,
me està su pena diciendo.
Mira si à tanto sentir,
podrà aver algun consuelo,
pues solo mi desconsuelo,
lograrà alivio en morir.
Luc. Bueno es esto, si supiera
el que me tiene obligada
Don Enrique, y aun pagada
porque le ayude, què hiziera?
Advierte que mi señor,
entra yà.
Doñ. Clar. La pena mia
dissimule la porfia
de mi incessante rigor.

Sale Medèl.

Med. Doña Clara? Dueño amado,
tu en mi quarto?
Doñ. Clar. Con Lucia,
la tristeza divertia,
con que ansiosa te he esperado.
Med. Mi detencion fue forzosa
hasta que el Rey se ausentasse;
aunque el corazon se abrase, *Ap.*
sufra mi passion zelosa.
Doñ. Clar. Como la alma enamorada,
con tu vista solo vive,
el mayor pesar recibe,
quando està de tì apartada.
Med. Podrà ser esta fineza *Ap.*
fingida? No puede ser,
que falsa no he de creer
su virtud, y su belleza.

Doñ. Clar. Parece que suspendido
estàs?
Med. O ! como mi pena *Ap.*
de la razon me enagena!
mas recobreme advertido:
Nò es nuevo que en tu hermosura,
se suspenda mi passion,
pues mi amante corazon,
en tì su gloria assegura.
Doñ. Clar. En su semblante estoy
viendo *Ap.*
la inquietud de su fatiga.
Med. Dolor, la crueldad mitiga. *Ap.*
Luc. O esto es malo, ò no lo
entiendo. *Ap.*
D. Clar. Si la inocencia dà aliento *Ap.*
alientese mi temor,
y haga esfuerzos el dolor,
para explicar lo que siento.
Dias ha, Medèl amado,
que en tu semblante estoy viendo,
un no se què, que no entiendo
aunque sè bien que es cuydado.
Bien puede tu desconsuelo
de mi cariño fiar,
ò llegarè à imaginar,
que te mueve algun recelo.
Med. Yo recelo ? Estàs en tì?
Quien puede aver tan ossado,
que de quien soy olvidado,
se atreva à ofenderme à mi?
Y si alguno lo intentàra,
ninguna distancia huviera,
de que yo lo presumiera,
à que la alma le arrancàra.
Yo recelo ? Què es recelo?
Quando el bolcàn de mi furia,
para consumir su injuria,
formàra otro mongivelo,
de ira, venganza, rigor,
estrago, crueldad, despecho,
con que el bolcàn de mi pecho,
abrasase à mi ofensor.
Hiziera la saña mia.
Doñ. Clar. Esposo, si yo.
Med. Què es esto?
Jesvs ! Yo tan descompuesto?
Què ilusion ! Què fantasìa!
Perdona, que enagenarme
de mi pudo una passion;
recobrate corazon. *Ap.*
Doñ. Clar. Bastàra para matarme,
si amante no te estimàra,
si firme no te quisiera,
si inocente no viviera,
y fino te veneràra.
Med. De una passion oprimido,
y de un pesar preocupado,
arrastrò todo el cuydado,
à la razon de advertido.
Sale Celio.
Cel. Aora ha venido à buscarte
el Governador, y à fuera
en essotra sala espera.
Med. Bien puedes tu retirarte
à tu quarto, que es forzoso
el saber à lo que viene.
Doñ. Clar. Adonde afligido pene
mi corazon temeroso. *Vas. con Luc.*
Med. Avisa que puede entrar.
Cel. Assi lo harè. *Vas.*
Med. Que motivo
de nuevo avrà sucedido,
para venirme à buscar.
Salen Celio, y el Governador.
Govern. Señor Medèl, novedad
os harà el verme venir
à veros, quando ha tan poco

que de vos me deſpedi.
Med. No puede ſer novedad
me favorezcais à mi;
Celio, llega aqui unas ſillas.
Govern. No es meneſter, pues aſsi,
ſiendo breve à lo que vengo,
podrè eſtàr, atento oìd.
Luego que el Rey hizo auſencia
de eſta Villa, conferi
en ſu Cabildo la forma
como ſe ha de conducir
el Tercio de Infanteria
que reclutado eſtà, à fin
de que en la preſente Guerra
ha de paſſar à ſervir,
y ſiendo coſa preciſa
valerſe de un Adalid,
que en Militar Diſciplina,
la marcha haga deſde aqui,
pues ſiendo los mas Viſoños,
como preciſo adverti,
que debe ſer Oficial,
quien tal cargo toma en sì.
Confiriòſe la perſona,
y vino à elegirſe en fin,
à vos, pues como Soldado
tan experto, logra aſsi,
que puede vueſtra conducta
hazer ſu obſequio feliz:
Eſto vengo à preveniros
por ſaber ſi lo admitis.
Med. Tanto eſtimo aqueſſa honra,
que no sè como decir,
el gozo con que agradezco
el favor que me decis.
Gov. Pues ved, que muy brevemente
ſerà preciſo partir.
Cel. Si mi Amo à la Guerra marcha,
yo no he de quedàr aqui.
Med. Por mi quando vos guſteis.
Govern. Pues la marcha prevenid,
y à Dios.
Med. Sirviendo os irè.
Govern. De aqui no aveis de ſalir.
Med. Perdonad, que no es poſsible
falte à lo que es deuda en mi. *Vaſ.*
Cel. Por ſi la marcha ſe aprompta
cuydarè de mi Rocin. *Vaſ.*

Salen Sor Geronyma, y Alajù.

Sor Ger. Quien le dà tanta oſſadia,
què haſta el Refectorio ſe entra?
Alaj. Mi hambre, por ſi acaſo encuentra
un ſocrocio, Madre mia.
Sor Ger. En la obra debe eſtàr,
ſin faltar de ella un inſtante.
Alaj. Tambien ſoy yo Sobre-Eſtante,
de la obra de manducar.
Sor Ger. Yà paſſa ſu atrevimiento
de locura, y necedad.
Alaj. Si tengo neceſsidad,
no he de buſcar mi ſuſtento?
Sor Ger. Yà le tengo prevenido
no ha de entrar en la Clauſura.
Alaj. Clauſura yo? La groſura
buſco de algo bien cozido.
Sor Ger. Vayaſe al punto allà fuera.
Alaj. En dandome algo que engulla.
Sor Ger. No ſe và?
Alaj. No meta bulla,
ni ſea carantoñera.
Si ella, voto à Bercebù
me maja (yo me ſofoco!)
todo el dia.
Sor Ger. El eſtà loco.
Alaj. Venga acà, tome Alajù,
ſale à la obra, arrebujada
en ſu toça, y dice aſsi:

Alajù? Lleguese aqui;
yà voy; venga, que me enfada.
Trabajan los Albañiles?
Trabajan; què hazen aora?
No lo sè; como lo ignora?
Blanqueando eſtàn los perfiles.
De donde? Del cielo raſo;
pues diga, que muy blanquito
lo dexen, y pulidito.
Eſto, y otras coſas paſſo
con ella, y porque buſcando
vengo aqui algun refrigerio,
contra mi, con vituperio,
eſtà gruñendo, y rabiando.

Sale el Demonio.

Dem. Yà que no puedo impedir
lo que eſcrive eſta muger,
pues el Divino Poder,
mi ſaña haze reprimir.
Me valdrè de el inſtrumento,
de aqueſte loco Donado.
Alaj. Madre deme algo guiſado,
ò entro à tomarlo allà dentro.
Sor Ger. Donde và?
Alaj. Azia la Cocina.
Sor Ger. No harà tal. *Deteniendole.*
Alaj. Quiteſe Madre.
Sor Ger. Yo lo dirè à Nueſtro Padre.
Alaj. Por cierto linda pamplina.

Al querer entrar Alajù, le pega el Demonio.

Dem. Incìte ſu necedad:
toma infame.
Alaj. Ay que me ha muerto!
Sor Ger. Què tiene? Que es loco es cierto.
Alaj. Pegarme ella; ay tal maldad!
Sor Ger. Yo? Jesvs!
Alaj. Ella me ha dado.
Sor Ger. Què dice?
Alaj. Que es una fierà.
Sor Ger. Calle, y vayaſe allà fuera.
Alaj. Ay! Ay! Que me ha derrengado.
Sor Mar. Què inordinado alboroto
altera la quietud mia?
Alaj. Madre, Madre.

Sale Sor Maria, y los dos Angeles.

Sor Mar. Què haze aqui?
Alaj. Me ha quebrado las coſtillas.
Sor Ger. Porque al Refectorio ſe entra
al Hermano le reñia,
pues dexa ſola la obra.
Alaj. Miren la mogigatita.
Sor Mar. Vaya, y cumpla con ſu cargo.
Alaj. Porque no ſea atrevida:
por què no riñe à eſta Monja?
Sor Mar. Otro le diò.
Alaj. Quien ſeria?
Sor Mar. El enemigo comun.
Alaj. A perro infame Patillas,
tiznado, cata la Cruz,
mientras traygo Agua Bendita.
Sor Mar. Hermana, ſaque à eſta pa[rte]
de mi Celda la meſilla,
que eſtà mas claro, y deſeo
proſeguir lo que eſcrivia.
Sor Ger. Yà voy.
Ang. 1. Infernal Dragon
no lograràs tu porfia.
Ang. 2. Vete de aqui, que Dios manda
que en lo que eſcrive proſiga.
Dem. Yà me voy porque mi angu[stia]
ſe acreciente con la embidia.

Sale Sor Geronyma trayendo una meſita pequeña, y en ella recado de eſcrivir.

Sor Ger. Aqui eſta muy lindamente.
Sor Mar. Vaya con Dios.
Sor Ger. El la aſsiſta.
Ang. 1. Pues por Divino mandato,
los dos en tu compañia,
eſtamos mientras eſcrives,
tu vigilancia proſiga.
Ang. 2. Pues de la Circuncifsion,
es el Myſterio el que explicas,
y te iluſtran los auxilios
del Cielo, no eſtes remiſſa.
Sor Mar. Si harè, humilde, y reſignada
con la Voluntad Divina,
y à los dos repetirè
la materia que eſcrivia:
Era la Circuncifsion,
orden de la Ley preciſa,
juſta, y comun para todos,
quantos en culpa nacian
ſu preciſo cumplimiento;
la Sacra Madre ſentia
por el amor de ſu Hijo,
y al Padre Eterno decia:
Si es vueſtro Hijo inocente,
y el Autor de la Ley miſma,
por què ha de ſentir la pena,
ſin tocarle la malicia?
Dura Ley! Mi corazon,
Sacro Dios, Bien de mi vida,
yà le atravieſſa el cuchillo
que ha de cauſaros la herida.
Mas ſi me obliga à entregarle
el rigor de la Ley miſma,
y el Sèr de Adàn que le dì,
por mi tendrà eſta fatiga;
Pero ſi mi Concepcion,
vueſtra Piedad infinita,
diſpensò fueſſe ſin mancha
de la original malicia,
ſi es Unigenito vueſtro,
Señor de las Gerarquias,
Divina, y Sacra ſu Eſſencia,
Ley Humana no le obliga.
O Altiſsimo Dios Inmenſo!
O culpa, injuſta, y nociva!
O torpes hijos de Adàn!
O Hijo Amado de mi vida,
quien por quitaros la pena
que ha de cauſaros la herida,
pudiera hazer que el cuchillo
exercieſſe en mi ſu ira!
Eſtas amantes razones
la Sacra Aurora decia,
y el Altiſsimo, à ſu ruego,
la reſpondiò en eſtas miſmas:

Hija mia, y Paloma mia, no ſe afiija tu corazon por entregar tu Hijo al cuchillo, y à el dolor de la Circuncifsion, pues yo le embiè à el Mundo para darle exemplo, y para que dè fin à la Ley de Moyſes, cumpliendola enteramente: Si el abito de la Humanidad, que tu le has dado como Madre natural, ha de ſer rompido con la herida de ſu Carne, y juntamente de tu Alma; tambien padece en la honra ſiendo Hijo natural mio, por Eterna Generacion, Imagen de mi ſubſtancia, igual conmigo en Naturaleza, Mageſtad, y Gloria, pues le entregò à la Ley, y Sacramento; que quite el pecado ſin manifeſtar à los hombres, que no puede tenerle. Yà ſabes, Hija mia, que por eſte, y mayores trabajos me has de entregar à tu Unigenito, y mio, dexa-

le pues ; que derrame su Sangre, y me dè primicias de la salud Eterna del hombre.

Hasta aqui llevaba escrito.

Ang. 1. Prosigue, que bien te explicas,
Sor Mar. Ay! que en vano à continùar
se atreve la pena mia.
Ang. 2. Por què?
Sor Mar. Porque al conocer,
que por la agena malicia
vierte sangre la Inocencia,
està mi Alma afligida.
Dulcissimo Amado Esposo;
Vos herido, y yo remissa
en amaros, y esta pena
no me consume la vida!

Ponese Sor Maria enmedio del Tablado, y los Angeles en dos canales, que han de estàr en los bastidores segundos, y se forma la Tramoya con los movimientos siguientes. Sube Sor Maria elevada en una Palma, y al mismo tiempo los Angeles hasta la mediacion, y se và abriendo la Palma en hojas de suerte, que circunde todo el ambito de bastidor à bastidor, uniendose à las peanas de los Angeles, que parezca estàn puestos sobre la misma Palma, y enmedio de la linea de las Bambalinas baxarà una gloria muy iluminada, y en ella el Niño, y la Niña, y el mesmo adorno de los Angeles, que serà como de cogollos de la Palma, de cada parte unirà con esta gloria: Y à su tiempo se abrirà el foro, y en el segundo Vestuario se formarà atra gloria, y para ella valiendose de todo el fondo, y longitud competente, en que se descubriràn figuras de Angeles, y Virgenes de pintura recortada; y Santa Ursola, y Santa Inès, que han de ser dos mugeres, que estaràn sentadas en dos sacabuches, y à su tiempo desciende Jesvs, y Maria, quedando fixa la gloria en que estaràn, y los sacabuches de las Santas salen hasta quedar al lado de la Tramoya, que baxa; por la misma orden se buelve à deshazer subiendo los Angeles acompañando à Jesvs, y Maria, cantando.

Angeles, y Music. Pues yà tu ventura
consigue la Palma,
que logra tu Alma,
del Sol de Justicia,
del Alva mas pura
de suerte feliz,
que tu gloria assegura.
Sor Mar. O què admirable Vision
consigue mi fantasia,
que con feliz alborozo,

mi Alma su ventura admira!
Niño. Porque mi Circuncisſion,
con todo acierto prosigas,
lo que de escrivir te falta
mi tierno amor te lo explica.
Sor Mar. Amantiſsimo Jesvs,
què mucho que yo consiga
el acierto, si es tu auxilio
el que me ilustra, y me guia?
Niño. Aunque en Gerusalèn era
adonde hazerse solian
los Sacrificios, mi Madre
quiso, que en la parte misma
donde nacì se execute
la Circuncisſion, y pia,
lo que el cuchillo iba hiriendo,
su candida Alma lastima.
De ocho dias, por el hombre,
se viò mi Sangre vertida
por redimirle, y èl ciego,
me ofende mas cada dia.
Sor Mar. Yo, Señor, soy la que ingrata,
à quien sois desconocida,
pago tantos beneficios,
con culpas tan repetidas;
Pero si vuestra Clemencia
Fuente es Peregne, y Divina
de Piedad, vuestra Piedad
oy me dispense una dicha.
Niño. Esposa, dì que pretendes?
Niña. Dì lo que deseas hija?
Sor Mar. Que me separeis, Señor,
del Mundo, y sus tropelias.
Niño. Si harè, y tambien has de vèr
Abrese la Gloria, y salen los sacabuches.
la gloria, que se dedica
en premio de sus virtudes
à mis Esposas queridas;
Angeles mi Amor te ha dado,
para tu custodia, y guia,
y aora para tu consuelo,
te doy dos Esposas mias:
Inès, y Ursola, â las dos
mi Amor esta Alma confia.
Las dos Santas. Señor, nuestra ansia amorosa
la inclinarà à que te sirva.
Niña. Y yo, hija, quiero darte
como Madre esta doctrina.
Considera, què dolor
mi Alma amante passaria,
al vèr romper à mi Hijo,
su Carne Sacra, y Divina.
Considera, que su Amor
por tì à la Ley se dedica,
dedicale tu tambien
tu fee candida, y sencilla.
Sor Mar. Yà yo en rendido holocausto
le rindo el Alma, y la vida,
y en affectos de su Amor,
es mi corazon la pyra.
Niño. Queda en paz Esposa amada,
queda en paz hija querida.
Sant. Ursol. Yo siempre te aſsistirè.
Sant. Inès. Yo estarè en tu compañia.
Sor Mar. No me dexeis Dulce Dueño,
no os ausenteis de mi vista,
Divina Sagrada Aurora,
mirad, que siempre peligra
lo flexible de mi sèr,
en borrascas de esta vida.
Y en Vos, Virgenes Sagradas,
bien mi esperanza confia,
que serà vuestra aſsistencia
todo el colmo de mis dichas,
y en Divinos holocaustos
mi voz, y el Hymno prosiga.

Todos, y Musica. Pues yà tu ventura
consigue la Palma
que logra tu Alma,
del Sol de Justicia,
de la Alva mas Pura,
de suerte feliz,
que tu gloria assegura.

Ocultase todo, y fenece la Primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Alonso, y Don Enrique.

D. Alonf. Què no venzais amigo la porfia
de pafsion tan injusta?
D. Enr. Poco à razon se ajusta,
la ciega obstinacion del ansia mia,
que arrastrando el sentido,
solo obra lo tenàz, no lo advertido.
D. Alonf. Si à Doña Clara, la mirais agena,
honesta, y recatada,
què intenta la obstinada
ceguedad que de vos os enagena?
D. Enr. Vèr si dolor tan fuerte,
ò me logra una vida, ò me dà muerte.
Si como incauta, simple Mariposa,
que idolatra la llama,
muriendo en la que ama,
sigo los rayos de mi Clara hermosa,
y con su casamiento
pierdo su luz, mas no el ardor violento;
què mucho pues el Astro està influyendo,
à mi pafsion amante,
que yo siga constante
los efectos de amor que estoy sintiendo
si incitan à querella
amor el fuego, y mi fatal estrella.
D. Alonf. Mirad, que aunque Medèl, oy se halla ausente
es Noble, y es honrado,
y que sabrà arrestado,
satisfacer su honor como valiente.
D. Enr. Basta pues, que yà os veo

agra-

agraviar mi amistad, y mi deseo.

D. Alons. Mal comprehendeis mi intento de essa suerte,
quando siente mi pecho,
no verse satisfecho
de que me diò una herida, con su muerte
mas debe mi Nobleza,
la venganza buscar, mas sin vileza.

Salen Doña Clara, y Lucia con mantos, el Governador, y el Demonio.

Govern. Por vos, y por Medèl debo
serviros.

Doñ. Clar. La cortesana
atencion vuestra os estimo,
mas pues tan cerca se halla
el Convento, y Sor Maria
yà prevenida me aguarda
permitid que no la admita.

Gov. Yo tambien tengo que hablarla,

D. Enr. Esta es Doña Clara, Cielos!
Hablar quiero à la Criada.

Dem. Por lo que me importa à mi,
yo harè que puedas hablarla.

Govern. Y podrè el iros sirviendo.

D. Enr. Lucia? *Ap. à Luc.*

Luc. La puerta falsa
del Jardin te tendrè abierta
esta noche.

D. Enr. No hagas falta.

Doñ. Clar. Yà estoy, señor, à la puerta.

Govern. Id con Dios.

Doñ. Clar. Entra, à què aguardas?

A Lucia, y se entran.

Govern. A Fray Francisco pretendo
hablar, à buscarle vaya. *Vas.*

D. Alons. El Governador passò
sin que en los dos reparàra.

D. Enr. No sea que nos detenga,
vamonos antes que salga.

Vase Don Alonso.

Si mi suerte aquesta noche
logra vèr à Doña Clara,
ò à mi amor la he de rendir;
ò he de conseguir robarla,
y para qualquier sucesso,
me valdrè de Gente, y Armas.

Dem. Pues Medèl llega esta noche
oculto, y Enrique trata
violàr con lascivo intento,
el decoro de su casa,
yo harè que los dos se encuentren;
para labrar su desgracia;
y aora, pues yà Sor Maria,
à la Porteria baxa
continuarè mis assedios
puesto que en mi no ay distancias.

Abrese el foro, y dentro en el frontis avrà una puerta, y junto à ella estaràn sentadas Sor Maria, Sor Geronyma, Doña Clara, y Lucia.

Doñ. Clar. Madre, en tantas aflicciones
como la ausencia me causa
de Medèl, y la ossadia,
de Don Enrique, mis ansias
en vos el consuelo esperan.

Sor Mar. De Dios la Piedad Sagrada
templarà su desconsuelo
ponga en èl la confianza.

Luc. Està buena nuestra Madre?
Sor Ger. Si querida, à Dios las gracias.

Sale Fr. Francisco, y se levantan las quatro, quedando Sor Maria, y Sor Geronyma dentro del foro, y sale el Governador.

Fr. Franc. El señor Governador,
hija mia, quiere hablarla.
Sor Mar. Sepa en què puedo servirle.
Govern. Con segura confianza
es mi suplica, que el Rey
dispone yà su jornada
à la Corte, y assi espero
le pidais en vuestras Cartas,
que buelva por esta Villa,
porque vea quan ufana
obstenta de su lealtad
las veras con que le ama.
Sor Mar. Si harè, aunque su Magestad,
segun estoy informada,
creo que bolverà à verme.
Gov. De todo os rindo las gracias.
Alaj. Bribòn, aqui moriràs.

Sale Alajù tràs un Peon de Albañil, queriendole dàr con una regla.

Peon. Madre mia de mi alma.
Fr. Franc. Està loco?
Alaj. Quite Padre.
Fr. Franc. Què haze?
Alaj. Què, no se aparta?
Mas que despido la regla,
y que cayga donde cayga.
Luc. Tengase Hermano Alajù.
Alaj. Aqui estabas tu bellaca?
El bobo, y la relamida,
me joroban, y me majan.
Sor Mar. Què le ha hecho esse pobre
hombre?
Alaj. Es un picaro.
Sor Mar. Què habla?
Alaj. Es un ladron.
Sor Mar. Què tal diga!
Alaj. Belitre.
Sor Ger. Por què le infama?
Alaj. Quien à ella la mete en esso?
Sor Mar. Diga, le diò alguna causa?
Alaj. Este simple, tonti-loco,
en la obra trabajaba,
y como todo Peon,
siempre haze la corbicana;
la espuerta al sonsomanete,
la pierna à la derrengada,
passo de Gallina Clueca,
siempre en continua galvana;
que parece, que hazen algo,
y lo que hazen siempre es nada;
con essa espuerta venia,
al tiempo que yo passaba,
y el picaro bobalias,
tan gran empellòn me encaxa,
que estuvo mi humanidad,
por caer de larga à larga,
y el yeso de aquella espuerta
todo sobre mi derrama,
y me ha puesto qual me vèn.
Sor Mar. Y por causa tan liviana
le ofende?
Alaj. Liviana es?
Pues aquesta es mas pesada.
Quiere pegarle.
Govern. Tengase Hermano.
Alaj. No quiero.

Peon. Madre su amparo me valga,
que soy pobre con seis hijos,
y tengo mi muger mala.
Alaj. Diga, y quien la tiene buena?
Peon. Y pues la gente, arrobada,
todos los dias la mira,
y dicen que es una Santa,
por Dios la pido.
Alaj. Ay tal bestia!
Sor Mar. Què es lo que à saber alcanza
mi humildad? Què esto de mi
se diga siendo tan mala?
Peon. Por mi Padre San Francisco.
Alaj. Que và que la arenga encaxa.
Peon. Me socorra.
Alaj. Como grita.
Peon. Que soy pobre.
Alaj. Como clama.
Peon. Y tengo.
Alaj. Poca verguenza.
Peon. Necessidad.
Alaj. El canalla,
vaya à trabajar, que yà
implorò bien el zalama.
Sor Mar. Yo dispondrè le socorran.
Peon. Brinco, y salto.
Alaj. Que algazara;
trae ella algun cuydadillo?
Luc. Yo Hermano no traygo nada.
Alaj. Como no, y trae unos ojos,
que me queman las entrañas,
con unas niñas traviesas,
que todo me despilfarran.
Fr. Franc. Què haze? Està loco?
Alaj. No Padre.
Fr. Franc. Tenga modo.
Alaj. Patarata.
Sor Mar. Yà es preciso retirarme,
que la obligacion me llama.
Doñ. Clar. Mi consuelo de vos fio.
Sor Mar. Id en Dios muy confiada.
Govern. Quedad con Dios. *Vans.*
Sor Mar. El os guarde;
Cierre aquessa puerta Hermana.
Sor Geron. Si harè. *Vans.*
Luc. Yo la otra abrirè,
pues Don Enrique me paga. *Vas.*
Alaj. Todo el cuerpo me rehila,
quando veo à esta bellaca.
Jesvs, aqueste es Patillas,
que me guiña, y me sonsaca,
y estoy si caygo, ò no caygo,
no me pillaràs canalla. *Vas.*
Dem. Pues con lo que aqui ha escuchado
de sus arrobos se halla
tan confusa esta criatura,
aora es tiempo de angustiarla
abultando la noticia,
que la està dando su hermana.

Salen las dos.

Sor Ger. Digola Madre, que es cierto;
el que todas las mañanas,
despues de la Comunion,
como se queda arrobada,
y acuden diversas gentes,
para verla à sus instancias,
la Comunidad la enseña,
porque dèn à Dios las gracias.
Sor Mar. Què me dice?
Sor Ger. Lo que es cierto.
Sor Mar. Que tal imprudencia se haga
conmigo, para que sea
de tanta gente notada.
Dem. Mira muger infelize *Al oìdo.*
los escandalos que causas.
Sor Mar. Yo este escandalo, Dios mio!

Sor Geron. Lo hè dicho porque lo
manda.
Sor Mar. Bien està, bien puede irse.
Sor Ger. Quede en paz. *Vas.*
Sor Mar. Dios de mi Alma!
Dem. Con tu hypocresia tienes,
toda esta tierra alterada.
Sor Mar. A todos podrà inquietar
una muger que es tan mala;
mas acudirè à mi Esposo,
que en esta afliccion me valga.

Salen los dos Angeles.

Angeles. Maria, yà en los dos tienes
la asistencia cotidiana.
Dem. Pues por aora mi astucia
es fuerza quede frustrada,
acudirè, donde pueda
exercitarse mi saña. *Vas.*
Sor Mar. Angelicos Paraninfos,
ò quanto se alegra el Alma
en veros, pues afligida,
vuestro consuelo esperaba.
Ang. 1. Què tienes?
Ang. 2. Què te sucede?
Sor Mar. El que siendo yo tan mala,
que me reputen por buena,
las Monjas con ignorancia,
de mi sèr, y à los Seglares
publicas mis cosas hagan,
este es el mayor dolor,
que el corazon me traspassa.
Ang. 1. Minora tu sentimiento.
Ang. 2. No te fatigues, descansa.
Sor M. Solo mi Esposo es quien puede
aliviarme en pena tanta.
Ang. 1. Pues la falta de salud,
te tiene tan fatigada,
que aun el alivio del sueño,
para el descanso te falta.
Ang. 2. Sientate, mientras nosotros
con acordes consonancias,
te conciliamos el sueño,
y en èl tu remedio aguarda:
Sor Mar. O Dulcissima MARIA,
de mi afliccion apiadada,
sed con mi Dueño Amoroso,
mi Jesvs, mi Bien, mi Alma,
Medianera, por quien logre,
que lo exterior de mis ansias,
se mude en el puro incendio
de su Amor, en donde ardan
reverentes mis afectos
en su Bondad Soberana.

Mientras estos Versos se sienta Sor Maria en un escabelillo, y se reclina en brazos de los Angeles, que cantan el Duo que se sigue.

Ang. 1. Sossiega.
Ang. 2. No temas.
1. Alienta.
2. Descansa.
Los dos. Y logre dichosa,
tu fee la piadosa
quietud, que procuras,
y gloria que alcanzas.
1. Pues suerte.
2. Ventura.
1. Te ofrece.
2. Te guarda.
Los dos. Feliz este sueño,
que en dulce veleño,
le dàn à tu Alma,
el Sol de Justicia,
en brazos del Alva.

Mien-

Mientras ſe canta el Duo ſube Sor Maria en una elevacion como dormida en los brazos de los Angeles, y deſciende una Tramoya en que baxarà la Virgen, y echado en ſu regazo el Niño, que haze à Chriſto, con Inſignias de Paſsion, y como amortecido; y eſta Tramoya ſe diſpondrà de ſuerte, que ſe empernarà en ella el zocalo, ò peana en que ſubiràn los Angeles incorporandoſe en la Tramoya, ſubiendo en ella, y Sor Maria deſcenderà ſola en la elevacion.

Niña. Maria, para que temples
la afliccion en que te hallas,
muerto por tì à mi Hijo amado
en mi Regazo repara.
Aſsi le recibì Yo
quando de la Cruz le baxan,
ſiendo cada herida ſuya,
una penetrante eſpada,
que mi amante corazon
con ſiete puntas traſpaſſa,
y à tì un leve ſentimiento
te congoxa, y te maltrata.

Sor Mar. O Amantiſsima Señora,
Como en ſueño.
que en tì pudo aver conſtancia
à tal pena, porque ſois
ſola ſin exemplo magna.

Niñ. Llega, que aunque le vès muerto,
viva ſu piedad ſe halla.

Sor Mar. Dulciſsimo Amante Dueño,
Vos muerto en afrentas tantas
por mi, quando tan revelde
ſoy à tu piedad, ingrata?
Llega à igualarſe con la Tramoya.
O ſi del dolor de veros
aſsi, mi vida acabàra!

Niño. Soſsiega, y mira, que à mi
moſtrandome à una ventana
à un Pueblo, Ecce-Homo dixeron
por injuria, y coronada
la Cabeza de cambrones,
pueſta en mi mano una caña
por irriſsion.

Sor Mar. Ay Bien mio!
Por vueſtra Paſsion Sagrada,
que perdoneis los errores
de aqueſta miſera Eſclava;
y ſi conviene, Señor,
me quiteis, ſi es que os agrada,
lo que en mi pueda ocurrir,
de exterioridad mundana.

Llega el Niño la mano al pecho de Sor Maria.

Niño. Si harè, metiendo en tu pecho
mi mano, para que haga
mudando tu corazon,
que eſtè en mi amor, y mi gracia.

Sor Mar. Ay Señor, que amable afecto,
el corazon me arrebata!

Niño. De exterioridades, yà
à mayor perfeccion paſſas.

Sube la Tramoya, y baxa la elevacion.

Niña. Porque proſigas mi Hiſtoria,
ſe te concede eſta gracia.

Sor M. Mi Dios, mi Señor, mi Dueño,
mi Conſuelo, mi Eſperanza,

Dulcissima Madre mia,
tanto favor à esta Esclava, *Despierta*
como yà despierta, admira
con tal regocijo la Alma?
Ang. 1. Sossiega. *Repitese el Duo.*
Ang. 2. No temas.
1. Alienta.
2. Descansa.
Los dos. Y logre dichosa
tu fee la piadosa
quietud que procura,
y gloria que alcanza.

---

1. Pues suerte.—— *Representa Sor Maria.* Pues suerte,
2. Ventura.—————— Ventura,
1. Te ofrece.—————— Me ofrece,
2. Te guarda.—————— Me guarda.
Los dos. Feliz este sueño,—————— Felize mi sueño,
que en dulce veleño,—————— que en dulce veleño,
le dàn à tu Alma —————— le dàn à mi Alma,
el Sol de Justicia —————— el Sol de Justicia,
en brazos del Alva.—————— en brazos de la Alva.

Ocultase la Tramoya, entrase Sor Maria, y salen Medèl, y Celio, como de noche.

Cel. Cierto, Señor, que estàs impertinente,
pues quando yo creì, que el verte ausente
de mi Ama, causaba tu cuydado,
y que solo por verla, has caminado
por la posta, te apèas en las heras,
y rodeando barrancos, y laderas,
à piè, de noche, y encubierto vienes,
y sin entrar en casa te detienes,
sus puertas, y ventanas requiriendo,
las tapias del Jardin reconociendo,
lo que me tiene con notable pena,
pues siendo aquesta noche Noche Buena
de Reyes, aterido, y muy hambriento,
aqui me tienes, sepa yo tu intento.
Med. Apurar un cuydado que me aflige.
Cel. Que era locura desde luego dixe.
Med. Yo te confiesso, Celio, que es locura,
este impìo dolor, que tenàz dura,
cuya inquietud violenta, y rigurosa

haze

haze invencible mi paſsion zeloſa,
y pues fuerza es decirla,
ò ſi muriera yo ſin referirla,
que pena tan cruèl, tan dura, y fuerte,
cada voz que la explica es una muerte.
Yà ſabes, que eſta Villa, à mi cuydado
fiò la gente, que avia reclutado,
con que ſirviendo al Rey ſu lealtad mueſtra,
y eſta ocaſion causò la auſencia nueſtra.

Cel. Bien sè, Señor, el que de aqui marchaſte,
que en el Sitio de Lerida te hallaſte,
que tu valor en èl fue celebrado,
y que el Rey tus ſervicios ha premiado.

Med. Que la Plaza rendida, el de Mortara,
hizo que à Barcelona ſe bloqueara.

Cel. Que el Perdon General ha ſido el medio
de ceſsàr el combate, y el aſſedio.

Med. La Revelion infiel yà concluìda,
pude ſin nota hazer yo mi partida,
y en la lucha, que anſioſo el pecho encierra,
dexè la agena, por la propria guerra.
Pues en la lid cruèl, que ſufro, y ſiento
combatiendo uno, y otro penſamiento,
afligen mi ſentido
de mi agravio, y mi ofenſa prevenido,
pues Don Enrique (ò peſe à la anſia mia!)
con aleve, tenàz, fiera porfia,
en mi auſencia mi ofenſa ha procurado,
(Yo tal pronuncio ſin eſtàr vengado!)
mas preſto mi valor altivo, y fuerte
ſatisfarà una ofenſa con ſu muerte.
Aſsi oculto he querido
entrar ſin ſer de nadie conocido,
haſta lograr de quien mi ofenſa intenta,
ſea ſu vida el precio de mi afrenta.

Cel. Tiritando, con zelos, y ſin cena,
y avrà quien diga el que eſta es Noche Buena.

Med. Cerrada eſtà eſta puerta.

Cel. El demonio, ſin duda, eſto concierta.

Sale el Demonio.

Dem. Si concierta, porque sean
los lazos, que astuto os pone,
vuestra ruina, à cuyo fin
trazo las disposiciones.

Cel. Bien puedes entrar en casa,
pues su quietud reconoces,
que siendo mi Ama una santa
en vano son tus temores.

Dem. Yà se acerca Don Enrique,
y me conviene que estorbe
se encuentren, hasta que entrando
dentro sus ofensas note.

Llega el Demonio à la puerta.

Med. Si no se engaña la vista
à la puerta llega un hombre.

Cel. Si, mas de ella se desvia.

Med. Ciertas son mis presunciones.

Dem. Para que de aqui se aparte,
fingirè, que reconoce
mi cuydado aquestas tapias,
porque me siga.

Med. Rencores,
que tardo en reconocerle.

Dem. Yà à seguirme se dispone.

Entrase.

Med. Tras èl irè hasta saber
si es quien causa mis temores.

Entrase tras èl.

Cel. Mi Amo le và siguiendo,
y yo por si andan à golpes,
tambien irè: mas què es esto?
Alli otro rumor se oye.

Salen Don Enrique, y quatro hombres, con broqueles.

D. Enr. Aqui podeis esperarme,
hasta vèr si me responde
à la seña la Criada.

Homb. 1. Obedecerè tu orden.

D. Enr. Llego à la puerta.

Cel. Què miro?
Muchos son, en este esgonce
me esconderè.

Sale Lucia à la puerta.

Luc. Es Don Enrique?

D. Enr. Si.

Luc. Entra.

Cel. El què abren se oye.

D. Enr. Yà voy; vosotros conmigo
venid.

Hombres. Contigo conformes
estarèmos. *Entranse.*

Cel. Yà se entraron,
irè diligente, adonde
contarlo pueda à mi Amo.

Sale el Demonio por el lado derecho, y siguiendole Medèl, y por el otro lado Don Enrique, y Lucia, atravesando el Tablado.

Dem. Pues pude hazer, que equivoquen
mis astucias à Medèl,
para que tràs mi se arroje
por las tapias del Jardin,
para que su ofensa note,
empieze mi astucia à obrar.

Luc. Vèn tràs mi, no seas torpe.

D. Enr. Yà te sigo. *Salen.*

Luc. Oye primero.

Sale Medèl.

Med. De vista he perdido à el hombre
que por las tapias saltò,
Mirando à Don Enrique.
pero yà se reconoce.

Luc. Mi llave fue de exercicio,

pues diò entrada, mas yà torpe
capona se quedarà,
que sino la huntan se rompe.
Atravesando el Tablado.
D. Enr. Para que puedas hazerlo,
serviràn estos doblones. *Entranse.*
Dem. Esso si à su precipicio
vayan sus obstinaciones.
Med. Dos bultos son, à vengarme
los seguiràn mis rencores.
Entrase tràs los dos.
Dentro Doñ. Clar. Lucia?
Dem. Yà Doña Clara
viene àzia esta parte, dondè
pueda hallarla Don Enrique.

Salen Lucia, y Don Enrique, y se queda este oculto.

Luc. En esta parte te esconde,
que mi Ama aqui se acerca.
D. Enr. Bien està.
Dentro Doñ. Clar. Lucia, oye.
Luc. Yà sale, temblando estoy.
Doñ. Clar. No diràs donde te escondes,
què hazes que salga à buscarte?
Mas ay Dios! Què reconoce
mi vista? Infiel que es aquesto?
Luc. Yo, sì, yà.
Sale Don Enrique.
D. Enr. No te alborotes
hermoso adorado dueño,
de una alma, que corresponde
à la feè con que te adora
con dignas veneraciones.
Sale Medèl.
Med. Siguiendo; pero què veo? *Al paño*
O mi congoxa me ahogue!
Doña Clara aqui? Mas oyga
de mi ofensa las trayciones,
para que sean sus vidas,
estrago de mis rigores.
Doñ. Clar. Quien eres hombre, que aqui
aunque el embozo te esconde
la maldad de tu ossadia
se està publicando à vozes?
Buelvete antes que mis iras
con justas indignaciones
castigue el barbaro, aleve
insulto de tus errores.
D. Enr. Siempre tyrana conmigo
con desdenes correspondes
à una alma, que la aborreces
porque ama tus perfecciones:
Si es tu hermosura el imàn
què me arrastra à que te adorè;
por què si atractiva influye,
lo que inclina no conoce?
Dem. Esso si ponzoña sean,
lo lascivo de sus vozes.
Luc. De miedo estoy tiritando. *Ap.*
Med. Oyga aver lo que responde.
Doñ. Cla. Como (ay de mi!) D. Enrique,
tu excesso el sagrado rompe
de esta casa, y mi decoro,
con intento tan inorme,
pues aun el Sol con sus luzes,
entra temeroso, y torpe
de que en lo mismo que luzen
ofenden sus resplandores.
Què soy de Medèl, esposa,
tu ceguedad no conoce,
y que aunque ausente, en mi pecho
presente està à tus trayciones?
Al paño Medèl.
Med. Y que sabrà castigarlas.
Dem. Arda su pecho en rencores.
D. Enr. Hasta aqui pude adorando

su-

sujetar à mis pafsiones,
mas yà con zelos no puedos
y afsi à mi amor correfponde,
ò conmigo he de llevarte.

Doñ. Clar. Soy à tu inftancia de bronce.

D. Enr. El fuego que el pecho encierra
harà fu dureza docil.

Llega à áfyrla.

D. Clar. Tyrano, què es lo que intentas?

Sale Medèl.

Med. Que yo mi venganza logre.

Dexa caer la luz.

Luc. Valganme todos los Santos.

D. Enr. Yà mi valor te refponde.

Riñen à efcuras.

Doñ. Clar. Efpofo, mi bien, mi dueño:

Dentro vozes.

Pues dentro el rumor fe oye
de armas, allà entrèmos todos.

Med. Aleve donde te efcondes?

Riñen, y fe dividen.

D. Enr. No fe oculta quien te bufca.

Luc. Efcapar de aqui difpone
mi temor, antes que pague
de mi culpa los errores.

Vafe, y falen los quatro hombres de fuerte, que los dos encuentran con Medèl, y los otros dos con Don Enrique, y riñen todos retirandofe hafta entrarfe como dicen los Verfos.

Hombres. Aqui el rumor efcuchèmos.

Med. Mi valor rayos arroje.

D. Enr. Obre mi valor offado.

Dem. Que fe dividan difpone
mi aftucia, que de aqui efpero
vandos, muertes, y rencores.

Med. Muera quien mi honor agravia.

Dos Homb. Mal nueftro valor conoces.

Entranfe.

D. Enr. Mi gente entrò, mas fin luz;
folo mi defenfa logre. *Entranfe.*

Doñ. Cla. Donde irè, que no me aflija
de efte eftrago los temores. *Vaf.*

Dem. Donde yo para tu ruina
te guio, para que noten
todos, que la caufa eres
de efcandalos tan inormes. *Vaf.*

Salen Sor Maria, Sor Geronyma, Fr. Francifco, y Alajù, y avrà en el Tablado una mefita con recado de efcrivir.

Fr. Franc. Hija, yà mas confolado
eftoy de verla animofa.

Sor Mar. De mi enfermedad penofa
la fatiga fe ha templado.

Fr. Franc. Sea Dios fiempre alabado.

Sor Mar. Alabenle eternamente
defde el Oriente à Poniente,
el Cielo, Tierra, y Criaturas,
por Gran Dios de las Alturas,
Santo, Maximo, y Clemente.

Fr. Franc. Quife entrar à confolarla.

Sor Mar. Pagueos Dios la caridad.

Alaj. Aora la Madre en verdad,
que como fuele no parla.

Sor Ger. Dexeme.

Alaj. No he de dexarla,
pues me tiene confumido.

Sor Ge. Siempre ha de eftàr fin fentido?

Alaj. Siempre ha de fer zalamera?

Sor Ger. Vayafe Hermano allà fuera.

Alaj. Defpues que yà me ha molido.

Sor Ger. La Enfermeria acabada
eſtà yà?
Alaj. Yà la he compueſto,
y todo bien lo he diſpueſto.
Sor Ger. Calle Hermano.
Alaj. Eſtà peſada;
eſta Monja remilgada
ſiempre ha de ſer mi tormento;
me tray adonde rebiento,
y luego ſin mas conciencia,
me joroba la paciencia,
y me apura el ſufrimiento.
Fr. Franc. Hermano como habla aſsi?
Por què no tiene modeſtia?
Alaj. Aqui rebuzna otra beſtia,
tambien con ſu frenesì.
Fr. Franc. Vayaſe al punto de aqui.
Alaj. No quiero.
Sor Mar. Tenga cordura.
Alaj. Madre, el juìcio ſe me apura,
pues me hazen trabajar,
y deſpues de rebentar
todo es una gruñidura.
A toda la obra aſsiſtì,
la Enfermeria plantè,
el Altar aderecè,
luego todo lo barrì,
y la Monja contra mì,
y el Frayle ſin tòn, ni sòn,
ſe hazen mi perſecucion,
porque quiere Barrabàs,
que en Monja, y en Frayle, tràs
mi anda la tentacion.
Sor Mar. Tenga paciencia, Alajù.
Fr. Franc. Yà es hora de diſponer
los Maytines.
Alaj. Han de hazer
que me lleve Bercebù,
por huir de ellos à el Perù.
Fr. Franc. Quede cón Dios hija
mia. *Vaſ.*
Sor Mar. El vaya en ſu compañia.
Sor Ger. Voyme, que tengo que
hazer. *Vaſ.*
Alaj. Yo voy, porque pueda vèr
ſus Laudes la tripa mia. *Vaſ.*
Sor Mar. Yà que ſola, amado Eſpoſo,
me han dexado, proſeguir
quiſiera en el eſcrivir
el Myſterio prodigioſo,
con que el Sumo, Poderoſo,
Sacro Dios Omnipotente
diſpuſo, que deſde Oriente
tres Reyes os conocieſſen,
y que à adoraros vinieſſen
à Belèn con zelo ardiente.
Leerè lo que eſcrivia:
Lee. Al Gran Pueblo de Iſraèl
Balàn obediente, y fiel,
de orden de Dios bendecia
dandole la profecia
de que al Rey Chriſto ha de vèr,
y que avia de nacer
de Jacob la Eſtrella, hablando
de los Magos, anunciando,
que à un Dios, y Hombre han de
creer.
En Sabà, y Perſia reynaban,
y en Arabia, Balthaſar,
Melchor, y tambien Gaſpar,
que en Oriente los llamaban
por la ciencia que gozaban
los Magos, y con ſeguras
luzes de las Eſcrituras,
y ſus altas Profecìas,
ſabian bien, que el Mesìas,
vendria à ſus Criaturas.
De la Guardia de MARIA,

un

un Paraninfo Sagrado,
que fue à los tres embiado,
quando el sueño los tenia
suspensa la fantasìa,
les dixo en revelacion,
la Divina Encarnacion
del Verbo, y su Nacimiento;
que marchassen al momento,
para darle adoracion.
El Ayre en la vaga Esfera
de su materia formò,
una Estrella, que ilustrò,
de luzes, porque ella fuera
la que singular se hiziera;
los tres despiertos la vieron;
y admirados conocieron
ser la que anunciò Balàn;
y al vèrla con pìo afan
el seguirla dispusieron.
Siguiendo su luz brillante,
en Jerusalèn entraron,
y por el Rey preguntaron
de los Judios, que Infante
ha nacido, y vacilante:
Herodes mandò llamarlos,
y admirado al escucharlos,
les dixo, que si le hallassen
al Infante, y le adorassen,
le avisen para imitarlos.

Representa. Hasta aqui el afecto mio
es lo que pudo escrivir;
pero para proseguir,
con acierto, desconfio
de mi; Dulce Esposo pìo;
el Sèr de tu gran bondad,
ilustre mi ceguedad,
dando auxilios à mi mente;
pero yà miro patente
el Mysterio en realidad.

Vase descubriendo vna Estrella muy resplandeciente, atravessando el Teatro, y en ella un Angel, y siguiendola como suspensos los tres Reyes, y tres Criados.

Gasp. De Balàn la hermosa Estrella.
Melch. El brillante Astro, que sigo.
Balt. La luz, que ha sido mi guia;
Los tres. El que aqui pàra distingo.

Canta el Ang. Rec. Yà Santos Reyes Magos del Oriente
la luz de aquessa Estrella refulgente,
que hasta aqui os ha guiado,
pierde la claridad, pues ha llegado
al Oriente del Sol Sacro, y Divino,
que felìz ha de hazer vuestro camino.

Aria. Si os guiò vna Estrella
hermosa, y brillante,
yà con luz mas bella,
el Sol mas radiante,
en brazos de la Alva
vereis alumbrar;
y pues vuestro anhelo
su luz ha buscado
con ardiente zelo,
al verle humanado,
llegadle à adorar.

Correſe la mutacion de Nacimiento, abreſe el foro, deſcubreſe el Portal, y en lo ſuperior vna gloria con el Padre Eterno, Angeles, y Querubines, y la Niña, que haze à la Virgen, tendrà en las manos vna hechura de vn Niño Jesvs de paſta, y eſtaràn, como adorandole dos Paſtoras, y dos Paſtores, y la Eſtrella ſe queda enmedio del Teatro en lo ſuperior de èl, y por los baſtidores de los lados, algo mas inferior ſaldràn en dos balancines muy adornados dos Angeles.

Gaſp. Cielos, què Divino Aſſombro!
Melch. Cielos, què grande Prodigio!
Balt. Què gran maravilla advierto!
Paſtoras. Ay Dios! Què à vèr al Chiquillo,
muy bizarra gente viene.
Paſtores. Apartaos à un ladito.
Los Reyes. Al vèr Gloria tan inmenſa,
ſe paſman nueſtros ſentidos.
Muſica. Miren en un Peſebre,
à todo un Sèr Divino,
como Sol influyendo,
temblando como Niño.
Eſtrivillo. Mirenle nacer,
mirenle iluſtrar,
mirenle aſcender,
mirenle ſu amar.
Miren ſu piedad,
el frio ſentir,
al hielo temblar,
y ſiendo infinita
ſu Sacra Deydad,
que tiembra, tirita,
y la Alva Bendita,
con pajas abriga
à ſu Humanidad.

Un Angel. Mirenle.——— el 4. —— Mirenle nacer.
Otro. Mirenle. ——— el 4. —— Mirenle iluſtrar.
Otro. Mirenle. ——— el 4. —— Mirenle aſcender.
Otro. Mirenle. ——— el 4. —— Mirenle ſu amar.
A 4. Pues quiſo nacer
para el hombre ſalvar.

Melch. Yà Gran Dios de Sabaot,
que logrò el afecto mio,
con la luz de conoceros,
la gloria de averos viſto.
Yà, que como Rey de Reyes,
y del Soberano Imperio,
os conoce, y reverencia
la alma, y la fee, que os dedico,
recibid de mis teſoros,
el oro que os ſacrifico,
y lo que à la ofrenda falté,
lo ſupla el corazon mio.
Dà el Dòn.
Gaſp. Dios Inmenſo, y Soberano,
que del Aveterno, Hijo,
Clemente, Inefable, Grande,
ſin tener fin, ni principio,
ſois de Aaron la Vara inſigne,

de Jacob Estrella, y Signo,
fuerte Leon de Judà,
Cordero manso, y sencillo;
yà que os conozco por Dios,
os tributo en Sacrificio,
de Sabà Incienso precioso,
que à vuestro culto dedico.
Dà el Dòn.
Balt. Yo, que en el Divino incendio
de que es mi color indicio,
lo que en vuestro Amor me abraso,
en este accidente explico,
como à Dios, y como à Hombre,
Dios por Essencia Divino,
Hombre por salvar al hombre,
os creo Dios, y passivo,
por mostrar vuestra Clemencia,
Passion, y Muerte, os dedico
la Mirra, que os serà amarga,
de un cruento sacrificio.
Niña. Reyes de Oriente, creed
que el premio os darà mi Hijo,
y en su Nombre vuestros Dones,
con los afectos recibo.
Pastores. Yà que mosotros, aora
nada que darle traximos,
con bayle le celebrèmos.
Criados. Baylèmos todos amigos.
Music. Miren al Rey de Reyes,
que aunque es tan chocotito,
por ser grande, los Reyes
le traen sus regalitos.
Estriv. Mirenle nacer, &c. *Baylando.*
Reyes. Reyna, y Señora, mirad
en què podemos serviros,
que abiertos nuestros tesoros,
los teneis à vuestro arbitrio.
Niña. Yo estimo vuestras ofertas,
mas mi Amantissimo Hijo
nace pobre, para dàr
de humilde exemplo à los siglos.
Angel. Bolved à vuestra Region,
por diferente camino,
no en Gerusalèn entreis,
que assi el Cielo lo previno.
Balt. Yo en todo serè obediente.
Gasp. Yo à su gusto me resigno.
Melch. Su auxilio serà mi norte.
Los 3. Los tres, Señora, os pedimos
licencia.
Niña. El Poder de Dios,
os assistirà propicio.
Pastores. Mosotros por esta noche,
Señora, mos despedimos.
Pastoras. Pero serà repitiendo
otra vez el regocijo.
Cantan. Mirenle con gracia,
como Humano, y Divino,
à el Cielo dà explendores,
à el suelo pucheritos.
Estriv. Mirenle nacer.
Vanse baylando, y cantando.
Niña. Yà hija mia te he mostrado
de este Mysterio el prodigio,
y sirvate de doctrina,
vèr el afecto rendido,
con que de Oriente à Belèn,
el dilatado camino
que hizieron los Reyes, solo
por adorar à mi Hijo,
y porque Hombre, y Dios le crean,
el hazerlo assi convino;
cree en èl, amale fiel,
pues que tanto le has debido.
Sor Mar. Yo le creo, yo le adoro
por mi Dios, mi Bien, mi Alivio,
mi Señor, mi Redemptor,
y Dueño de mi albedrio.

Y Vos Soberana Aurora,
à quien mi ruego encamino,
pues sois mi amparo alcanzadme
que en lazo de amor unido,
mi corazon le tribute
inceſſantes ſacrificios.
Niña. Si harè, y aora queda en paz.
Sor M. Ay que en vos falta mi alivio,
mirad que dexais, Señora
mi corazon afligido
con vueſtra auſencia, mas yá
por ſi agradaros conſigo,
mis amantes vozes digan
con las claúſulas del Hymno,
en honra, y gloria del Sacro
Dulciſsimo Eſpoſo mio.
Ella, y Muſ. Miren en un Peſebre,
à todo un Dios Divino,
como Sol influyendo,
temblando como Niño.
Eſtriv. Mirenle nacer, &c.

Entraſe Sor Maria, ſe ocultan los Angeles, ſe retira la mutacion, y fenece la Segunda Jornada.

JORNADA TERCERA.

Salen Fray Franciſco, y Alajù, à la Porteria del Convento.

Fr. Franc. No me dirà donde viene?
Alaj. De paſſearme, ay tal canſera!
Fr. Franc. De paſſearſe?
Alaj. De paſſearme,
que ſalgo à coger la freſca
por las mañanas, mas oy
ſupe una coſa eſtupenda.
Fr. Franc. El es loco, què ha ſabido?
Alaj. El es tonto, y me marèa,
con andar gruñe que gruñe.
Fr. Franc. Pues donde fue?
Alaj. Valga flema:
Deſde mi Celda oì anoche
vozes de ruydo, y pendencia,
y eſta mañàna ſalì
à preguntar lo que era,
y ſupe (valgame Dios!)
un caſo (Santa Quiteria!)
que me tiene (San Antonio!)
tan tonto como me hera.
Fr. Franc. Diga, acabe, lo que ha ſido.
Alaj. Lo he de decir?
Fr. Franc. A què eſpera?
Alaj. Aora contarlo no quiero,
porque ſaberlo deſea.
Fr. Franc. Vayaſe de aqui que es necio.
Alaj. Aora quiero que lo ſepa:
En la caſa de Medèl,
anoche, ſegun lo cuentan,
Don Enrique, à Doña Clara,
robaba por interpreſa;
mas el Demonio, que es Dia blo
y no ha de hazer coſa buena,
hizo que Medèl entraſſe,
y los pille en ratonera.
Fr. Franc. No eſtaba Medèl, auſente,
Hermano, què es lo que cuenta?
Alaj. Padre, Padre, lo que oye,
miren como ſe embeleſa?
Entrò como un Bercebù,
y dizque huvo linda greſca,
de golpes, y chinchafrazos,
concluyendo la pendencia
en llegar gente, que eſtorba
la buena obra, de que huviera
tan ſiquiera dos mil muertes;

y en fin la marimorena
anda otra vez de los vandos,
con que dicen.
Dentro vozes. Detenedla.
Alaj. Oye, Padre, la algazara?
Pero huyendo, aqui se acerca
Lucia.
Sale huyendo Lucia, que se ase de Fray Francisco, y siguiendola dos hombres que la asen de los brazos.
Hombres. Favor al Rey.
Luc. Padre mio.
Hombres. Yà està presa.
Alaj. Por mi Padre San Francisco!
Fr. Franc. Teneos, que es donde llega
el Sagrado del Convento.
Alaj. Avrà tan gran desverguenza!
Como los picaronazos
este Sayal no respetan?
Uno. Aparte el Donado.
Alaj. A perros!
Fr. Franc. Como habla de essa manera?
Hijos, esta pobrecita,
pues ha llegado à la Iglesia,
valgala su Inmunidad.
Alaj. Miren què buena paciencia!
Hombre 1. Padre mio, esta muger
nos mandan llevemos presa,
pues se sabe, que fue causa
del escandalo.
Luc. Es quimera
Padre mio.
Alaj. Yo lo creo
de su buena Alma, y conciencia.
Luc. Padre que es un testimonio.
Fr. Franc. Dexenla.
Alaj. Miren que flema!
Quite, que gazmoñerias
para esto no aprovechan:
Digo, sueltenla al instante.
Hombre. No podemos.
Alaj. Mas què intentan
que me amostaze?
Fr. Franc. Què dice?
Alaj. Quite Padre: No la dexan?
Por mi Padre San Francisco,
que ha de ser de esta manera.
Embiste con ellos, y Lucia se suelta, y se entra por la puerta del Convento.
Uno. Tenga Hermano.
Otro. Estese quedo.
Luc. Yo escapo de una carrera.
Fr. Franc. Què haze Hermano?
Alaj. No mas que
magullarlos las molleras.
Uno. Por San Pablo!
Alaj. Que me jura.
Otro. Vive Christo!
Alaj. Vive, y reyna,
y para darles mil cozes,
me ha dado bastante fuerza. *Pegalos.*
Fr. Franc. Jesvs, Jesvs, està loco?
Alaj. Jesvs, Jesvs, què babieca!

Sale el Governador, el Demonio, y Gente.

Govern. Què nuevo alboroto es este?
Fr. Franc. Vaya, y à essa muger meta
luego al instante, en el quarto
de Ana la Demandadera.
Alaj. Voy corriendo como un viento.
Govern. No ay quien me diga, que sea
este alboroto?
Fr. Franc. Solo fue,
que intentando llevar presa
de aqui à una pobre muger,

del

de el Donado la imprudencia
lo procurò defender.
Uno. Y con grande deſverguenza
con noſotros embiſtiò.
Al oìdo al Governador.
Dem. Como en Pueblo, que goviernas,
permites, que à la Juſticia
ſe aje de aqueſta manera?
Govern. En Pueblo que yo govierno,
ſe hazen aqueſtas violencias?
Fr. Franc. Solo, Señor, las comete,
quien violar quiere la Igleſia.
Govern. Padre, perdonad, que oy,
tanto eſta Villa ſe inquieta,
que es un caos, en que toda
ſu maquina titubèa,
pues Don Enrique, y Medèl
con los parciales que encuentran,
con nueva ocaſion ayrados
antiguos odios renueban,
y à la falda del Moncayo,
que ſolo diſta una legua,
ſalen en formados vandos,
ſin que reprimirlos pueda,
y à Doña Clara acompañan
ſus parientes, con que intenta
dàr la muerte à Don Enrique,
que aſsi ſatisfacer pienſa
à todos de que no tuvo
culpa en ſu juſta violencia.
Y quando oy aqueſta Villa,
à nueſtro Monarcha eſpera,
pues eſta tarde ſin falta,
ha de tranſitar en ella,
con eſcandalos tan grandes,
què dirà?
Dentro Vozes. Al Monte, à la Sierra.
Sale Uno. Mirad, Señor, que los vandos,
ſe juntan en la Ribera,
que eſtà al paſſo del Moncayo.
Govern. Preciſa es yà mi aſsiſtencia.
Todos os venid conmigo.
Hombres. Yà os ſigue nueſtra obediencia. *Vanſ.*
Fr. Franc. Y yo irè à pedir à Dios
temple obſtinacion tan ciega. *Vaſ.*
Dem. Y yo irè donde el bolcàn
de mi ſaña, en todos prenda.
Mas ay! Que deſde aqui alcanzo
à vèr con mi inteligencia,
eſcriviendo à Sor Maria,
y pues el Señor me ordena,
no la impida el eſcrivir,
huyrè de ſu preſencia.

Vaſe, y abriendoſe el foro ſe deſcubre Sor Maria eſcriviendo, y junto à ella Sor Geronyma.

Sor Ger. Nueſtro Padre Confeſſor
manda, que à decirla venga,
que el Rey, y ſu Real Familia
eſta tarde à Agreda llega,
y por ſi al Convento viene,
la Comunidad prevenga.
Cierraſe el foro, y ſalen al Tablado.
Sor Mar. Luego al punto à la Vicaria
aviſe, para que pueda
prevenir el que el *Te Deum*
canten quando entre en la Igleſia.
Sor Ger. Me manda otra coſa?
Sor Mar. No.
Sor Ger. Voy à hazer lo que me ordena. *Vaſ.*
Sor Mar. El cuydado, ò Jesvs mio,
que fiais de mi inſuficiencia
de la Hiſtoria de la Sacra
Pura Aurora, y Madre vueſtra,

haze que encalle el discurso
en el golfo, que navega,
y fuera à pique à no asyrme
del timòn de tu clemencia,
pues en el Sacro Mysterio,
que escrivir mi pluma intenta
de la Purificacion
de la Alva mas Pura, y Bella,
quando por cumplir la Ley,
Niño en el Templo os presenta,
antes que à escrivirla empieze
el meditarle quisiera.
Despues de quarenta dias,
despues del parto, ley era
purificarse las madres,
que assi el Exodo lo ordena;
pues mandò Dios sacrifiquen
à el Templo los que nacieran
Primogenitos, mas esto
que à todos comun ley era,
por lo inmundo de nacer,
con la original torpeza,
no le obligaba, naciendo
de aquella intacta Pureza,
que aunque Madre, por ser Virgen,
no estaba à la Ley sujeta.
Mas yà mi discurso alcanza,
que de Dios la Omnipotencia
quiso nazca el Verbo Hombre;
y que como hombre parezca.
A Simeon, Gran Sacerdote,
Dios el Mysterio revela,
y à la Profetiza Ana,
que viuda de Assem, yà era,
y la que en el mismo Templo,
mereciò ser la Maestra
de MARIA, quando en èl
Joachin, y Ana la presentan.
O con que Amor tan Divino,
aquella Pura Azuzena,
previno las Tortolillas,
haze que traygan dos velas,
porque en el Segrado Templo,
dè explicacion à la ofrenda,
de su candidèz las Aves,
de su ardiente amor la hoguera!
Mas yà parece que la Alma,
por luzes de inteligencia,
vè todo el Sacro Mysterio
representado en la idèa.

Abrese el foro, y se descubre un Templo lo mas vistoso, que se pueda adornar, en que sobre unas gradas en el frontis avrà un Altar, y en èl pintada el Arca del Testamento, sobre hombros de Serafines, y junto à ella en el lado derecho Ana la Profetiza, y Simeon, Summo Sacerdote, que tendrà un Niño en los brazos, y al otro lado la Niña que haze à la Virgen, de rodillas, y en lo superior en un adorno de Gloria, el Espiritu Santo, y en la primera grada à cada lado un Angel; el uno con una fuente, y en ella dos Tortolas, y el otro con una vela encendida, y dice la Musica.

Musica. El Cielo se alegre
se admire la Tierra,
quando al Padre Eterno,
Niño se presenta,
el Verbo hecho Carne,
y aunque puro sea,
và à purificarse,
por solo obediencia,
en su Madre la Alva
del Hijo la Essempcia,
el Cielo se alegre,
se admire la Tierra.

Canta Ang. 1. Estas cinceras, candidas, Tortolas,
que culto publican de devòta Ofrenda
Recibelas Ana.
en Holocausto Sagrado os ofrece
la sincera fee de quien fiel las presenta.
Canta Ang. 2. Esta candida Antorcha brillante,
que explica encendida la ardiente fineza,
que obedeciendo, y amando os ofrece
Recibela la Niña.
la mas pura fee, que en su luz reverbera.

Simeon. Aora inefable Señor,
permitiràs partir pueda
tu Siervo en paz, pues que vieron
mis ojos la salud mesma
en el Verbo à quien poneis
de los Pueblos en presencia,
luz que ilumina, y alumbra
à todas gentes, y eterna
gloria del Pueblo escogido
de Israèl, ò dicha inmensa!
Y Vos, Señora, advertid,
que este Niño que presentas
ruìna, y salvacion serà
de muchos, blanco en que hieran
iras, y contradiciones,
de incultas malicias ciegas;
y traspassarà un cuchillo
la Amantissima Alma vuestra,
para que los pensamientos
de los corazones sean
descubiertos, recibidle
que yà mi amor os le entrega.
Ana. Recibe amada hija mia
de mi amor la enorabuena.
Niña. Simeon, Sumo Sacerdote,
Ana, Señora, y Maestra,
el que es todo Poderoso
Señor de Cielos, y Tierra
os assista, como Yo
lo pido à su Omnipotencia.
Simeon. El, ò Muger prodigiosa!
Ana. El, ò MARIA perfecta!
Los Dos. Pues te criò para Magna,
por siempre alabado sea.
Sor Mar. Confusa mi admiracion
en la dicha que contempla,
aun le pasma à mi razon,
la razon de comprehenderla.
Niña. Mi auxilio serà tu luz,
y està à esta doctrina atenta:
El Mysterio prodigioso
de la Purificacion sea

el

el que porque purifiques
tu Alma, te dè la regla.
Contempla à un Dios, que à su Padre
Eterno mi amor presenta,
y à mi, que sin que la ley
à todas las Madres puesta
me toque, purificarme
fue cumplir con su obediencia.
Purifica tus discursos,
tus sentidos, y potencias
puesto te tocò el contagio
como en fin hija de Eva.
Sor Mar. Purifiqueme, Señora,
la ansia, que mi pecho encierra
de ardientes puros deseos
de hazer lo que mejor sea:
Y para que vuestro amparo,
por mi, Señora, interceda,
yà con el Hymno mis vozes
con rendido afecto alternan.
Ella, y Music. El Cielo se alegre;
se admire la Tierra, &c.

Con esta Musica se cierra el foro, se entra Sor Maria, y salen Fray Francisco, Alajù, Doña Clara, y Lucia.

Fr. Franc. Yo, señora Doña Clara,
à verla solo venia
de parte de Sor Maria.
Alaj. Oyga, que es cosa bien rara.
Nuestra Madre à mi me dixo,
que à nuestro Padre llamasse,
llamèle, fuè, dixo entrasse,
y viene acà.
Fr. Franc. Està prolijo.
Calle.
Alaj. Callo Padre mio.
Doñ. Clar. Que me manda Sor Maria
que de la fatiga mia,
en ella el alivio fio.
Alaj. Y puede, que es una Santa;
Fr. Franc. No callarà?
Alaj. Si mi Padre,
pues no ay nada que le quadre,
este Frayle me quebranta.
Fr. Franc. Sor Maria, que ha sabido
los vandos, y enemistades,
y ciegas parcialidades,
que de un arrojo han nacido;
y que su tio Medèl,
con la ira que le incita,
su venganza solicita
ciego, obstinado, y cruèl,
y que vos, quando prudente,
y cuerda debiais templarle,
obstentais para imitarle,
lo vengativo, y valiente.
Atenta su Caridad,
à daño tan excessivo,
con corazon compassivo
solicita la amistad.
Que en todos sea segura,
concordia, que el daño medie,
y tanto estrago remedie,
para esto hablaros procura.
Alaj. Y es justo, pues à trompòn,
ella, y ellos, andan tràs
que los lleve Barrabàs.
Fr. Franc. Què dice?
Alaj. Soy un tontòn.
Doñ. Clar. Yo venero à Sor Maria,
como es justo, mas si piensa
en que yo olvide mi ofensa
serà vana su porfia.
Fr. Franc. No serà si considero,
que es justo lo que propone.
Doñ. Clar. El honor tambien dispone

el què me vengue primero,
como Noble, y como honrada,
vivì honesta, y recogida,
y una ossadia atrevida,
me tiene mal opinada
con el Vulgo, què hecho argos,
està à lo peor atento,
y de ageno atrevimiento,
saca contra mi los cargos,
pues creerà, que la ossadia
de Don Enrique naciò,
de algun favor, que creyò,
ù de tolerancia mia.
Es un espejo el honor,
que le empaña un leve aliento,
luz, que muere al menor viento,
fama sujeta à un error:
y una impura activa llama,
que la apagò mi inocencia,
haze que pierda su essencia
la luz, espejo, y la fama.
Y puesto que de otra suerte
no puedo satisfacer
à el Mundo, el medio ha de ser
de Don Enrique la muerte.
Ella claridad darà
à el espejo, que ha empañado,
vida à la luz que ha eclypsado,
y fama à el honor serà.

Fr. Franc. Essa ira que os inflama,
y os precipita al rigor,
no ha de dàr à vuestro honor,
ni luz, ni explendor, ni fama.
Pues publico à todos es
de Enrique la tyranìa,
que la fomentò Lucia,
vencida del interès.
Assi ella lo pregona,
con que se viene à probar,
que quien os quiso robar
mas vuestro decoro abona.

Alaj. Mire, Padre, yo darè
un consejo sano, y bueno:

F. Franc. Siempre està de juicio ageno.

Alaj. Oyga, yo me explicarè.
No ay que fatigar el genio,
pues componerlo dispongo.

Cel. Como?

Alaj. Echandole el mondongo
fuera con un guadigenio,

Fr. Franc. Calle yà.

Cel. Què aquesso haria?

Hablan aparte Doña Clara, y Fray Francisco.

Alaj. Y dàrle mil puñaladas,
à el traste, por las passadas,
que ha tenido con Lucia.

Cel. Agradezcame el Donado,
el que respeto à esse Saco.

Alaj. Mas que quiere el muy bellaco,
ir de aqui descalabrado?

Doñ. Clar. A vuestra voz persuadida,
aora passarè al Convento.

Fr. Franc. Yà con esse voy contento.

Doñ. Clar. Yà os sigo.

Fr. Franc. El Cielo os dè vida.
Venga Hermano. *Vas.*

Alaj. No en mis dias,
à el Convento esso es error.

Doñ. Clar. Celio busca à tu Señor. *Vas.*

Cel. Irè, pues que à esso me embias.

Vase, y buelve à salir siguiendole Alajù.

Alaj. Hombre aguarda, si es que acaso
quieres probar mi valor.

Cel. Vaya, que es un hablador.

Alaj. A bribòn acorta el passo.
Cel. Quitese, que es un badèa.
Alaj. Què dice el tumba quartillos,
y me tiemblan los Morillos,
que estàn en la chimenèa.
Dentro Med. Amigos, por esta parte
me siga vuestro valor.
Cel. La voz es de mi Señor.
Alaj. Mas que quieres escaparte?
Cel. Si, que seguirle es mi intento.
Dentro Vozes. Mueran todos.
Alaj. Linda danza.
Dentro. Al Valle.
Alaj. No và de chanza.
Dentro. Al Monte.
Alaj. Esto es mi contento.
Sale el Dem. Esso sì, reyne la ira,
la venganza, y el rencòr;
todo sea estrago, y furia,
que à todo os incito yo.
Medèl por aquesta parte,
con ossada obstinacion,
animando à sus parciales,
và buscando à su ofensor.
Alaj. La zarabanda se acerca,
y yo sin armas estoy,
por Christo, que no quisiera
me diessen un coscorròn.
Dem. Don Enrique à la otra parte
de esse Convento, buscò
su seguro, mas mi saña
harà se junten los dos.
Alaj. Alli ha descubir alcanzo,
el que un hombre se parò.
Dem. Y para poder lograrlo,
he de fingir el que soy
de los suyos, y guiarle
à su propria perdicion.
Alaj. Si yo le quito la espada
yà mi miedo se acabò.
Dem. Logre su triunfo el infierno.

Llega à quitarle la espada, y bregan los dos.

Alaj. Suelte la espada el bribòn.
Dem. Vil Donado, de esta suerte
en tì vengarè el rencòr
con que mi saña aborrece
el Sayal que te vistiò.
Alaj. Perro, canalla, maldito;
sueltame.
Dem. Toma bribòn.
Alaj. Ay! Ay!
Dem. Toma.
Alaj. Jesvs mio,
ay que me desvencijò!
A perro, infame Patillas,
aora con el Cordon
de mi Padre San Francisco
veràs que tunda te doy.
Dem. Aparta.
Alaj. Como que aparte?
Cata la Cruz.
Dem. Mi furor
pretendes que te consuma.
Alaj. Huyendo de aqui me voy;
maldito cata la Cruz.
Dem. Pues yà aqui Medèl llegò,
conducirle à el precipicio,
dispone mi persuasion.
Salen Medèl, y Otros.
Med. Ea parientes, y amigos,
pues yà la ocasion llegò
de poder vengar mi ofensa,
obre arrestado el valor,
sea obstinada la ira,
la saña sin compassion,
no perdone humana vida;

todo

todo lo abraſe el rigor.
Pues en la injuſta violencia
que Don Enrique intentò,
contra mi honor, y mi fama,
ſi bien que no la logrò,
yà ſu infame, y vil deſeo
en mi ofenſa conſintiò,
pues que puſo de ſu parte
de agraviarme la intencion;
y aſsi debe mi venganza
à que incitandoos eſtoy,
hazer, que ſu infame ſangre
dexe lavado mi honor.
Homb. 1. Todos à tu guſto atentos,
y obedientes à tu voz
eſtamos.
Sale Celio. Y yo tambien.
Med. Donde tu Ama quedò?
Cel. Paſsò à el Convento.
Dem. Ea infierno,
empieze mi perſuaſion.
Medèl ſi intenta tu ſaña,
hallar ſu competidor,
yo dirè como podràs.
Med. Pendiente eſtoy de tu voz.
Dem. Fuera de la puerta nueva,
que paſſo al Convento diò,
de pocos acompañado,
aora le dexo yo;
con que rodeando las tapias,
que eſſa Clauſura cercò,
ſin ſer ſentido de nadie,
podràs lograr tu intencion.
Med. Yo os agradezco el aviſo:
Venid ſin que hagais rumor
conmigo.
Hombres. Yà te ſeguimos. *Entranſe.*
Dem. Eſſo sì à tu perdicion
camina, pues tu oſſadia
me darà el triunfo mayor,
pues he de hazer que el Sagrado
de eſſe Convento, à quien diò
Sor Maria el fundamento,
y Agrèda veneracion,
le profanen vueſtras iras;
mas yà ſe han viſto los dos,
y con inſaciable ſaña
obra en todos el furor,
y aviſado; à promediarlos
acude el Governador.
Dentro Vozes. Al Monte.
Dentro ruydo de armas.
Unos. Al Convento.
Otros. A el Llano.
Dem. La gente que acompañò
à Don Enrique, cobarde
del Convento ſe amparò,
y Medèl con ſus parciales
los ſigue, y pues à quien ſoy
no ay termino, ni diſtancia,
incitarè ſu furor.

Salen D. Enrique, herido, D. Alonſo, y algunos à ſu lado, y acuchillandolos Medèl, y los ſuyos; el Governador promediando, y Fray Franciſco, y Alajù con un palo grande.

Med. Muera quien pudo ofenderme.
D. Enr. Aunque tan herido eſtoy,
no deſmaya mi ardimiento.
D. Alonſ. Contigo eſtà mi valor.
Govern. Teneos.
Fr. Franc. Mirad, Medèl.
Alaj. Si no ſe tienen los doy.
D. Alonſ. Retirate à eſſe Convento,
que el paſſo te guardo yo.
Med. Primero veràs ſu muerte.

Alaj. Avrà tal dissolucion!
D. Enr. El Templo mi amparo sea.

Entrase Don Enrique, y los suyos, y Medil los sigue.

Med. Antes me vengarè yo.
Fr. Franc. Teneos amigos, mirad.
Alaj. Toda la bulla allà entrò.
Govern. Què aguardo que no los sigo?
Tocan un Clarin.
Alaj. Yo irè allà con mi bastòn.
Sale Uno. Señor, el Rey à la Villa
se acerca, pues yà se oyò
el rumor de los Clarines.
Govern. Avrà mayor confusion!
Mi assistencia aqui es precisa,
y alli haziendo falta estoy,
y sin saber donde acuda
lo que harè dudando estoy. *Vas.*
Fr. Franc. Yo acudirè à vèr si puedo,
templar caso tan atròz.
Alaj. Y yo à dàrles dos mil palos,
si no tienen atencion. *Vas.*

Abrese el foro, y se descubre la Celda, y en ella Sor Maria como que està escriviendo.

Sor Mar. Aquesta Sagrada Historia,
que escrive mi admiracion,
lo que en ella es perfeccion
es rubor de mi memoria;
en ella miro notoria,
del Padre la Omnipotencia,
del Hijo la Suma Essencia,
del Espiritu el Amor,
Gracia en MARIA, y mi error
no mejora su conciencia.
De lo que escrivo admirada,
y con mi ser afligida,
dicto aqui una sacra Vida,
miro en mi una muy culpada;
en Vos Reyna Inmaculada,
Virtudes, y Perfecciones,
hallan mis veneraciones,
y en mi para mas conflicto;
và el uso de mi apetito
arrastrando las passiones.
El terreno ser humano
incita mi gran maldad,
y nace mi iniquidad,
del inmundo limo vano;
mas yà Esposo Soberano,
que mi voluntad sabeis,
à mañana no espereis,
muera esta vil criatura,
mirad, que si al Mundo dura
dura al riesgo en que la veis.
Donde à este mal que me alcanza
el remedio encontrarè?
Dent. Music. En lo firme de la Fè.
Sor Mar. Quien mi firmeza afianza?
Dent. Mus. La Ancora de la Esperanza.
Sor Mar. Quien borrarà mi maldad?
Dent. Music. Caridad Suma Bondad.
Sor Mar. Yà mas felice me siento,
pues me dàn seguro aliento
Fè, Esperanza, y Caridad.

Vàn saliendo en quatro Carros, ò Valancines las tres Virtudes, y un Angel, en esta forma. En el primero del lado del Alcalde à los taburetes, el Angel con una Espada en la mano. En el segundo del mismo lado la Fè, muger vestida de blanco, en la diestra mano tendrà levan-

tada

tada una Cruz, y un Libro abierto, que le eſtarà mirando, y el dedo indice de la ſinieſtra ſeñalarà al oìdo. En el primer Carro, ò Valancin del lado de la meſa eſtarà la Caridad, muger veſtida de roſado, ò encarnado, tendrà en la mano dieſtra un corazon del que ſaldràn llamas, y la ſinieſtra ſobre la pintura, y cabeza de un muchacho. En el ſegundo del meſmo lado ſaldrà la Eſperanza, muger veſtida de verde, mirando à el Cielo, la mano dieſtra pueſta en el pecho, y la ſinieſtra en una Ancora, y cantan el ſiguiente quatro, que ſe acompañarà con las mas vozes que ſe pueda.

Muſic. 4. Alienta criatura,
pues que yà las Virtudes,
te ofrecen por auxilio.
Cant. la Fè. La Fè ſu firme zelo.
Cant. la Eſper. La Eſperanza piedad.
Cant. la Carid. Su amor la Caridad.
Cant. el Ang. Y ſu clemencia el Cielo.
A 4. Porque logre tu anhelo
de aqueſſas inquietudes
que calme tu deſvelo. *Sale al Tabl.*
Sor Mar. Què luz ſuave, y Divina,
iluſtra mi entendimiento,
que quando al Alma ilumina,
và los ſentidos venciendo,
y en intelectuàl auxilio,
por iluſtracion comprehendo
que las Virtudes me influyen
à que ame lo mas perfecto?
Cant. la Fè. La Fè te dà firme vaſſa;
en que fundes tus afectos,
ſi ojos, y oìdos contemplan,
Cruz, Religion, y Evangelio.
Sor Mar. La Fè por ojos, y oìdos,
entra como eſpada, hiriendo,
de Dios la Sacra Palabra,
à el corazon que es ſu centro.
Cant. la Eſp. La Eſperanza te aſſegura
en Dios el mas firme premio,
que es Ancora, que afianza
la Nave de los deſeos.
Sor Mar. Por sì lo humano no puede
producir nada perfecto
ſin Dios, y eſperar en èl
es ſolamente el acierto.
Cant. la Carid. A la Caridad explica
del corazon el incendio,
que à Dios, y à las Criaturas
dà un ardiente amor perfecto.
Sor Mar. Dios ſobre la Caridad,
nos dice por ſu Evangelio:
Bien que à mi Minimo hazeis,
por mi lo hazeis, y lo acepto.

Canta el Ang. Recit. Ea Alma al filo de eſta eſpada,
en el Amor de Dios azicalada,
moriràs eſta vez à lo terreno,
y à el reſabio del polvo Damaſceno,
que en Adàn fue contagio de tu vida,

en

en tì se acaba, y queda dividida,
el Alma del Espiritu logrando
un bien tan singular porque imitando
à mi Reyna, y Señora
en Dios solo tu vida se mejora.

Aria. Muere Criatura,
al Mundo tyrano,
pues Dios Soberano,
tu bien assegura,
en su inmenso Amor.
Y de el Alva Pura,
que daràn no dudes,
las Sacras Virtudes,
aliento, y ventura,
à tu fiel fervor.
Muere, &c.

Sor Mar. Muera yo, Angel Soberano,
à los terrestres deseos,
porque mis operaciones
solo obren lo mas perfecto;
y Vos Dulce Amado Esposo,
concededme si os merezco
grato à mis deprecaciones
que no pueda yo ofenderos;
y pues de esta humilde Esclava,
sois el absoluto Dueño,
no la dexeis alvedrio
sino para obedeceros.

Music. à 4. Alienta Criatura, &c.

Repitiendose este quatro desciende dentro del foro una Tramoya muy vistosa donde forme el punto la prespectiva, con los Valancines, ò Carros, y en ella el Niño, y la Niña, y se hinca de rodillas Sor Maria.

Niño. Esposa mia, apiadado
de tus ardientes deseos;
que en hazer mi Voluntad,
has procurado el acierto,
he venido à consolarte.

Niña. Hija, Yo à tu amante ruego;
porque logres lo que pides
por tu suplica intercedo.

Sor Mar. Dulce JESUS de mi vida;
Esposo, mi Bien, mi Dueño,
con tan grande Medianera,
ningun infortunio temo,
que aunque yo sea tan mala,
siendo el amparo tan bueno,
excede en distancia inmensa
à mi mal bien tan Supremo.

Niño. El que concluyas la Historia
de mi Madre es lo que quiero,
que conviene que dè à el Mundo
un tan crystalino Espejo
de Virtudes, de Prodigios,
y de Sagrados Mysterios,
porque en su Luna se vea
lo que obrò mi Amor inmenso
por el hombre, y èl conozca
de su vida los defectos,
y el crystal de perfecciones
le pueda servir de exemplo.
Los dias de esta criatura,
Madre yà se concluyeron
para el Mundo, y que renazca
a solo mi Gracia quiero.

Niña. Esse singular favor,
que le hazeis, Yo le agradezco
que

que es mi Discipula amada,
y como à hija la quiero.
Sor Mar. O Jesvs, ò Virgen Pura,
quien pudiera engrandeceros
como mereceis, mas yà
que mi mayor dicha advierto,
con toda la alma, y la vida,
os adoro, y os venero.
Niño. Queda en paz, que yà à buscarte
el Rey llega à este Convento,
y los vandos, y rencores,
por tì quedaràn compuestos.
Niña. Siempre mi Amor te acompaña.
Sor M. Mi Bien, mi Dios, mi Consuelo,
Señora, mi Luz, mi Guia,
no me falte el favor vuestro,
y para poder lograrle,
con las Virtudes alterno.

Cantandose el quatro, y repitiendo con representacion Sor Maria se oculta todo.

Musica à 4. Alienta criatura,
pues que yà las Virtudes,
te ofrecen por auxilio.
Canta Fè. La Fè su firme zelo.
Canta Esper. La Esperanza piedad.
Canta Carid. Su amor la Caridad.
Canta Angel. Y su clemencia el Cielo,
porque logre tu anhelo,
cessen tus inquietudes,
y calme tu desvelo.

Sor Mar. soy feliz criatura,
pues que yà las Virtudes,
me ofrecen por auxilio,
la Fè su firme zelo,
la Esperanza piedad,
su amor la Caridad,
y su clemencia el Cielo,
porque logre mi anhelo
cessen mis inquietudes,
y calme mi desvelo.

Ocultase todo, y tocan Clarin.
Voz. dent. Viva nuestro Gran Monarca,
viva nuestro Rey excelso.
Sale Sor Geronyma.
Sor Ger. El Rey aora se apèa
à la puerta del Convento,
Hermana, y vengo à visarla.
Sor Mar. Vamos hija, que yà es tiempo.

Entranse, y salen el Rey, el Conde-Duque, Fray Francisco, Alajù, el Governador, Don Alonso, Doña Clara, Medèl, Celio, Lucia, y Acompañamiento.

Rey. De todo estoy informado,
y à todo pondrè remedio.
Med. Yo à vuestros pies, Gran Señor,
que oygais mi razon pretendo.
Doñ. Clar. Yo imploro vuestra piedad.

Salen Sor Maria, y Sor Geronyma.
Sor Mar. Yo por todos intercedo
que es justo ayan de gozar
del Real indulto de veros.
Rey. Por vos sì lograràn, Madre,
que es mucho lo que os aprecio.
Cond. Mucho el veros, Madre, estimo.
Sor Mar. Guarde à V. Exc. el Cielo.
Dem. Con esta muger, en vano
conseguir nada pretendo,
y assi huyendo de su vista

me ocuite el lobrego aberno.
Hundese.
Gover. De esta Criada, el error,
fue causa de tanto excesso,
movida de la codicia.
Luc. Si señor, yo lo confiesso.
Alaj. Codiciosa, y hechizera,
huirè de tì, vaderedro.
Fr. Franc. Yà con este desengaño,
podreis quedar satisfecho.
Med. Yo de mi esposa lo estoy.
Doñ. Clar. Yo dichosa me contemplo.
Rey. A Medèl por sus servicios,
yo le conferirè premios,
y à Don Enrique à mi Casa
que passe à servirme quiero,
con que apartando à los dos,
evito otro nuevo encuentro.
Sale Don Enrique.
D. Enr. Aunque herido, à el escuchar
vuestra piedad cobro aliento
para rendiros las gracias.
Rey. Alzad, y aora passar debo
à la Iglesia à dàr las gracias
à Dios, pues queda yà quieto
el revelion Cathalàn.
Luego bolverè yo à veros,
que hablaros quiero de espacio.
Sor Mar. Si Señor las gracias demos
à Dios por sus maravillas.
Alaj. Y aora acaba con esto,
la Escritora mas Excelsa,
y assi Auditorio discreto,
de aquesta Segunda Parte,
à vuestros pies el Ingenio,
humilde pide perdon.
Todos. De sus continuados yerros.

F I N.

Rey